

PICTORIAL REVIEW



Spanish Edition. LITERATURA-MODAS-HOGAR. Febrero de 1916



SU ESPEJO NO LE ENGAÑA

No le dice a Vd. lo bien que está, cuando Vd. no está bien. Lo único que dice es la verdad. Dele una oportunidad de decirle una verdad todas las mañanas: Que su cutis mejora. Fíjese en que la CREMA ORIENTAL DE GOURAUD vence los males de su complexión y presta al cutis una bella, suave y blanca apariencia que no se puede superar.

CREMA ORIENTAL DE GOURAUD

Ella le asegurará esta bella apariencia. Le ayudará en el tratamiento de los males de su complexión y desarrollará su cutis hermoseándolo verdaderamente. Sin grasa y saludable. No se puede superar como crema ideal para el rostro. Comience su labor diaria con una botella de CREMA ORIENTAL DE GOURAUD, y mírese en el espejo.



Este frasco se ofrece gratis.

Pídanoslo hoy mismo.

Deseando ofrecer a toda dama la oportunidad de probar la CREMA ORIENTAL DE GOURAUD gratuitamente, envíenos hoy su nombre y dirección y le remitiremos un frascuito de muestra, con crema suficiente para diez días de prueba, y usándola se convencerá de su eficacia. Tenga la bondad de enviarnos 10 centavos en sellos o moneda, para los gastos de franqueo.

Dos Bonitos Calendarios.

Deseamos obsequiar a toda amiga de la CREMA ORIENTAL DE GOURAUD con un precioso juego de dos sugestivos calendarios, ilustrando dos hermosas jóvenes. Representan éstas los resultados obtenidos por el uso de la CREMA ORIENTAL DE GOURAUD. Están muy artísticamente reproducidas y solamente un perito puede distinguir tales reproducciones de la acuarela original. Envíenos 5 centavos para el costo del franqueo y envoltorio. Envíe hoy mismo por ellas.



FERD. T. HOPKINS & SON

37 GREAT JONES STREET,

NUEVA YORK, E. U. de A.

Pictorial Review

Yearly Subscription

Subscripción Anual
\$1.50 Oro Americano.

Este precio, incluyendo el franqueo, sólo comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Panamá, Puerto Rico y Filipinas. En España, 9 pesetas. En la Argentina, \$4 m/n. Demás países, \$1.75 oro americano.

SUCURSALES: S. A. SMART, MARQUES DE CUBAS, 7 DUP., MADRID NEPTUNO, 90 HABANA. 112 LEIPZIGER STRASSE, BERLIN. 1 FLEISCHMARKT, VIENA. 14 RUE TAITBOUT, PARIS 217 PICCADILLY, LONDRES.

SPANISH EDITION—PUBLISHED MONTHLY BY

THE PICTORIAL REVIEW COMPANY
The Pictorial Review Building, 216-226 W. 39th St., New York

WILLIAM P. AHNELT - PRESIDENTE CHAS. W. NELSON - PRIMER VICE-PRES.
LEON LEWIN - SRIO. Y TESORERO EVERETT D. TRUMBULL - SEGUNDO VICE-PRES.

Entered at the New York Post Office as Second-class matter.

Single Copies

Número Suelto
15 cents. oro amer.

Este precio solamente comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Puerto Rico y Filipinas. En España, 1 peseta. En la República Argentina y demás países, 20 centavos oro americano.

NUESTRO CONCURSO

CONSTITUIDO en la Redacción de "PICTORIAL REVIEW" el Tribunal Calificador del Concurso abierto por esta revista sobre el tema "El Porvenir de la Mujer, ¿se encuentra solamente en el Matrimonio?"—estando presentes el Dr. M. E. Apliofe, como Presidente, Madame Festoyer y Mercedes Pérez de Lara, como vocales, y Raúl Roussellet, como Secretario—y después de procederse a la lectura, discusión y selección de las contestaciones recibidas, por unanimidad fueron adoptados los siguientes acuerdos:

PRIMERO:—Reconocer el brillante éxito obtenido por "PICTORIAL REVIEW" al celebrar este Concurso, en el que han tomado parte trescientos once concursantes, entre todos los cuales solo figuran diez o doce hombres, revelando las respuestas, en general, una elevada altura de miras y un inmenso caudal de honrados sentimientos.

SEGUNDO:—Proclamar que, por una gran mayoría de opiniones, los concursantes estiman que el Matrimonio encierra el más grato porvenir para la Mujer, siendo aquel compatible con el trabajo de ella en armonía con el del esposo; que no son pocas, sin embargo, las que reconocen que el porvenir de la Mujer no se encuentra solamente en el Matrimonio; y que una exigua minoría descarta en absoluto el Matrimonio como porvenir.

TERCERO:—Otorgar un premio de 250 pesetas a la respuesta suscrita por "Une Madre", Buenos Aires, República Argentina, lamentando que dicha señora, por respetables razones privadas no autorice la publicación de su nombre y apellidos.

CUARTO:—Recomendar a la Dirección de "PICTORIAL REVIEW" la inserción de algunas otras de las opiniones femeninas recibidas, pagándolas a 25 pesetas cada una, y muy especialmente las cuatro expresadas a continuación:

Maria del Carmen de Abad, Claris 57, segundo, Barcelona, ESPAÑA.

Maria de Peráles, Madrid.

Leonor P. de Rosado, Payo Obispo, Quintana Roo, MEXICO.

Angelica, Ricardo Palma 3, Miraflores, Lima, PERU.

QUINTO:—Declarar desierto, por no hallarse méritos suficientes para otorgarlo, el premio de 250 pesetas a la mejor respuesta masculina.

Y para que surta los efectos consiguientes se extiende la presente acta en Nueva York a 20 de Diciembre de 1915.

(f.-) Raúl Roussellet,

(f.-) Dr. M. E. Apliofe,

SUMARIO

ARTE

Cubierta a todo color
Por Z. P. Nikolaki

ARTICULOS ESPECIALES

La Perla de las Antillas
Por José Hernández Briz 4
Otro domador del Exito
Por Andrés González Blanco 8

CUENTOS Y NOVELAS

El miedo al amor
Por Miguel de Zárraga 6 y 7
Venciendo a la Muerte
Por Isabel de Leon 9
El novio del acaso
Por Eleanor Hoyt Brainerd 10 y 11

CONSULTORIO FEMENINO

Pequeña correspondencia 14
Contestaciones 14

DE LA VIDA DEL HOGAR

Los Baños de Aire
Por el Dr. M. E. Apliofe 12
La gimnasia de la Infancia
Por Madame Festoyer 13
En el "boudoir"
Por Mary Land 14
¿Cómo debo arreglar mis cabellos?
Por Manuel 15

EDITORIAL

Mujer
Por Rómulo Manuel de Mora 3

ILUSTRACIONES

De "El monólogo de un gato"
Por Katharine Pyle 2
De "Cuba"
Seis fotografías 4 y 5
De "El Miedo al amor"
Por W. B. King 6 y 7
De "Venciendo a la muerte"
Por A. E. Keller 9
De "El novio del acaso"
Por Arthur W. Brown 10 y 11
De "Los Baños de Aire"
Por Edmund Frederick 12

Páginas

De "La gimnasia de la Infancia"

Por W. Foster 13

De "¿Cómo debo arreglar mis cabellos?"

Cinco fotografías 15

LABORES

Selecciones de Crochet

Por Helen Marvin 16

MUÑEQUERIAS

Zapaquilda y el Ogro

Por Grace G. Drayton 25

NUESTRO CONCURSO

El Porvenir de la Mujer

Acta del Jurado 1

Tercera relación de concursantes 33

POESIAS

Sonetos criollos

Por M. Rodríguez Rendueles 5

Evocando a Cuba

Por Alfonso Camín 5

La Mujer Cubana

Por Manuel Curros Enriquez 5

El Príncipe

Por Bonifacio Byrne 8

PARA LOS NIÑOS

El monólogo de un gato

Por Juan Ito 2

Zapaquilda y el Ogro

Por Crispin 30 y 31

ULTIMAS MODAS

Nuevos modelos de las más sugestiva elegancia 17

Encantadores estilos para teatros y reuniones 18

Preciosos vestidos y sombreros de calle y paseo 19

Elegantísimas variaciones de los últimos modelos 20

Encantadoras siluetas de sencilla distinción 21

Cómodos y sugestivos modelos para señoras gruesas 22

Sencillos y prácticos vestidos para la casa 23

Lindísimas blusas y faldas 24

Variaada selección de prendas íntimas 25

Elegantísimas "toilettes" para bailes 26

Originales vestidos para señoritas 27

Lindos trajes para niñas y niños 28

Bonitos modelos para el Colegio 29

Las últimas modas para caballeros 30

Descripciones 31

Mme. J. J. J.
FRENCH MODEL GOWNS
500 Fifth Avenue
NEW YORK

Modelos Elegantes de la
Temporada con precios
especiales.

SansSouci

Un precioso duplicado de una atractiva blusa Parisienne.

Precio especial
\$5.75 oro

Hecha de una tela importada "Georgette" crepé con cuello Medici y un bonito dobladizo adornado con volantes de encaje. El frente se cierra con cuarenta botones de nácar.

Colores: Blanco, Color de carne, Color de paja, "American Beauty."



Tamaños, desde 81 hasta 117 cm.

Cachous

Verdadero modelo Parisienne.

Precio Especial
\$2.95 oro

Fijese en el atractivo cuello y los bonitos puños. Está confeccionado de la mejor calidad de seda crepé de China, y la silueta que le dan sus líneas solamente puede ser imitada por Mme. Irene.

Colores: Blanco, Color de carne, Rosa, Color de paja.
Tamaños, desde 81 hasta 112 cm.



La Castle

Precioso vestido para paseso matinales.

Precio especial \$19.75 oro

Confeccionado de una buena calidad de chiffon con faldón de última moda compuesto de tres volantes, terminado en picos. El corpiño de raso de tafetan es del mismo color. Encantadoras mangas adornadas con marabou.

Colores: Blanco, Gris, Carmelita, Azul marino, Negro.

Tamaños para Señoritas y Señoras.

El mismo modelo de "Georgette" Crepé importado.

\$24.75 oro

Alsace

Blusa muy atractiva y de novedad.

Precio especial
\$5.75 oro

Hecha de una exquisita calidad de seda "Georgette" crepé. Cuello de novedad que cae en pliegues muy decorativos adornados con encajes. También tiene unas mangas muy elegantes.

Colores: Azul marino, Color de carne, "American Beauty," Carmelita, Gris claro.

Tamaños desde 81 hasta 112 cm.



Mignon

Preciosa blusa de novedad

Precio especial
\$2.95 oro

Hecho de la lujosa seda "Pussy Willow." Tiene en ambos lados un pliegue en forma de tabla. El bolsillo es muy chic, y el cuello, muy de novedad, se puede usar abierto o cerrado. Entalla bien y las mangas son estilo sastre.

Colores: Blanco, Color de carne, Rosa y Color de paja.
Tamaños, desde 81 a 117 cm.



SE HACEN ENVIOS POR CORREO

EL MONÓLOGO DE UN GATO

VERSOS DE
JUAN ITO

DIBUJOS DE
KATHARINE PYLE



Yo soy un gato, amiguitos,
de sabia franqueza lleno,
y con orgullo declaro
que muy a gusto me encuentro
al hacer de mi indolencia
la envidia del mundo entero:
soy docil, si me conviene,
y salvaje a poco esfuerzo.

Todo perro es un esclavo;
por eso el gato no es perro.
El gato a nadie se obliga,
que su orgullo es lo primero,
y por eso yo no guardo
las espaldas de mi dueño,
al que bastante honor hago
con vivir bajo su techo.



¡Aun hay clases! La del gato,
aristócrata en extremo,
nunca pudo confundirse
con la de un huesped molesto.
Yo soy yo: bostezo, mayo,
como bien, escapo, vuelvo;
no acudo cuando me llaman,
y voy cuando yo lo quiero.



Mis caprichos son mis leyes,
y como a nadie obedezco,
soy más feliz y más amo
que el que se cree que es mi dueño.
Mi rabo es más, ante el mundo,
que el más soberano cetro.
Y el que me toca a mí el rabo,
¡ya sabe cómo le espero!

Lo mismo a un hombre que a un niño,
le arañó, si me enfurezco,
y cuando cazo ratones
no es por servir de algo bueno,
sino porque me complace
la destrucción, el saqueo,
el odio al agua, la gula,
¡y una gata en el alero!





Victorial Review

Año IV. No. 1

Director: Rómulo M. De Mora

Febrero, 1916

Mujer

PARECIA increíble y es, a pesar de eso, muy cierta la magnitud del espléndido resultado obtenido por la Mujer en favor de ella misma al acudir presurosa a presentar contestación al problema que nosotros expusimos sobre su porvenir.

No han sido pocas, han sido todas las que, escribiéndonos en busca de solución a problema tan latente, vaciaron sus almas en cuartillas, y, si no con el selecto estilo de los literatos, lo hicieron con algo que vale más: con su franqueza, su sinceridad, su fé más excelsa.

Háblannos en sus cartas, cual confesiones, sobre sus vidas, sobre lo que sus vidas representan para ellas, y sobre el mejoramiento de esas mismas vidas, como enseñanza del mejoramiento de miles y miles de hogares.

Cartas hemos recibido cuyas líneas se adivina haber sido trazadas por mujeres de avanzada edad; hay otras en que la juventud, el optimismo, la alegría, corren a raudales cual presurosa el agua en abundante fuente.

Muchas de las ideas expresadas en las cartas recibidas aparecerán en las columnas de PICTORIAL REVIEW, y aún algunas de tales cartas han de publicarse íntegras y, a sernos posible, ilustradas con la fotografía de cada firmante.

En nuestro próximo número de Marzo insertaremos la sencillamente magistral que suscrita por "Una Madre" ha sido premiada, y a ella han de seguir las también muy admirables de María del Carmen de Abad, Leonor P. de Rosado, María de Perales y Angelica, tan especialmente recomendadas por el Tribunal Calificador.

Nuestra premiada—aunque a ser nosotros más justos debieran de ser varias otras las que igualmente lo fueran—se nos oculta bajo el velo de un pseudónimo.

Es muy grande, es muy intensa, la impresión que la lectura de sus ingenuas cuartillas nos produce, como la ha de producir a cuantos las saboreen; las creemos beneficiosas en grado sumo a toda mujer, y esto puede disculpar el incógnito bajo el que su autora se encubre, aunque mucho nos contrarie no publicar su retrato y con él su verdadero nombre.

El motivo porque "Una Madre" nos lo envía a nosotros reservadamente, apelando a nuestra caballerosidad para que no lo publiquemos, está basado en el temor de que la felicidad que pueden llevar sus palabras a otros hogares, no vaya a constituir la infelicidad del suyo.

Respetando esta decisión, nos limitaremos a publicar su artículo con el pseudónimo, guardando para nosotros solos el tesoro de saber cuál es el nombre y la casa donde habita una mujer, la mujer que más alto sabe colocar el nombre genérico de ella, la que por sí sola pudiéramos creer capaz de redimir a la Mujer, si ésta no se fuese ya redimiendo a sí misma y presentándose bajo sus nuevos aspectos en todos los países.

Y así la Mujer, sin dejar de serlo, se nos presenta en distintos aspectos, y éstos son cada día más edificantes, más lógicos, imprescindibles diríamos al avance social de la familia y al avance que se espera y que llega premeditadamente en la educación doméstica de las que mañana, á su vez, harán adelantar a las nuevas generaciones, y éstas a otras y otras.

La Mujer *femenina* es la que se impone y es la que triunfa, como es el hombre varonil el que más enaltece a su raza.

Con tal sutileza muestra su feminidad la mujer de abolengo español, que, aunque igual a los hombres en criterio, en imaginación, en condiciones sociales, nos hace sentir sin embargo su ambiente perfumado, su amor incomparable, su pureza de alma, su belleza corporal, sus inúmeros encantos, su *feminidad*.

Leyendo sus cartas, sus confesiones, se eleva su alma en plegaria de gracias, cual si descorriendo un velo descubrieran por primera vez el ídolo deseado y soñado: descubrieran la mujer para el hogar; la mujer esposa y madre: la mujer para la mujer.

En números sucesivos se mostrarán en PICTORIAL REVIEW las bases de nuestro acendrado entusiasmo por la tan laudatoria labor que han hecho las mujeres de todos los países que por su cuna, su idioma y sus costumbres hermanan nuestros sentimientos.

Queremos contribuir así a un perenne homenaje al Hogar, cuya alma tiene un nombre: Mujer.

LA PERLA DE LAS ANTILLAS

Una fecha, un recuerdo y un homenaje

Por José Hernández Briz

CELÉBRASE en este mes—el día 24—una de las fiestas patrióticas más inolvidables para todo hijo de Cuba: la conmemorativa del *Grito de Baire*, que hace veintiun años señaló el definitivo punto de partida en el camino espinoso de la Independencia.

Esta ya pertenece a la Historia. Es un hecho consumado, que no hay ya quien no acepte con toda simpatía y hasta con todo afecto. Cuba es libre, independiente, soberana, y su República, soñada por el insigne Martí *con todos y para todos*, es la que, poco después, presidía aquel venerable Don Tomás Estrada Palma, continuador dignísimo de la sublime labor del héroe poeta que ofrendó la vida a su Patria en Dos Ríos.

La noble divisa de Martí la hizo suya Estrada Palma.

Muy pocos días antes de ser elegido Presidente de Cuba, el 22 de Noviembre de 1901,—como recientemente nos recordó "La Discusión", el último *diario cubano para el pueblo cubano*—Don Tomás Estrada Palma escribió

estas beneméritas frases, que encierran por sí solas la más pura esencia del verdadero patriotismo:

"Considero que ha terminado ya el periodo revolucionario, i creo que es tiempo de utilizar todos los elementos aprovechables, todos los factores de nuestra sociedad, prefiriendo las condiciones de honradez probada y capacidad notoria, si concurre un buen deseo de servir a la República sinceramente, no con reservas mentales, que se conviertan, a la primera oportunidad, en solapada o manifiesta traición.

"El acto de erigir la República, que corona la obra revolucionaria, es el acto solemne que ha de registrarse en los anales de nuestra vida nacional. En medio de ese acto majestuoso y sublime, debemos estrechar en brazos de hermano, sin distinción, a los que estuvieron con nosotros i contra nosotros; porque al levantar a nuestro pueblo a la altura de pueblo independiente i soberano, levantamos también ancho templo, en que todos caben por igual i a cuyas puertas, antes de penetrar en el sagrado recinto, debemos, los unos i los otros, dejar el ropaje del pasado i trocarlo por la blanca vestidura de las almas sin rencores, purificadas por el mismo santo amor a la patria común, natural o adoptiva.

"No necesito, no, insistir en que, al abrirse de par en par las puertas de la República, debemos entrar todos de la mano, cubanos i españoles, estrechamente unidos, para formar un cuerpo solido i compacto i dar práctico mentis a los falsos agoreros, o demostrar a los excépticos, que hombres de nuestra raza son capaces de constituir una República ordenada, en que tienen la libertad i el derecho asiento firme, en que reina imperiosa la fuerza de la Ley, i en que cada cual rivaliza con noble empeño en mantener la paz moral, aliento fecundo de la prosperidad, el progreso i bienestar de los pueblos modernos".

Quien así se expresaba bien merece que en esta página dedicada a Cuba se le consagre un recuerdo y se le rinda un tributo. Fué un hombre bueno y un buen patriota que se esforzó porque la Paz entre los hermanos fuese algo más que una simple palabra que a nada compromete. Murió honrado por todos.

Sus sucesores, lo mismo el general Gómez, que el general Menocal, han sabido seguir aquellas huellas de confraternidad entre cuantos viven en esta hidalga Cuba, que no olvida el que una vez la vió.

TODOS los años, durante los meses del invierno—el más delicioso del mundo—la paradisíaca temperatura de que en la isla se disfruta es imán para los extranjeros, sembradores del oro.

Es ésta una penetración pacífica; una invasión de forasteros que no son de temer; una inundación de oro que, si hoy comienza por tímido arroyuelo, mañana puede convertirse—y se ha de convertir—en caudaloso río desbordado.

¿Por qué no? El turismo bien encauzado, será en Cuba, como en otros países, incommensurable fuente de riqueza.

Un periódico francés publicaba, no hace mucho, una curiosa estadística sobre el turismo mundial en épocas normales.

Según ella, los turistas que visitaron a Francia en 1913 gastaron allí, unos quinientos millones de pesos.

A Italia se calcula que le rindió el turismo cien millones en ese mismo año.

Suiza fué aun mas favorecida. Los dueños de los hoteles duplicaron las ganancias que tenían en 1880. Durante los últimos veinte años ha subido el número de

hoteles de 1080 a 2,000. Los 400,000 turistas que en 1913 visitaron a Suiza, se calcula que gastaron 31,000,000 de pesos, o sea 10 por suizo.

Noruega es visitada anualmente por unos doscientos mil turistas, que hacen gastos por valor de unos treinta millones de pesos.

Los turistas no solo dejan dinero, sino que contribuyen a animar el país y a mejorar las condiciones de vida. Por ejemplo: Londres, que hace veinte años era la gran ciudad que tenía los peores hoteles se ha visto obligada, por la invasión de los extranjeros, a construir mas de una docena de lo mejor del mundo.

Antes, eran los ingleses los que mayor contingente daban al turismo; hoy los norteamericanos los superan en número y dinero, y los franceses fueron entrando en la competencia, aunque gastando poco.

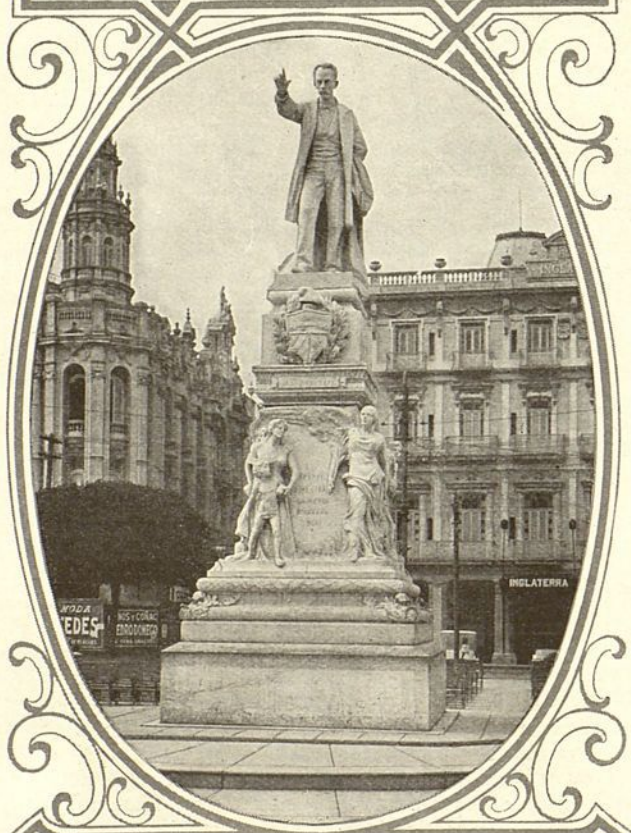
El automovilismo fué causa del aumento del turismo en Francia. Las magníficas carreteras de la República costearon por sí solas a causa de la gran cantidad de oro que los automovilistas dejaron en el país. Durante el citado año de 1913 hubo, en ciertos días, 8,000 excursiones en automóvil. Los gastos de los automovilistas representaron la cantidad de 35 millones de pesos....

Ténganse siempre, pues, muy en cuenta las lecciones que encierran los citados datos; ésta es labor de patriotismo.

La Habana, especialmente, ha de ser estación invernal por excelencia.



Habana--Parque Central



Habana--Estatua de Martí

¿Qué otra población, de las de su importancia, existe en todo el mundo con la temperatura, con la salubridad, y con los encantos naturales de ésta—sin hipérbole—Perla de Cuba?

Es menester, así, que, con tiempo, sin precipitaciones, se estudien, se concreten, se anuncien, y se propaguen, de un año para otro, los más interesantes y amenos programas de atracción.

Que en todo el mundo, en Europa como en América, se sepa que ya en Cuba no se usan los quitrines, ni en sus campos existe la esclavitud....

Difúndase por libros, por folletos, por crónicas periodísticas lo que es hoy Cuba, lo que es hoy la Habana, "la ciudad más alegre y más democrática de América."

Como, no hace muchos meses, observaba Henry del Wal, desde Berlín, la Habana ocupa, sin duda alguna, un lugar prominente entre las principales urbes del globo, desde el punto de vista económico y social, siendo además su puesto, entre las doscientas

cincuenta ciudades más populosas e importantes del mundo, el octogésimo. Entre las ciudades de la América Hispana viene después de Buenos Aires, Río Janeiro, Méjico, Santiago de Chile y Montevideo solamente; de manera que ocupa el sexto lugar de las capitales de las veinte repúblicas de Hispano-América. Los Estados Unidos tienen tan solo dieciséis ciudades superiores a la Habana en población; de manera que se puede decir que actualmente ocupa la capital de ésta República el vigésimo segundo sitio entre las ciudades de todo el Nuevo Mundo, y que es superior en muchos detalles a capitales de naciones como Noruega, Holanda, Grecia, Serbia, Bulgaria y Suiza. En la Península Ibérica hay solamente tres ciudades que superen en importancia a la Habana: Madrid, Lisboa y Barcelona. En Francia hay también solo tres: París, Lyon y Marsella; en Bélgica solo Bruselas; y Estocolmo en la Península del Norte, en la sin igual Escandinavia. Contaba la ciudad de la Habana, según el último censo, con unos trescientos cincuenta mil habitantes; es la primera plaza en las Antillas y Centro América, el primer mercado de azúcar del mundo, así como una de las ciudades más comerciales en proporción al número de sus habitantes. Su excelente situación geográfica a la entrada del golfo de Méjico y en el camino directo del canal de Panamá, le tienen reservado en no lejano porvenir, días de gloria que para sí quisieran muchas otras grandes naciones. Su puerto, además, es uno de los más abrigados del mundo, así como de los de mayor importancia por el tráfico que diariamente tiene. Barcos de todas clases y múltiples nacionalidades cargan y descargan continuamente en sus muelles las más variadas y ricas mercaderías procedentes de los rincones más apartados de la tierra....

Así debemos todos hablar de Cuba al mundo.

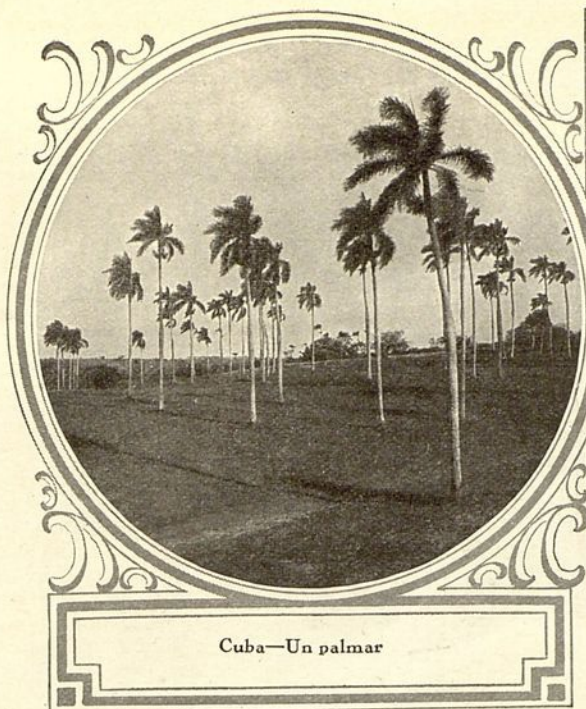
Así se fomenta la simpatía y el amor a esta tierra incomparable.

Así se contribuye al brote de una inmensamente caudalosa fuente de riqueza....

LA República de Cuba, avanza, con paso agigantado, por el camino del Progreso. Ante ella debemos descubrirla, respetuosos y admirados, pues ella encierra, como en urna sacra, el esfuerzo común de muchos hombres de buena voluntad, amantes patriotas, que quieren vivir la vida de los pueblos cultos; de los que no adormilan, embrutecedores, su actividad ni su pensamiento; de los que viven luchando por la mejora de todo lo existente, y solo encuen tran la gloria, como premio, cuando la creen conseguir en plena lucha contra aquellos que se oponen al progreso humano porque la inercia de los que esperan todo de una ajena fuerza, les es más agradable. Cuba deberá gratitud eterna a esos hombres que hoy se enorgullecen mostrando los productos de esta amada Patria, enseñando, a la vez, la feliz manera de su mejoramiento, y entonando por ellos el himno del trabajo, santa ley de la vida.

Cuba despertó, y hoy se deslumbra ante la vara mágica de sus hijos, sus desencantadores, sus héroes, que hasta aquí llegaran plantando los jalones de un camino, que no es ya el de un sepulcro, sino el de una cuna; el de un nuevo pueblo que renace; el de Cuba, hoy libre albergue de una poderosa y viril generación, que tienen por fé la luminosa que irradia en el esfuerzo humano.

Esa fé es amor y es esperanza para el porvenir....



Cuba—Un palmar

La Poesía de Cuba Sonetos criollos

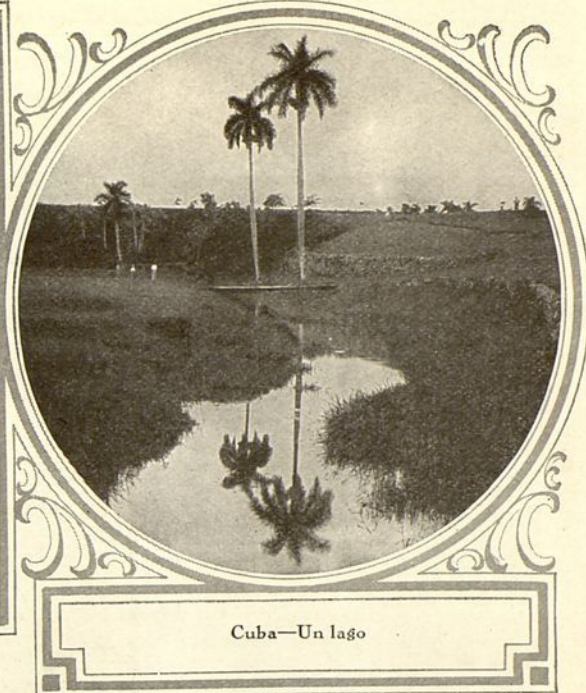
Por
M. Rodríguez Rendueles

y

Alfonso Camín

La Mujer Cubana

Por
Manuel Curros Enriquez



Cuba—Un lago

De Rodríguez Rendueles
EL VIEJO GENERAL

CON la barba canosa sobre el pecho caída
como abanico abierto que medio busto tapa,
y en la recia cabeza, retadora y erguida
con gracia veterana ladeado el jipijapa.

Con las manos se atusa el bigote rizado
con aire de quien rumia un difícil consejo;
y al pasar las muchachas riendo por su lado
se para a contemplarlas el bravo "gallo viejo."

Pasea de su pueblo las diez calles escasas
y al cruzar las ventanas de las vetustas casas
murmuran la mujeres: ¡ahí viene el General!

y algún viejo "guagiro", que ha sido veterano,
al pasar por su lado con la temblona mano
le dirige al caudillo un saludo marcial.

LA PALMA MAMBISA

ALTIVAS y soberbias, dominando el paisaje,
como un manchón verdoso en el espacio azul,
levantan las palmeras cubanas su ramaje
cual si enredar quisieran de las nubes el tul.

Y entre las verdes palmas destaca sombría
una palmera seca que en un tiempo inmortal
fue abrigo de la brava mambisa infantería;
aquella de Las Tunas, Mal Tiempo y el Zarzal.

Y parece en la noche, cuando la bate el viento,
cuando su "yagua" seca, su "guano" amarillento
se desgajan y rompen deshechos en pedazos,

que solloza la palma, trinchera de mambises,
como si le dolieran las hondas cicatrices
en el tronco reseco cubierto de balazos.

CUANDO YO MUERA

YO te pido Señor, que cuando muera,
sea en la tierra que nacer me ha visto,
y en mi lecho tener por cabecera
la imagen del materno Santo Cristo.

Que este paisaje que mi vista hoy mira
sea el que mire en mi postrer instante,
y la mujer que hoy amo, mi "guagira",
que me cierre los ojos sollozante.

Solo esto pido a tu bondad ¡Dios mío!:
que me dejes morir en el bohío
que el amor santo de mi vida encierra,

y, después, que mi cuerpo macilento
a una cimbrante palma de mi tierra.
le sirva allá en la tumba de sustento.

RODRIGUEZ RENDUELES

Es uno de los más brillantes
poetas de la juventud cubana. Su
amor a la tierra más hermosa que
ojos humanos vieron se desbordó
en raudales de poesía. El ha sabido
cantar como pocos toda la belleza
de esos paisajes suaves, de emoción
infinita, pródigos en mangales
de centenaria reciedumbre, en
yagrumas de hojas verdes y blancas,
en guásimas gigantes, en bravas
cañas, y sobre todo ello las palmas
erectas; aquellas palmas de los que
otro poeta dijo que parecían poseídas
de fanático amor hacia la luz, abriendo
la dulzura de elegía de sus ramas plañientes
bajo el zafiro impoluto del cielo cubano....

Las poesías de Rodríguez Rendueles,
y muy especialmente sus sonetos
criollos, tienen todo el ingenuo
sabor de la naturaleza. Su musa
es sana, honrada, limpia de modernismos.

Bebe en la fuente cristalina y pura
de sus campos vírgenes.

De Alfonso Camín
EVOCANDO A CUBA

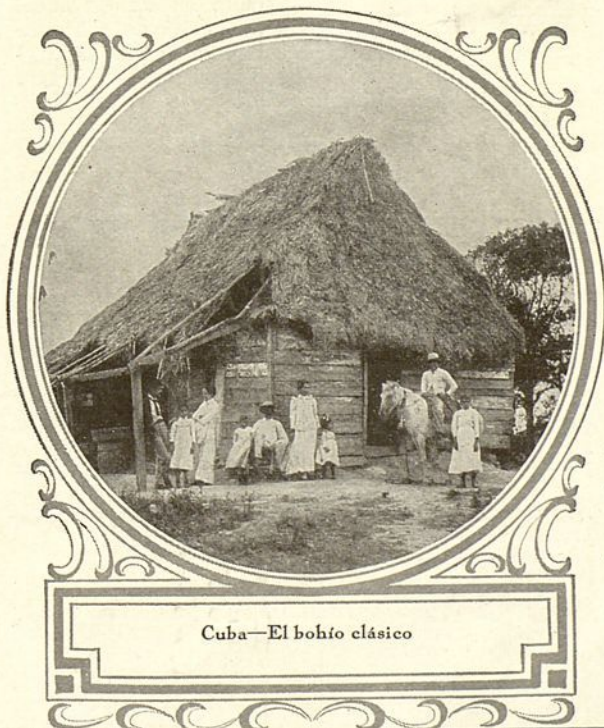
Ofrenda

COMO Samaritana diligente
Luce su cuerpo sobre el mar tendida,
Igual que si estuviera eternamente
Por una hamaca de cristal mecida.

Así, desde el Antiguo Continente,
Llegan los hijos, sin timón ni egida,
Y ella, elevando hacia el azul la frente,
Les brinda el Sol, y con el Sol, la Vida.

Un doloroso amor que de mí brota,
Como la sangre de la arteria rota,
Me une a tu amor con intangibles lazos.

Y como tanto en mi pasión te quiero,
Desde que amante me tendí en tus brazos,
Te di en ofrenda el corazón entero....



Cuba—El bohío clásico

De Curros Enriquez
LA MUJER CUBANA

CURROS Enriquez fue un ferviente enamorado de
esta hermosa Cuba.
Y a la mujer cubana, bella—entre las bellas—cantó
estrofas espirituales.

Fue justo homenaje el suyo a esta mujer de ensueño
delicada y bella como una flor, novia amorosa, esposa
fiel, madre ejemplar.

¿Qué pudiera decirse después de las palabras de
Curros?

Escuchad al poeta:

El coro de las gracias a su paso
tiéndele sus guirnalda por alfombra
y tanto sol no se hunde en el ocaso
como de sus pestañas tras la sombra.

Ríe y la risa de sus labios rojos
baña, en ondas de luz, los corazones;
llora y parece que sus grandes ojos
vierten, en vez de lágrimas, perdones.

De sus miradas, donde el sol se enciende,
llega el fulgor al pecho solitario
como sobre el altar la luz desciende
de la lámpara que arde en el sagrario.

Guarda la fé su alma pudorosa
como la esencia el cristalino pomo,
y es, cual la de un cometa, luminosa
la huella leve de su pie de gnomo.

Su voz, que es a la vez canción y lloro,
nota de guzla y vibración de lira,
tiene los ecos de celeste coro,
el murmullo del aura que suspira.

Los sollozos del niño que se queja,
la majestad de un himno de victoria,
la tristeza de una canto que se aleja,
el compás de una marcha hacia la gloria.

Los arpegios del ave en la enramada,
toda la escala, en fin, todos los ruidos
de esa gran sinfonía al par cantada,
por los mundos, las almas y los niños. ...



Cuba—Camino de palmas

OCHO años van ahora a cumplirse desde que Curros
pasó, de ésta, para él tan triste, a
mejor vida.

Murió en Cuba, en la Habana, y
yace en tierra española, donde
tanto amó, y donde, con su amor
y por su amor, padeció tanto....

¡Pobre Curros! ¿Qué poeta, qué
amante de la Poesía, que devoto
del ritmo de lo bello, no lloró por
el sublime bardo que llegó a fundir
el alma de su madre Tierra con
la suya propia hasta el punto de
que escuchar sus versos fue lo
mismo que escuchar la voz de su
Galicia amada?

Encontró en Cuba una segunda
Patria, y los cubanos tuvieron
siempre en él a un buen hermano.

Murió el hombre. El poeta vivirá
en nosotros, los que le leímos. ...
: en los que le leemos...

¡Leámosle!

En sus páginas palpita aquella
alma buena y soñadora que tanto
supo amar y sufrir tanto.



El miedo al amor

Por Miguel de Zárraga

ILUSTRACIONES DE W. B. KING

LA noticia de la muy próxima aparición de Angela Venezia sobre la escena del Gran Teatro Nacional fué para Jesús Mariel como un relámpago vivísimo que se produjese al choque de sus ojos con las lacónicas líneas del "Heraldo"... Pero, ¿sería posible? ¿Angela Venezia?... ¿Por qué no?...

Volvió a leer, despacio, la noticia, concreta y terminante: Angela Venezia, la célebre soprano española, aclamada de mundo a mundo, cantaría en ocho de las quince funciones del abono abierto para la anual temporada de Opera en el clásico escenario.

Mariel se quedó pensativo unos instantes. Por su mente, en revuelto, confuso, atropellado torbellino, una inmensa mole de recuerdos se asomó anhelosa de volver a la vida, renaciendo en nuevas realidades. Angela—como él—ya no sería la misma de entonces.... ¿Entonces?... ¿Cuánto tiempo transcurriría desde entonces?...

Contó mentalmente:.... Ocho, nueve, diez.... ¡Diez años! Le pareció mentira. No supo explicarse cómo pudo pasar ¡tan de prisa! tanto tiempo.

Y, sin embargo, no era posible que dudara: pasó. Al pasar dejó en él una honda huella, que le hizo creerse otro. ¡El no era el mismo de entonces! ¿Quién se acordaba ya del Jesús Mariel de diez años antes? Aquel, siempre alegre, alocado, impetuoso, capaz de todas las aventuras, ¡de todos los ensueños!, había desaparecido de la legendaria e inolvidable Acera del Louvre.... Ahora, Jesús Mariel, un docto catedrático de la vetusta Universidad, ya casi dos veces centenaria, no era fácil que se aventurase a detenerse, ni breves instantes siquiera, bajo los amplios soportales que sirven de campamento a la florida juventud cubana, ferviente mantenedora de las tradiciones de su lucha por la patria Independencia.

El otro Jesús no se parecía en nada a éste; por lo menos, al que en público llegó a brillar con luz propia, obteniendo, muy merecidamente, además de su Cátedra, la entrada en la Academia, el homenaje del Ateneo, y el unánime elogio de cuantos, por noble alteza de miras, como maestro le aclamarán, segando en flor su juventud.

Jesús, el joven, el otro, le sonreía por dentro, torturándole a veces con una mueca de irónica crueldad: ¡viejo!: eso era para el otro. Un viejo prematuro, pues apenas si había cumplido los treinta y cinco años, pero con toda la íntima pesadumbre de quien sintió sobre su alma una losa de plomo.

FUE una noche, ya muy lejana, cuando la conoció. No era ella nadie aun. Había llegado con una compañía mediocre al Teatro Albu, y en una zarzuela insubstantial hizo ante él su debut. No se llamaba entonces Angela Venezia; su nombre, el verdadero, era más prosaico: Julia Rodríguez.

Recien salida del Conservatorio de Madrid, y cuando su pobre madre, viuda de un honorable magistrado de la Audiencia, se disponía al sacrificio de que en Milán completara los estudios, quedó Julia huérfana, sola, abandonada a su suerte.... Y menos mal que pudo contratarse, con un mezquino sueldo, que a ella le hubo de parecer una fortuna, como "otra primera tiple" de

la compañía que cierto aventurero histrión formara fácilmente para Cuba y Méjico.... sin esperanzas de retorno.

Julia no atrajo la atención del público. Su arte, sin cultivar aún, no lo pudo lucir, eclipsada por los fulgores de la estrella de turno, escultural señora que, a falta de voz, contaba con las atracciones de sus no en absoluto impecables líneas

curvas. Y con éstas, Julia no osó competir: su cándida belleza de niña, apenas mujer, no pudo obrar el milagro de que algún cronista se decidiese a brindarle una más o menos desinteresada protección.

Hasta que una noche.... Era *Viernes de Moda*. La estrella se enfermó al irse a vestir para salir a escena, y hubo que sustituirla repentinamente. Julia Rodríguez sin previo ensayo, se encargó de encarnar a la protagonista de la obra anunciada.... Y ésta pareció nueva al público: un público selectísimo, en el que, con inmensa mayoría, verdaderamente abrumadora para el otro sexo, se destacaba, espléndido, el más bello ramillete de bellezas que humanos ojos pudieran admirar ante escenario alguno.

La Rodríguez—¿quién sería la tal Rodríguez?, se preguntaron no pocos—conquistó un triunfo tan grande como espontáneo, pródigo anticipo de su gloria futura.

Jesús, que había tenido la humorada de prolongar aquella noche su estancia en Albu más allá de los *entre actos*, se sorprendió de oír la cristalina voz de Julia, y acaso por vez primera en su vida se dió cuenta de que no solo las curvas sugestionan.

Rápido, nervioso, decidido, se adentró en el escenario. ¿Quién era aquella muñeca? ¿Cómo, hasta ésta noche, pasó inadvertida? ¿Dónde estaba la joya? ¡A ver!: que se la presentasen....

Mariel era una tromba. Su entrada en la Acera del Louvre, en el *Base Ball* del Almendares, en la playa de Marianao, en los *arroyos* de La Chorrera, amedrentaba a los *pacíficos*, que temían sus bromas. Era un simpático muchacho, ni mejor ni peor que todos los de su tiempo, entusiasta enamorado de su papel de "hombre terrible" en la eterna comedia de la alborotada juventud; si bulliciosa en cualquier lugar del mundo, en la Habana aún más, aunque siempre propicia a toda explosión de nobles sentimientos. De entre los *muchachos de la Acera*, gascones de la América, salieron héroes y artistas, gobernantes y doctores, y algo que no vale menos: raudales de optimismo, sano y fuerte.

Jesús se había impuesto la obligación de ser temido, y cumplíala con gusto; pero, justo es que se consigne, sin daño para nadie: espuma de champagne: mucho ruido, mucha alegría, y.... un picorcillo ácido en la flor de los labios.

Cuando le vieron entre bastidores, el empresario, el primer actor, el tenor cómico, ¡hasta el electricista!, se apresuraron a rodearle afectuosos. ¿Qué quería? ¿Conocer a la tiple? ¿Felicitarla? ¿Con mil amores!

Y, bajando el tono, agregó, pícaro, el empresario: —¡Lástima que la chica sea tonta!

JULIA, al oír que una mano temblorosa repicaba en la entornada puerta de su *camerino*, contestó, precipitadamente:

—Perdónenme un momento. Estoy acabando de vestirme.

—Somos de confianza—arguyó, ingenioso, Mariel. —¡Pues por eso!—le contestó, seca la Rodríguez.

Mariel estuvo entonces a punto de empujar la puerta. Indudablemente, la tonta no le conocía. El empresario estaba lívido.

—No le dije ya a usted? Estas principiantas se dan más tono que una diva. ¡Virtudes de escenario!

Mariel, se encogió de hombros, y exclamó, sincero:

—Ésta tiene razón. Por un momento, decidido estuve a negar que la tuviese. A fin de cuentas, vale más que sea así.

El primer actor, imperceptiblemente irónico, se atrevió a decirle:

—Claro! Aunque de tarde en tarde, se suelen encontrar algunas honradas. ¿Por qué no lo ha de ser esta?

Se abrió la puerta del *camerino*. En su marco se dibujó la silueta gentil de la tiple, que invitó, galante:

—Pasen, pasen ustedes.... ¡Y perdonen!....

Entraron. El empresario la presentó a Jesús:

—Jesús Mariel.... *sportman*.

—¡Oh! Tanto gusto....

Jesús estrechó una mano suave, afilada, sutil, y sintió en la suya una blanda caricia que le hizo estremecer.

—¿Con que.... *sportman*?—le preguntó ella, ingenua.

—Ya lo oyó usted a su empresario. Para él no tengo más título que ese. ¡*Sportman*!

—Fué una broma, amigo Mariel—oyó éste en disculpa.

—Pues por eso me pudiera molestar. Usted bromea con lo que no está a su alcance. Yo podría ser empresario por *sport*; usted lo podría ser por todo.... menos por *sport*. ¡Ya ve usted si hay diferencia entre un simple *sportman* y un empresario simple!

—Con usted no seré yo quien discuta. Es usted irresistible. Le dejo en buena compañía....

—Siento no poder repetirle lo mismo.

La Rodríguez le miró sin saber cómo indignarse.

Jesús la consoló agregando:

—Afortunadamente, usted está muy por encima de esta Compañía.... y de su empresario.

El empresario huyó.

AQUELLA escena fué el comienzo de un idilio.... inconcebible para Jesús, poco dispuesto a enamorarse, locamente.

Julia, en cambio, le consagró, anhelosa, todo su cariño. Se quisieron, pues, como se quiere a los veinte años: ella, románticamente, apasionadamente, honradamente; él.... como a esa edad pueden querer los hombres que empezaron a serlo desde niños.

Todas las tardes, a la una, hora en que comenzaban los ensayos de Albu, se reunían Julia y Jesús en pleno Parque Central. El la aguardaba en la Acera del Louvre, y ella, que vivía en una humilde casa de huéspedes de la calle de San Rafael, pasaba por la esquina del antiguo Teatro de Tacón, y, sin volver la vista, acertaba entonces el paso. Jesús le salía al encuentro, alegremente, y juntos se entraban en Albu.

El escenario, entre sombras, convidaba a los discreteos amorosos, mientras, junto a la batería, el primer actor, dirigiendo el ensayo, acostumbraba a interrumpirlo con una de sus habituales muletillas:

—Pero, ¡señora Briviesca!, ¿me quiere usted permitir que, con todos los respetos, la llame *burra parda*? ¿Cómo quiere usted que yo la explique en que forma se ha de decir esa frase? ¿No se ha enterado usted, ¡señora Briviesca!, de que hay que *sentir* lo que se dice?... ¡Yo siento que usted no *sienta*!....

La monotonía de los ensayos no amenguaba su interés para Jesús, figura ya imprescindible junto a la segunda caja de bastidores, a la derecha del foro, entre un amontonamiento de sillas de todas clases y unos rollos de alfombras. Allí acomodábase con Julia, esperando que fuesen las cuatro o las cinco de la tarde, hora en que, terminados los ensayos, marchábase a dar un paseo por el Malecón, hasta la hora de comer. Y las noches en que ella no había de trabajar, dedicábanlas a irse en coche, camino del poético Vedado, tegiendo ilusiones... Jesús la prometía un porvenir color de rosa, que ella cada noche veía alejarse más y más.

—¿Por qué estás triste?—le preguntaba él.

—¿Por qué no lo estás tú?—le contestaba ella.

—Yo no puedo estarlo, porque sé que me quieres.

—Yo lo estoy porque te quiero.

—Como yo a ti.

—No: más que tú a mí.

—¿Qué sabes tú de cómo yo te quiero!

—Sé que no sabes quererme como yo soñé que me quisieras.

—¿Qué más puedo hacer por tí? ¡Ni un beso te he pedido a cambio de mi amor!

—Cuando tu amor sea mío, tuyos serán todos mis besos.

—Mi amor es tuyo: ¡dámelos!

—Tu amor no es mío, que no es mío tu nombre: ¡dame tu nombre!

—¿Lo tendrás!

—¿Pues entonces!

Y ambas promesas flotaron en el aire como enormes pompas de jabón, deshechas pronto.....

Julia se fué a Méjico sin despedirse de Jesús.

Jesús lo agradeció.

NO supo de ella en mucho tiempo. Transcurrieron unos años, y un día recibió una lacónica postal: "Si no me has olvidado, fácilmente podrás descubrir detrás de este nombre el que tú no quisiste honrar con el tuyo." Y firmaba: *Angela Venezia*.

A esa postal siguieron otras muchas, aunque de tiempo en tiempo, y nunca del mismo sitio. No constaba en ellas, seña alguna para poder contestarlas. Jesús prefirió que así fuese. Le preocupaba demasiado aquella mujer. Hijo de padres acaudalados, pudo gozar del lujo de un viaje por Europa, y allá se trasladó para su consuelo. Los primeros meses, pensando sólo en divertirse. Ya hastiado, quiso aprender algo más que el ejercicio de otros cuantos deportes; se aficionó al estudio, y volvió a su Patria con un buen caudal de provechosas enseñanzas, y una ya bien definida orientación.

Se hizo Doctor en Leyes, y Catedrático, después.... Se consagró a una intensa labor cultural, y pronto pudo asombrarse de lo fácilmente que un "muchacho de la Acera", por sus méritos propios, podía convertirse—como tantos lo hicieron—en un más positivo orgullo de su Patria, culta entre las cultas.

Cuando volvió a leer, en otra de las cotidianas informaciones teatrales del "Heraldo", que Angela Venezia había llegado en la noche antes a la Habana, a punto estuvo de recorrer los hoteles del Parque, hasta encontrarla.

No fué preciso. Una perfumada esquila le hizo saber que Angela Venezia tendría mucho gusto en recibirle, a la una de la tarde, en el Inglaterra.....

Una interna llamarada encendió sus mejillas y quemó su frente. ¡Angela Venezia! La Julia Rodríguez de diez años antes volvía ante él.

Se dejó caer en una mecedora, y entornó los ojos para deleitarse evocando el pasado: se veía en el abigarrado comedor de la casa de huéspedes de la calle de San Rafael, entre la pobre farándula de Albusu, y aún le parecía escuchar las diarias discusiones de sobremesa motivadas por las opuestas vanidades de unos y de otros, siempre engreídos ante los fáciles aplausos del público, bondadoso en exceso.

Pero Jesús, que a todos recordaba como los viera entonces, habíase olvidado de cómo era él cuando aquello ocurría.... ¿Jesús, con espejuelos, cual un sesudo profesor, y con más apariencia de norteamericano que de tropical?... ¡No, por cierto! El Jesús de ahora no podía ser el de antes.

Y, sin embargo su imaginación obstinábase, irónica, en colocarle así entre los lejanos histriones de su historia.

Se miró a un espejo, y se indignó consigo mismo. Su seriedad actual no era compatible con la alegría inquietante que alborotábase dentro de sí, como una nostalgia del pasado..... ¿Por qué se empeñaba en volver sus ojos al pasado?

Marchó al Inglaterra. Pisó la Acera del Louvre con algo de emoción. ¡Ya no era un muchacho!

Al encontrarse frente a frente de Angela Venezia, no pudo menos de exclamar con asombro:

—¿Pero usted....eres tú?... ¡Julia!.....

Ella sonriendo acariciante, le tendió sus manos:

—Julia, no: Angela. ¿Quién se acuerda ya de Julia? ¡Olvidéla! Ahora conocerá usted a Angela. Comeremos juntos....



Julia le consagró anhelosa todo su cariño....

EL telón fué alzado numerosas veces en honor a la diva, que obtuvo sobre la escena del Gran Teatro Nacional una de las más gloriosas victorias de su arte. Jesús Mariel recordó, ante ella, la tan lejana de Albusu.

Acabada la función, entró en el escenario, donde un gran g. tío de admiradores despedíase de Angela. Cuanda todos se hubieron alejado, repicó suavemente en la puerta del camerino, como diez años antes. Solo que ahora la puerta se abrió para él.

—¿Estarás satisfecha?—le preguntó él gozoso.

—Mi mayor satisfacción sería muy distinta—contestóle ella.

—¿Reniegas de tu arte?

—¿Cómo renegar de él, si a él debo cuanto soy?

—Así me gusta oírte.

—He dicho *cuanto soy*; pero no he dicho: *soy feliz*.

—¿A quién puedes tú envidiar?

—Sinceramente: a casi todas las demás mujeres que me envidian.

—Eres joven, hermosa, fuerte, rica, y habrás amado....

—¿Mucho!

—¿A más de uno?

—¿Claro! El amor no está nunca en uno, aunque siempre sea uno quien nos lo despierte. Tú me enseñaste a querer....

—A mí.

—Primero, a tí, que no lo mereciste; después a otros, que acaso tampoco lo merecieron más.

—¿Y no te avergüenza el recordar que no fué a uno sólo a quien quisiste?

—¿Avergonzarme por haber querido? ¡No, Jesús! Nuestros amores no nos deben nunca avergonzar. ¿Tú no sabes que a cada uno de esos pobres amores le debemos una ilusión de nuestra vida? Vida sin ilusiones no será nunca vida. ¿No has querido a nadie tú?

Enmudeció Jesús. Aquella mujer no era la Julia de los pasados tiempos. Angela le asustaba.

—¿No te gusto así?—prosiguió ella, sin preocuparse del efecto que sus afirmaciones hacían en Jesús.

Y acto seguido, nerviosamente, se dispuso a contarle su vida de triunfos, de amores, de ensueños. ¿Qué sabía él lo que era esta vida! Iba a confesarle más:

—Estoy ya cansada de esta vida.

Me pienso retirar muy pronto. Voy a comprarme un *chalet* en una playa, no me importa dónde, ¡y seré entonces lo que tanto he envidiado!.... ¿Tampoco lo comprendes?

—No. ¿Qué es lo que te propones?

—Ser mujer.

—¿No lo eres?

—Del todo, no. Me falta algo, que es imprescindible para serlo; un hogar. Estoy harta de hoteles y de extraños.

—¿Por qué no te casas?

—¿Contigo?....

—A mí no me quieres. Ni te haría feliz. No puedo ser el hombre que tú has soñado.

—Quiero creerte: tranquilízate. Y, sin embargo, estoy segura de que de buena gana te casarías conmigo.

—¿Julia!

—¿Angela!: no te acuerdes de Julia.

—Tú sabes que te quiero, que te quise.

que no te he de olvidar.... Pero tú has hecho imposible este cariño..

—¿Tienes miedo a mi amor?

—Tengo miedo a tu pasado:

lo confieso. No podría nunca acostumbrarme a olvidar que prodigaste tus amores.

—¿Pobre Jesús! ¿Escrúpulos para querer? ¡No querrás nunca! Temiste al presente, cuando me engañabas con la mentira de tu amor; temes ahora al pasado, por la verdad de mis amores. ¿A los pies de qué mujer caerás tú de rodillas?

MARIEL la acompañó hasta el Inglaterra. Cenaron juntos, en su gabinete. De sobremesa, tanto ella como él estaban tristes. Dos veces había pasado junto a ellos la felicidad, y viéronla, impávidos, huir. Nada hicieron ni ella ni él por detenerla.

Jesús, no fué capaz de sobreponerse a sus prejuicios. Se hubiera casado con cualquier mujer.... menos con la artista: ¿porque ésta no fuese honrada? No tenía él derecho alguno a dudar que lo fuese. Era honrada. Y lo era libre, franca, espontáneamente.

No se casaba con ella, porque sabía de ella, y por ella, que había amado mucho, y *el amor asusta*....

Angela quiso despedirse de él, recorriendo aquella noche, en íntimo paseo, los mismos lugares que en otro tiempo fueron testigos mudos del amor pasado.

Tomaron un carruaje, y hacia el Malecón le hicieron ir.... La noche invitaba a soñar: noche de luna, de cielo inmenso, muy alto, muy azul, muy lleno de poesía.

Ni ella ni él supieron qué decirse. Cada uno llevaba su pensamiento muy distante del otro: como todos los que se van a separar.

Llegaron hasta el Vedado. Resplandecía: de cada uno de sus palacetes, abiertos pórticos y ventanas, como si su orgullo fuera el de mostrar hasta los más íntimos refugios a todo transeunte, unos cuadros de luz le brindaban, en visión imborrable, sencillas y puras escenas de Hogar.... Las puertas se abrían a los ajenos ojos en perenne exposición: todo desde afuera podía verse. Era aquello la vida silenciosa y venerada de la ejemplar Familia, en unos felices momentos de reposo.... Era aquello el casto homenaje de los sanos de espíritu a la Noche amorosa y placentera de los puros sueños.

Julia renació en Angela. Se oprimió templando contra Jesús, como si con el suyo quisiera estrujar su corazón, y estrechando nerviosa sus manos musitó conmovida:

—Eso es lo que yo envidio! Un hogar lleno de luz y de alegría, entre unos árboles y una playa, para pasarme las noches aspirando esta paz, mirando este cielo, soñando eternamente.....

Jesús la interrumpió algo brusco:

—Sí, Julia, sí; pero lejos, muy lejos de este cielo y de este mar, donde no todos caben, si quieres que algún día esté a tu lado....

—Pero.... ¿vendrías tú?...—le interrogó Julia anhelosa.

Jesús la miró sus ojos húmedos y vacilantes, a punto de deshacerse en llanto, y solo supo murmurar, en voz muy baja, como si temiera que él mismo se pudiera oír:

—Ahora, en este momento, ante esta mujer, capáz soy de todo.... Pero lejos, ya lo oíste, muy lejos: ¡donde no tenga miedo al amor!

Y volvieron del Vedado, que perdióse detrás de ellos en una incierta lejanía de sombras acibilladas de luces, entrando en la poética herradura del Malecón brillante que abrazaba al mar, estrechándole amoroso, y a la vez le contenía, cual si bastara, para su encanto, con las flores de espuma de las olas que estrellábanse en la orilla, deshaciéndose luego, como las ilusiones....



De sobremesa, tanto ella como él estaban tristes. Dos veces había pasado junto a ellos la felicidad, y viéronla, impávidos, huir..

Otro Domador del Exito

Comentarios al último libro del "Bachiller Corchuelo"

AFE mía que nunca creí tan lucido y galán al *Bachiller Corchuelo*, antes bien le tuve por persona de poco momento, sojuzgado y roído como estaba por la congoja del menester cotidiano. Juzguéle remiso para el trabajo, docil a la lisonja, vano y perenne seguidor de la actualidad frívola y satélite de las celebridades del día.

En cuanto a su yo social, a su *alter ego* representado en Don Enrique Gonzalez Fiól, perecióme siempre persona fina y discreta, muy pagada de sí—como lo hacían ver enhiestos mostachos de D'Artagnan, que tuve siempre a los mozos de largas y planchadas guías, por galanes y presumidos—y correcta a un punto extremo en el trato de gentes. Habil y coruscante conversador era el mozo y a cada trecho del discurso estallaban en él, como en fiesta mayor, las luminarias y cohetes de la galanura retórica y de las pompas de nuestro alborotado y enfático lenguaje de Castilla, tan cespío, y almidonado, como diría el Padre Isla.

Mas como no basta la buena conversación o galanura en la charla para dar dea de un pulido escritor, si bien ayuda a formar nuestro juicio y a descubrir las trazas de un espíritu superior en aquel que timbra y sella sus diálogos con primores de ingenio, no vine en entender jamás que el delegado o representante literario de Don Enrique Gonzalez Fiól, a quien tenía yo por excelente caballero, hubiese también de ser reputado como escritor. Lo cual digolo con sobra de intención para que lo entiendan aquellos mozos sabihondos que estiman serles debido cierto acatamiento por su cualidad de personas serias y que solo por ese motivo no puede ser empañada su condición de escritores. Pues sepan tales mozos—y sépalo en globo cierta *Institución*, no ciertamente *christiana*, pero tampoco tan libre como presume, sino atada por la ligadura del compromiso político y de los manejos subterráneos—que no da genio ni talento siquiera el presumir de seriedad. Se puede ser excelente caballero, honorable ciudadano, pulquísimo esposo, dignísimo padre de familia y no entender jota de la profesión y ser escritor rematadamente malo.

No era suficiente, pues, la estima personal, que por el Sr. Fiól tenía, para conceptuarle altísimo y preclaro escritor. No y mil veces no. Y es conveniente que se difunda por todos los ámbitos de España esta idea, bien contraria a la timorata y anodina teoría que quiere aliar respetabilidad social y altura intelectual. Se nace o no se nace y todas las seriedades del mundo no dan un átomo de talento ni una chispa de ingenio. Ni un adarme de gracia restaron al ingenio y peregrino espíritu de Don Francisco de Quevedo sus truhanerías y lances de amor, y Lope de Vega fué igualmente ilustre por sus obras como por los hechos de su vida, que estos niños aburridos de hoy reputaran como poco seria. Sus lances de amor, sus engaños y bellaquerías, sus mismas insolencias, no muestran sino una gran exuberancia de su vida que para si quisieran estos cejijuntos y graves varones.

Lord Byron fué no menos admirado por su correrías a través de todos los burdeles del Sur de Europa que por su *Childe Harold*, aunque de ello renegasen los puritanos ingleses a quienes él increpaba con tan fina ironía (Don Juan I, XLIII):

"And then what proper person can be partial to all those nauseous epigrams of Martial?..."

Y por mucho que se obstinen esos niños serios, que juegan también a los puritanos, pero con mala sombra, genio siguen teniendo la mayoría de los poetas del cenáculo romántico que "comían una oda y cenaban una balada" como se dijo en su tiempo; precisamente perdieron esa frescura de inspiración y ese genio al tornarse graves y compungidos y adoptar carátulas de respetabilidad; que tal fué el final obligado de casi todos.

Pensad que estos mozos andan ahora loando virtudes cívicas que ya eran viejas en tiempos de Adán y que nadie trata de demoler ni menospreciar, pero que están absolutamente divorciadas del talento poético o literario. Hasta se está ya exaltando la prodigiosa ¡cualidad! de tener dinero como si ello fuera pasaporte para la inmortalidad hasta caer en una superstición hedonista que nos haría suspirar dentro de poco, contemplando a ciertos mozos que bordean los cenáculos literarios y solo se señalan por su pingües rentas, aquellos sabios versos del jocundo y franco Arcipreste de Hita:

"Sea un ome nescio et rudo labrador, los dineros le fassen fidalgo é sabidor"....!

Tal vez ésta es la conclusión a que quieren llegar estos resabidos mozos tan deferentes con el dinero, la posición social y todas las pompas del mundo. . . .

PRECISAMENTE viene a darnos una lección confortante y a robustecer nuestra idea el libro de este *Bachiller Corchuelo*, a quien yo no estimaba como escritor, hasta que aprecié esa galanura de estilo, esa fina y selecta erudición, esa exquisitez de gusto y hasta ese delicado conceptismo que a ratos se recarga y emperifolla quiza con esceso, pero muy al gusto castellano. Libro bien cuidado y pulido hasta en la impresión y refrendado y sellado por ese Don Enrique Gonzalez Fiól y ornado con este título pomposo y disertado: *Domadores del Exito, confesiones de su vida y de su obra*, transcritas y aderezadas con murmuraciones indiscretas e irrespetuosas por E. Gonzalez Fiól (*El Bachiller Corchuelo*); Madrid, 1915.

Estas confesiones arrancadas a nuestros grandes luchadores del éxito, como ha dicho con frase feliz y

Por Andrés González Blanco

Ilustración de P. R.

plasmativa Gonzalez Fiól, nos dan todas una lección de energía y de vida intensa, de vida opuesta a esa falsa y empaquetada seriedad asnal de que alardean los mozos de hoy. Desde Vicente Blanco Ibañez, pasando la mitad de su vida en las cárceles de Valencia, viviendo modestamente en Madrid en la calle de Mesón de Paños, y en París, en el pomposo pero también famélico *Hotel des Grands Hommes*, haciendo la mudanza por sí mismo en carritos de mano, viviendo la vida de "barrio latino," en época de Murger, hasta Leon Ornstein, el industrial, abandonando Rumanía para ir a Viena, escapándose de Viena a París, y en una calaverada estrepitosa dejando sus estudios de ingeniería y huyendo a Buenos Aires y viniendo a Madrid, como de paso, donde había de hacer su fortuna, todos, todos los confesados por este penitenciario laico han tenido una vida turbulenta y atormentada. Bastara recordar las confesiones de Verdugo, hoy el Director de tres importantísimas revistas semanales de España, y en su tiempo periodistilla de tres al cuarto en Orán, pretendiente siempre frustrado en los teatrillos de Madrid, acuarelista a bajo precio, labrándose su propia vida a costa de una laboriosa constancia; y las no menos sabrosas de Mariano Zavala, cuya vida es un verdadero folletín por entregas, pues le encontramos ya marmitón en un bergatín, ya naufrago en la Isla de Borneo, gimnasta y acróbata en Guadalajara y en Carabanchel, aprendiz de anatomía y tocador de clarinete en Madrid, funcionario del Gobierno Civil en Filipinas, Jefe de la Sección de Higiene en Manila y, por fin Administrador de "Nuevo Mundo," en Madrid, puede decirse que todas estas confesiones son biografías pintorescas. Dudo que haya biografía más educativa que la de Mariano Zavala, y nunca Samuel Smiles pudo trazar boceto de *self-made man* que tuviera mayor eficacia pedagógica y virtud persuasiva para convencer a los mozos, de que la voluntad y el carácter, servidos por la inteligencia, son los grandes vencedores en el "struggle-for-life," de que una vida agitada, varia y tumultosa es el mejor yunque para forjar un alma fuerte y de que ni destemplanzas de los amigos ni adversidades de la fortuna ni acometidas de los ciegos poderes misteriosos puedan turbar el ánimo del varón fuerte.

De esa Biografía de Mariano Zabala yo no conocía sino pequeños retazos, narrados en horas (mejor sería decir minutos) que algunos vagares le dejaban para charlar conmigo; y confieso que pocas veces me he emocionado tanto y que pocas vidas de hombres antiguos y modernos me parecen más edificantes y más henchidas de trascendencia ética que la vida atormentada de Zavala. Será muy ejemplar y austera la vida de Manuel Kant, tal como nos la narra Tomás de Quincey en "*Los últimos días de Kant*," pero hemos de confesar que apunta en ella un cierto solapado egoísmo, el egoísmo

instintivo del solterón, reflejado en detalles como el del desasosiego e irritación que sentía a la hora del yantar, si no llegaban a tiempo los invitados; el incidente de la torre de Loebenicht, quejándose de que unos árboles le quitaban su vista, y haciendo al obsequioso dueño de la finca cortar unos pacíficos álamos, así como sus impacientes salidas de tono, a propósito del café, me parecen muy poco cristianas y nada dignas de la impassibilidad estoica de un filósofo.

Repasando, en cambio, la vida agitada, inquieta, andariega de Zavala, dádsele a leer a un mozo de veinte años y consultadle al terminar de leerla. Os juro que saldrá ganancioso y fortificado en sus propósitos de conquistar el porvenir, viendo por cuan extraños y asimétricos caminos lleva el Azar a sus criaturas, y que bendecirá la hora en que emprendió esta tonificante lectura.

TIENEN una ventaja además estas biografías en forma de Confesiones, tal como las urdiera *El Bachiller Corchuelo*, y es que no dejan lugar ni a la lisonja que se espacia y defiende en su capricho, en biografías como la de Samuel Johnson por el Dr. Boxwell, ni al ensoberbecimiento, vanidad, y egolatría que son características de las autobiografías que suelen ser casi siempre mórbidamente confidenciales, y casi siempre empalagosas y cargantes de puro íntimas, cuando no las compensa el genio apasionado de un Jean-Jacques Rousseau, o de su lejano precursor San Agustín, de quien ya decía con irreverente ironía Lord Byron:

"As Saint Augustine in his fine Confessions which make the reader envy his transgressions. . ."

Las biografías de estos hombres tenaces y laboriosos, entregados al arte, a la industria o a la política, con pareja vocación, como la de Pablo Iglesias, Zavala, Ornstein o Pablo Iglesias, son instructivas y educativas. Estos hombres son los que dan a la juventud el ejemplo de una voluntad firme y de una inteligencia puesta al servicio de un fin. Su sueño no es como el de Teófilo Gautier, el disparatado sueño de *mettre la planète a l'envers*; su sueño es vencer los obstáculos que la vida pone en nuestro camino, aunque idealmente se sueñe en renovar el mundo, como el apostol del socialismo español. Y en la forma sutil y escurridiza con que el *Bachiller Corchuelo* arranca a sus biografiados las confesiones de su vida, aún son estas más educadoras porque nada pone en ellas la loanza desmedida de los que biografían a una tercera persona ni la complacencia morosa que ponen en narrar sus memorias íntimas los que se autobiografían.

Y todas estas biografías nos dan la misma lección de perseverancia, prudencia y laboriosidad; todos ellos han tenido que abrirse camino, porque no lo han encontrado hecho, salvo en el caso de Benavente que si no nació en cuna de marfil y oro, como Trajano y Adriano, al menos nació en la suave y oleosa *aurea mediocritas* de la burguesía acomodada de España y siempre encontró sus necesidades y aún sus caprichos satisfechos, que jamás chocó ni con apremios pecunarios, ni con oposición de su familia a su vocación por las bellas letras, ni con repulsas reiteradas de empresarios. Quiza por eso en las obras de este mago de la sutilezas psicológicas, de este Hamlet de guante blanco, se aspira un bienestar y una holgura de hombre satisfecho y las torturas e inquietudes en ellas son puramente intelectuales.

Pero salvo el gran creador de *La Noche del Sábado*, todos los demás han sido, en la acepción literal de la palabra, unos luchadores. Aún Rómulo Manuel de Mora (a quien no tributo elogios porque sería indelicado y escabroso hacerlo en estas páginas) aunque nacido en dorada cuna, se desgarró, como decían los clásicos, de la casa paterna para luchar vigorosamente en la impetuosa América con una actividad semi-océánica. . . . Y todos, todos son unos luchadores, en el empeño de subir a la cumbre de la gloria, a la cual no se sube si no por breñales y vericuetos, como ya dijo el clásico:

"Por estas esperanzas se camina de la inmortalidad al alto asiento. . . ."

Todos nos enseñan una fecunda lección de ética. Por eso estas biografías y su delectación voluptuosa en detalles privados, son instructivas, a más de ser bellas. Y por eso el Sr. Gonzalez Fiól, a más de hacer una obra buena, ha hecho una buena obra al darlas a la publicidad. Pues a más de ornarla con las galas de un limpio lenguaje y un fluido estilo, que se acusa especialmente en el erudito y bien compuesto Prólogo o *Prospectus*, como él lo llama, donde dice con razón adelantándose a ciertas críticas: "Otros, hartos de ajo, ahitos de envidia y de vanidad, correrán la voz de que, rebelándose contra su falta de alientos para remontarse a la posteridad, emplea la astucia de agarrarse a los faldones de los *Domadores del Exito*" para colarse en ella de rondón, y aunque no quiera Jupiter. . . ." No lo estimo yo así y por eso he titulado este artículo "otro domador del éxito," pues así creo que lo es el Sr. Gonzalez Fiól, por otro nombre el *Bachiller Corchuelo*, el cual verá subida su fama y acrecentados sus méritos y centuplicada su simpatía—lo mismo entre las gentes de bien, que entre las gentes de letras, que no son la misma cosa, como él sabe muy mucho—si continua sirviéndonos, en el dorado y repujado plato de su estilo, adornado con las especias de su travesura y picardía ingenitas, el sabroso y nutritivo manjar de estas biografías. . .



El Príncipe

Por

Bonifacio Byrne

LA joven madre le dice
a su heredero, a su nene;
¡Duerme, principito mío,
duerme, duerme!

Escucha mi cantinela
y que tus ojos se cierren:
¡Duerme, principito mío,
duerme, duerme!

Hasta mañana, mi encanto:
pero deja que te bese. . . .
¡Duerme, principito mío,
duerme, duerme!

No tengas miedo ninguno,
pues que mi amor te defiende:
¡Duerme, principito mío,
duerme, duerme!

Ya se han cerrado sus ojos,
su respiración es tenue. . . .
¡Duerme, principito mío,
duerme, duerme!

Venciendo a la Muerte

Tradición sueca escuchada en un viaje a Cristianía

Por ISABEL DE LEON

Ilustracion de Arthur I. Keller

DESPUES de aquella visión de los mares, los lagos y las selvas de la Suecia, aquel panorama extraño y abrasado me producía una gran sorpresa. Era como si la selva tan verde y tan frondosa hubiese sufrido los efectos de un formidable incendio. Los pinos quemados, ennegrecidos, escuetos, se mantenían en pie como unos fantasmas trágicos que corriesen en pos del tren, con esa sensación de carrera que dan todos los árboles contemplados desde la ventanilla de un vagón de ferrocarril.

Era un paisaje agreste, desolado, de una aridez y de un abandono inconcebibles; daba la sensación de irse acercando a algún sitio trágico y siniestro, como un infierno.

—Nos acercamos a Falun—me dijo uno de los compañeros de viaje—donde están las célebres minas de cobre.

Entonces me lo expliqué todo y comprendí cómo las emanaciones de ese mineral habían matado la selva, la habían quemado, envenenado. No pude reprimir un gesto de terror.

Mi compañero tuvo una sonrisa.

Y, locuazmente, me describió con frase pintoresca la riqueza de aquellas minas grandiosas no sobrepasadas más que por las del Lago Superior de América. El buen hombre no dejó de hacerme notar que Gustavo Adolfo, su rey inolvidable, llamaba a esas minas "el tesoro de Suecia" y tuve que escuchar las cifras de las toneladas de metal que se extraen anualmente y los millares de coronas que producen.

Después de esta especie de prólogo empezó a describir la belleza imponente de aquellos pozos de cuatrocientos metros de profundidad, con sus galerías inmensas, que causan una extraña impresión de terror vistas a la luz de las antorchas de los guías. Este vivísimo amor que sienten los suecos hacia su patria ponía un colorido pintoresco e impresionante a la narración. Hubo un momento en que yo sentí la emoción de la mina.

—Es una crueldad—le dije—que la codicia del hombre llegue a querer arrancar su entraña a la tierra, no contento con el fruto que ésta le da voluntariamente. Ya han ocurrido bastantes desgracias en las minas para que los trabajadores se negaran a emprender esa labor difícil y peligrosa.

—Aquí han sido frecuentes los hundimientos—corroboró mi interlocutor—y por cierto que a propósito de uno de ellos se guarda la memoria de un suceso extraordinario.

Sentí avivada la curiosidad y supliqué a mi compañero de viaje que me contara aquella historia. El parecía satisfecho de mi interés y arrellanándose en su butaca empezó así la narración:

—Sin duda habreis observado que las costumbres de la gente del pueblo son sencillas entre nosotros. Se conserva ese primitivismo sano e ingenuo tan propio de los pueblos del norte, que han entrado con un gran retraso en la convivencia de la Europa meridional. La vida se desliza entre el trabajo y el hogar, aunque entre uno y otro existe, desgraciadamente, el intermedio de la taberna, que ofrece en el alcohol un elemento de bienestar y de ensueño a esas pobres gentes que no conocen los goces de la vida; eso y la falta de alimento hace que exista tan gran contingente de locos entre las gentes del pueblo. Pero estas tristezas no suelen manifestarse en el albor de la existencia. Mozos y mozas forman aquí un conjunto de alegría tranquila y placida, verdaderamente envidiable, con sus amores castos y su salud rebosante y espléndida. Hay una honradez en sus relaciones que no suele hallarse en la mayoría de los pueblos.

De estas parejas de enamorados felices, que ensueñan con formar un hogar nuevo eran la hija del Pastor, Chatarina Svipreuger y el minero Mats Israelson. Jóvenes los dos eran dos hermanos en belleza y en gracia. Chatarina tenía este cabello blando de nuestras mujeres, de un color rubio ceniza, que da tanta dulzura a las facciones, y esos ojos claros, con más luz que color, algo inmóviles, que aumentan la expresión del candor; su tez de rubia, estaba tostada por esa costumbre que hace a las mujeres suecas recibir los rayos suaves de nuestro sol sobre su tez con objeto de que pierda el tono lechoso y se penetre de mayor fuerza de luz. Delicada, ágil, fuerte, de modales decididos y vivaces, era el tipo más perfecto de la belleza popular. Mats era fuerte, alto, de cabellos rubios y tez cobriza. Tenía un semblante siempre risueño, sano francamente abierto y leal que son las condiciones de la belleza en la juventud.

Se habían criado juntos, puerta a puerta, y se amaban desde que pudieron amar. Eran la más bella pareja de

toda la comarca; todos los jóvenes sentían envidia ante ellos y todos los viejos experimentaban miedo. . . . sí, miedo. . . . una especie de temor involuntario que se siente ante esos ejemplos de una felicidad tan completa que parece un insulto; y que la experiencia enseña cuan poco suele durar.

Ya se había fijado el día de la boda. . . . y la joven Chatarina en unión de sus amigas bordaba su traje de novia y confeccionaba su corona de desposada. Nuestras mujeres conciben el matrimonio como un triunfo y se atavían para la ceremonia con esas altas coronas que dan a sus frentes virginales algo de la aureola de los santos bizantinos. Son coronas altas, con profusión de cuentas de cristal, con adornos de metal y talco, que en unión de los vestidos policromos y bordados en seda y pedrería, ofrecen a la vez un aspecto religioso y oriental; bellísimo y extraño.

Chatarina se dió demasiada prisa en terminar su corona de desposada y bordar sus vestiduras. Mats tuvo la tentación de verla engalanada con ellos, y la joven, desoyendo los consejos de su madre y su nodriza, que le advertían de qué modo el dejarse ver del novio vestida de desposada antes de la ceremonia trae la desgracia a sus amores, accedió a los deseos de Mats. Verdaderamente debía estar hermosa Chatarina cuando aun se hacen lenguas las mujeres del lugar hablando de su belleza, que les ha transmitido la fama y hace ya cerca de dos siglos del suceso, ocurrido en el año de 1719.

Pero fué el caso que la desgracia no quiso perdonar a los jóvenes su alegría, su felicidad y su confianza en el porvenir. La víspera de la boda es siempre de una

felicidad lasciviosa. Cuando lo que se anhela está próximo, cuando se acerca el momento decisivo de la vida, hay en el fondo del corazón una ansiedad que lo atormenta. Chatarina y Mats experimentaron esta angustia la víspera de su matrimonio en el momento de la despedida; de su última despedida de novios; al día siguiente serían ya esposos. . . . Tras de esta palabra se vislumbraba un mundo de amor, de ternura. . . . se esbozaba la silueta de un hogar apacible. . . . y muchas siluetas de angelillos mantecosos y retozones.

Chatarina, como todas las tardes desde hacía ya tanto tiempo, acompañó a su amante hasta la mitad del camino que conduce a las minas de cobre. Se despidieron bajo aquel pino seco y lúgubre donde se habían despedido día a día durante quince años; él depositó el mismo beso tierno y conmovido en su frente y se alejó feliz y tranquilo, volviendo con frecuencia la cabeza mientras ella lo seguía con los ojos y con el corazón, repitiendo su adiós con la mano.

A la mañana siguiente, cuando ya estaba Chatarina vestida y coronada para su boda, corrió por el pueblo en fiesta la nueva fatal: Una galería de la mina se había desplomado enterrando a tantos metros bajo tierra cinco trabajadores; uno de ellos era Mats.

Fue una impresion desgarradora la que causó la vista de aquella hermosa joven arrastrando por el suelo sus galas de desposada, llena de desesperación, junto a la negra abertura de la mina y llamando con voz desolada al esposo de sus amores. Todo fué inútil: los cadáveres de Mats, y de sus compañeros no pudieron ser hallados. Fué un día de duelo para el pueblo todo.

En el fondo existía un rencor contra Chatarina, como si lo insolente de su felicidad hubiese atraído la desgracia, como si en el fondo de la entraña de la mina seres invisibles y celosos hubieran retenido a Mats impidiendo su casamiento. Las viejas murmuraban que la muerte castiga a las muchachas que se ponen antes de tiempo sus galas de novia. Solo Chatarina parecía insensible a todo. La razón había huido de su cerebro de un modo extraño. Conservaba su lucidez de siempre para todos los asuntos, pero parecía no saber nada de la desgracia sucedida. Para ella Mats estaba en la mina y tenía que venir a buscarla. No había nada del mundo capaz de impedir que ella fuera a esperarle todos las noches a la hora en que volvían los mineros, al pie de aquel pino seco y quemado donde recibió el último beso. Miraba uno a uno a todos los trabajadores y después se alejaba tranquilamente murmurando con una fé extraordinaria. "No está, pero él ha de venir", y ni la arredraba el frío ni la larga oscuridad de su invierno, para acudir allá todos los días.

Así pasaron los años y los años, día a día, y Chatarina se encorvó, envejeció, perdió la rosa de su cara, se marchitaron sus labios y sus ojos y el bello pelo rubio se hizo matorral de encrespados cabellos blancos y cerdosos. Todos veneraban a la viejecita con ternura.

Habían pasado así cincuenta años, cuando un día, en el cruce de dos galerías nuevas los mineros descubrieron el cadáver de un hermoso joven, como de veinticinco años, que parecía recién muerto. Nadie se explicaba cómo podía haber sucedido aquello, ni quien era el desconocido.

Pero aquella tarde, cuando el lúgubre cortejo se dirigía al pueblo la viejecita se abalanzó a la camilla, miró con embeleso al cadáver y abrazándose estrechamente a él exclamó con voz dolorida y gozosa a un tiempo mismo:

—¡Mats, Mats, mio! ¡ya sabía yo que habías de volver a mi lado! ¡que te había de ver antes de morir!

Todos escuchaban estupefactos: Aquel cadáver era el de Mats Israelson, muerto cincuenta años antes y cuyo cuerpo se había conservado intacto gracias a la acción preservadora del sulfato de cobre.

Todos se negaron a dar fé el milagro de la química. La creencia general fué que el amor de Chatarina había sido lo bastante fuerte y constante para luchar contra la muerte y que la tierra le devolviera a su amado, tal como se lo arrebató.

Como si no esperase más que esto para morir, Chatarina expiró el mismo día y los mineros conmovidos enterraron juntos los cuerpos de los dos amantes, que formaban un extraño contraste, pues los años que habían pasado para la viejecita de setenta inviernos habían terminado para Mats en las veinticinco primaveras.



Miraba uno a uno a todos los trabajadores murmurando con una fé extraordinaria: "No está, pero él ha de venir."



Cuento Norteamericano

EL NOVIO DEL ACASO

Por Eleanor Hoyt Brainerd

Traducción de E. G. de Z.

Ilustraciones de Arthur William Brown



BOBBY HAINES salió del ascensor de una manera un poco brusca, que él no consideraba muy correcta, pero era, sin duda, porque no había contado con la fuerza impulsora de quince muchachas, decididas todas a salir de aquella jaula al mismo tiempo. Cuando la ola femenina hubo pasado, Bobby se puso su sombrero, arregló el cuello de su abrigo, recobró su dignidad, perdida un instante, y miró a su alrededor.

El piso noveno del gran almacén de lencería de *Burton and Company*, no era sitio a propósito, evidentemente, para un hombre tímido. Frente a Bobby se hallaba el departamento de corsés; a su derecha el de ropa blanca; y a su izquierda podía contemplar una animada profusión de combinaciones de sedas marcadas a \$2.50. No obstante, su jefe le enviaba a ver al *Manager* del departamento de modistas de *Burton and Company*, y el negro encargado del servicio del ascensor le aseguró que el departamento de modistas estaba en el noveno piso....

La Providencia fué en su ayuda haciendo pasar por su lado a la graciosa jovencita Jen Riley, que llevaba un mensaje a otro piso.

—¿Puede Vd. decirme dónde está la oficina de Mister Rykert?—la preguntó Bobby cortesmente.

Ella se detuvo y le miró primero con indiferencia, después con curiosidad, y, por último, con vivo interés.

—¿La oficina de Mister Rykert? Seguramente —contestó—Yo misma le conduciré hasta ella. Ya hace un rato que le esperan a Vd. con impaciencia.

Y, volviéndose, guió al confuso y asombrado joven, a través de un laberinto de mostradores y vitrinas, hasta un largo corredor con varias puertas pintadas de gris.

Conforme avanzaban, Bobby mascullaba las palabras de la joven.

Mister Rykert le estaba esperando. Probablemente alguien había telefoneado desde la oficina anunciando su visita. Pero, ¿por qué con impaciencia? Nada concerniente con la próxima entrevista justificaba esta impaciencia inexplicable.

—Usted debería de haber estado aquí antes del almuerzo si es que quería verla—continuó Jen Riley con entusiasmo—Créame a mí. ¡Es un sueño!

Y cuando él dudaba, ante estas incomprensibles palabras, de que la chiquilla estuviese en su juicio, recibió una sorpresa que le dejó paralizado. Una de las puertas acababa de abrirse y allí, en el marco gris, se destacaba la silueta gentil de la muchacha a quien, sin duda, adudiera Jen.

Era alta, delgada, elegantísima, y su blanco vestido de raso la hacía aún más esbelta. Un velo de tul, blanco también, caía en regía cascada de espumas, desde un aro de plata que ceñía sus hermosos cabellos. En profusión brillaban, entre tanta blancura, hilos de plata. Llevaba colocados en el pecho pequeños ramitos de lirios de los valles, y con sus diminutas manos enguantadas sostenía un gran ramo de las mismas flores.

Y su rostro.... ¡Oh, su rostro! Bobby vió, como entre brumas, un rostro bellissimo, atrayente, serio, con hermosos ojos negros y con labios sangrientos y dulces como los de un hada de ensueños.

La voz de Jen Riley diciendo: "Aquí es", sacó a Bobby de su arrobamiento y con paso de sonámbulo dirigióse a una segunda puerta que aquella abrió de par en par.

Una vez dentro vió a un hombre excitadísimo y a una mujer aún más excitada, de pie, al lado de un gran escritorio, ante al que se hallaba sentado un serio personaje que hacía esfuerzos violentos por parecer tranquilo.

—¡Vamos, al fin!—exclamó la mujer, viendo entrar a Bobby.

—¿Qué disculpa nos pondrá usted ahora?—tronó el hombre.

—Joven—dijo el serio personaje, que no era otro que el mismo *Manager*—hace ya un cuarto de hora que estamos esperando y la exactitud ha sido siempre la norma de conducta de *Burton and Company* que jamás han engañado al público. Cuando aquí se dice; "haremos esto o lo otro a las once", es cosa indiscutible que lo hacemos a las once en punto. ¡Ya lo advertimos bien antes! La ceremonia estaba anunciada a las once y son las once y cuarto....

—¿Ceremonia?—interrumpió Bobby ya molesto—¿Pero qué clase de ceremonia es esa?

Los rostros de la mujer y del hombre que se hallaban de pie, revelaron profundo disgusto. El *Manager* estaba a punto de perder la calma.

Jen Riley que, curiosa, permanecía en la oficina, con viveza de ingenio afirmó:—"Este no es el novio, Mister Rykert."

Bobby, cansado de la escena, sacó su cartera y de ella una tarjeta que entregó a Mister Rykert, diciéndole con extremada dignidad:

—Mister Fetherston me envía a ver a Vd. para tratar de la orden del envío de telas de lana.

—¡Qué hermoso día ha sido el de hoy! —dijo ella al tenderle su mano
—Todos los días pueden ser hermosos—contestó él.

Si alguien estaba loco él podía demostrar que no era ese alguien. Aunque en su fuero interno no se hallaba muy seguro de no estarlo.

Mister Rykert, al leer la tarjeta, soltó una carcajada. ¡Cosa más curiosa!

—Le pido mil perdones, Mister Haines—dijo amable—Nosotros estábamos algo trastornados. Esperamos a un joven, encargado de la parte de novio en un simulacro de boda que vamos a celebrar; una estratagema para hacer ver al público los trajes y accesorios precisos para el caso, que se venden aquí. ¡Un anuncio como otro cualquiera! Se ha construido una capilla con magnífico juego de campanas y todo está perfectamente dispuesto sin que falte un detalle. ¡Será éste un reclamo colosal! ¡Pero he aquí que falta el novio y que la gente se impacienta!....

—¿No podrían la novia y sus damas—añadió volviéndose—hacer el simulacro solas, Miss Palmer?

La aludida contestó con acento consternado:

—Eso es imposible, Mister Rykert. Sería desbaratar todo el efecto. Es preciso que tengamos un novio.

—¿Qué tiene que hacer él?—preguntó Bobby.

—¡Oh, bien poca cosa! Conducir a la novia hasta el altar, y una vez allí salir de escena por la puertecita de al lado.

—¿Y cómo tiene que ir vestido?

—De chaquet; lo corriente para un matrimonio por la tarde. Ya tiene preparado un buen equipo en el cuarto contiguo. Además se le pagan tres dólares, por sus diez minutos de trabajo. ¡No podría queparse!

Por la mente de Bobby cruzó una idea extraña.

—Y, ¿por qué no le sustituye otro cualquiera?—siguió preguntando—Un dependiente de la misma casa, por ejemplo....

—¿Cómo? ¿Ahora, de repente, exponiéndonos a hacer el ridículo? No. Nunca. No habrá otro remedio que dejar que la novia vaya sola.

Y aquí la idea de Bobby tomó cuerpo y triunfó aconsejando:

—Calma, calma, déjenme un momento ver el traje destinado al novio.

Aún no había acabado de decirlo cuando Jen Riley, rápida, abrió la puerta del cuarto de vestirse donde todo se hallaba dispuesto.

Bobby miró el traje de chaquet, se probó el sombrero de copa, examinó los guantes y las botas de charol. Y resuelto, de pronto, dijo alegremente al trío del escritorio:

—¡Me encargo del papel, señores! Yo no soy más que un *amateur*, pero he sido *cómplice* de diez matrimonios, y no lo he de hacer del todo mal. Es cosa fácil. En tres minutos estoy listo.

Al ver su decisión espontánea, Jen Riley no pudo menos de exclamar:

—He aquí lo que yo llamo un *real sportman*.

Diez minutos más tarde Bobby Haines, vestido impecablemente, seguía a Mister Rykert en busca de la novia.

Un poco le temblaban las rodillas y se le oprimía la garganta, pero su corazón latía sereno.

Le mortificaba la idea de ir a parecer un maniquí de sastre ante la multitud presentida, pero le daba animos el pensar que iría al lado de ella. Podría, de este modo, conocerla, oírla, hablarle acaso.... Ella estaría a su lado, apoyándose en su brazo, y al son de la música de las campanas, entraría con él en la capilla, como si realmente fueran a casarse.... ¡Quién sabe!.... Este momento podría, tal vez, ser el principio de algo....

Ante sus ojos apareció de nuevo, la diosa, cortando el hilo de sus meditaciones.

De pie, como antes, en el centro de la puerta abierta, tenía ahora, a su lado, dos lindas muchachas, vestidas con trajes de crespón, color de rosa, con grandes sombreros y ramos de flores en las manos. Las dos, al ver a Bobby, rieron tontamente. Pero él no se dió cuenta de esta risa.

Una gran tropel de hombres y mujeres, empleados todos de la casa, rodeaba al grupo; mas tampoco Bobby puso en ellos ninguna atención. Toda la suya estaba fija en la delicada criatura que, con los ojos bajos y las mejillas rojas de rubor, le aguardaba. Y solo vió, entre tanta gente, aquel rostro ideal y aquellos labios, suprema encarnación de la belleza.

Nadie se ocupó de presentar, uno a otro, a los novios.

¿Para qué? No era aquello más que una comedia. La modista extendió la cola del vestido de la novia. Miss Palmer la echó el velo un poco más atrás y dijo:

—Recuerden bien que tienen que ir hacia la izquierda, y una vez ante el público, seguir hacia arriba por el centro. Las dos damas, diez pasos más atrás y sin reírse. ¡Lleve ese ramo con más gracia, miss Emily! ¡Ahora, Mister Vamelli!

A esta orden un hombrecillo delgado y moreno hizo sonar las campanas, cuyos ecos sintió Bobby que repercutían en sus nervios.

En el mismo momento se apoyó en su brazo, temblorosa, la mano de Miss Emily: le envolvió un suavísimo perfume de lirios; acarició su oído el tenue crujir de la seda, y sin darse cuenta empezó a andar apartando, cortés, los obstáculos del paso de la bella novia.

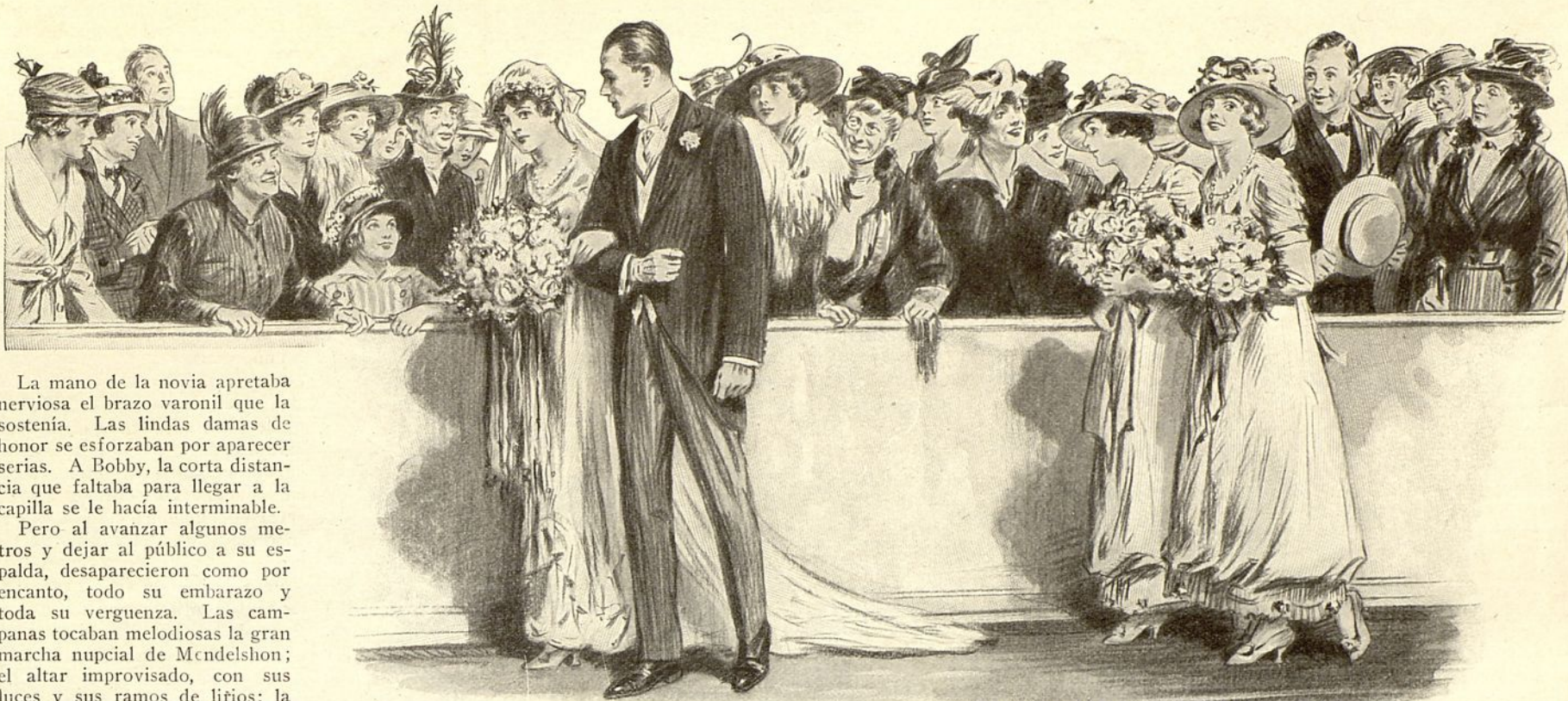
Ella, hasta entonces, no le había mirado. Sus largas pestañas sombreaban sus ojos. Conforme avanzaban se acentuaba más y más el color de sus mejillas, y en sus labios se dibujaba una sonrisa forzada y nerviosa.

Al aparecer ante el público, Bobby la sintió vacilar, y con voz tan suave que parecía un suspiro, dijo, para animarla:

—No haga caso de nada ni de nadie. No son todos más que simples curiosos que no deben preocuparnos.

Como contestando a estas palabras, se alzaron hasta él los ojos negros, que, por un segundo, interrogaron, aprobaron y admiraron. Bobby Haines también era, sin ningún género de duda, gallardo y apuesto. Pasado el exámen, rapidísimo, volvieron a bajarse los párpados; pero, si el rubor había aumentado, la sonrisa, en cambio, se había hecho sincera.

Un gran gentío esperaba el paso de la comitiva.



La mano de la novia apretaba nerviosa el brazo varonil que la sostenía. Las lindas damas de honor se esforzaban por aparecer serias. A Bobby, la corta distancia que faltaba para llegar a la capilla se le hacía interminable.

Pero al avanzar algunos metros y dejar al público a su espalda, desaparecieron como por encanto, todo su embarazo y toda su vergüenza. Las campanas tocaban melodiosas la gran marcha nupcial de Mendelshon; el altar improvisado, con sus luces y sus ramos de lirios; la pequeña mano apoyada en su brazo, temblaba....

Por algunos instantes, Bobby Haines, se sintió arrobado, feliz.

NUNCA se le había ocurrido a Bobby pensar que los amigos cuyos matrimonios presenciaron pudieran sentir análoga impresión a la que a él le embargaba. Suponía que, por el honor del sexo, se conducían en la ceremonia con toda corrección y que, siempre por el bien parecer, hasta se emocionaban algunos; pero solamente a flor de piel....

Ahora iba comprendiendo su error.... Aquello realmente impresionaba....

Unos pasos más, y, al desaparecer de escena, el sueño suyo había terminado y la dulce novia se ocultaba tras la puerta gris.

—Admirable—exclamó efusivo el *Manager*—No puede haber estado mejor. Venga Vd. ahora, y trataremos del negocio.

¡Negocio! ¿Quién podía ocuparse de negocios? ¿Qué cosa había de importancia en el mundo, como no fuera la gentil criatura de los grandes ojos y los labios de rosa?

Sin embargo, un hombre que acaba de casarse, pensó irónico, necesita no perder su empleo porque sí. Ante este lógico razonamiento siguió sin protesta a Mister Rykert hasta su despacho.

—Celebro mucho haberle conocido, Mister Haines—dijo el *Manager* con afecto, cuando la *interview*, beneficiosa en extremo para *Fetherston and Company*, hubo terminado—Nos ha prestado Vd. un gran servicio, sacándonos a tiempo de un atolladero. Solo siento que no pueda Vd. ayudarnos el resto de la semana. ¿Qué se le va a hacer! Buscaremos esta misma noche alguien que pueda sustituirle decorosamente.

Bobby, ya con la mano en el pestillo de la puerta, quedó inmóvil.

—¿Se repite la escena toda la semana?—preguntó.

—Desde luego. Todos los días a las once. Ya comprenderá Vd. que no habíamos de hacer tan grandes gastos para una sola vez. Nos ha costado un pico la capilla, flores, campanas, trajes, etc....

Es decir, que durante una semana, ¡otro hombre iría llevando a la novia de su brazo!.... ¡Otro hombre la conduciría hasta el altar, al son de la música de las campanas, aspirando la fragancia de los lirios y pudiendo contemplar, a su sabor el bello rostro!.... No, no. De ningún modo. Esto era una cosa demasiado fuerte....

—Yo vendré a diario, Mister Rykert—dijo casi brusco—y tendré mucho gusto en serles útil. No es preciso que busquen a nadie.

—¡Mil gracias, Mister Haines! Encantado....

Y se alejó Bobby pensando que tal vez sus jefes podrían no aprobar esta clase de trabajo. Pero, a fin de cuentas, le importaba poco.

Acudió, pues, a diario al establecimiento de *Burton and Company* pero hasta la tercera mañana no consiguió que Miss Emily le hablase. Estaban ambos preparados antes de las once, y, en la confusión del bazar, se hallaron solos un instante al lado de una de las grandes vitrinas.

Bobby, aprovechando la ocasión, preguntó de pronto: —¿Usted sabe, Miss Emily, por qué estoy haciendo este papel?

Ella le miró un poco confusa y contestó sencillamente:

—Yo supongo que porque Vd. no tiene otro trabajo.

—¡No, por Dios!—protestó Bobby enérgico—Yo tengo un buen empleo en un magnífico almacén de lanas. Vine de Chicago el mes pasado a esta colocación. Casualmente llegué aquí la otra mañana cuando esperaban al novio alquilado, que no llegó a venir. La ví a Vd. a la

puerta del cuarto, y.... Bueno, no necesito decir más.

—Pero.... ¿después del primer día?—preguntó ella en voz muy baja, concentrando toda su atención en el ramo de flores.

—¡Cómo! ¿Usted supone que iba yo a dejar que cualquiera la llevase?

Las damas de honor se acercaron. El señor Vamelli se dispuso a tocar las campanas.

—¿Vendrá Vd. a almorzar hoy conmigo?—preguntó Bobby apresurado.

Ella negó con la cabeza.

—Pues es indispensable que Vd. venga. Tenemos muchas cosas de que hablar y debemos decírnoslas en alguna parte.

Llevarnos a cualquiera con nosotros, si Vd. no quiere venir sola. Yo me encargaré de buscar....

No tuvo tiempo de decirle más. Y como ella huiera presurosa de su lado, al terminar la ceremonia, la siguió unos pasos advirtiéndola:

—La esperaré a la puerta.

Sacudió ella de nuevo la cabeza, negativamente, pero antes de cerrar el cuarto se volvió a sonreírle. Era esta la primera vez que sonreía para él solo.

Bobby pasó a su cuarto, cambió apresuradamente sus vestidos y cuando salió hacia el ascensor mostraba en su rostro una expresión tan rara, que Jen Riley al verle, abandonando su trabajo, le salió al encuentro, preguntándole:

¿Le han robado a Vd. su dinero?

Como quien despierta de un sueño, la miró Bobby un momento aturrido, y en seguida, estrechando su mano con la efusión del que encuentra a un amigo ausente largo tiempo, la dijo jovial:

—Amiga mía, es preciso que venga Vd. a almorzar hoy conmigo.

Jen Riley se apartó dos pasos con asombro.

—Veamos—interrogó—¿a qué viene esa repentina esplendidez?



—Bien, Vd. me parece un buen muchacho, pero esto no significa nada y no quiere decir que Vd. no pueda tener ya esposa y hasta un par de gemelos en el Bronx.

—Verá Vd. viene....—explicó Bobby—Miss Emily; ¿Vd. conoce a Miss Emily?

—¡Ya lo creo! ¡No he de conocerla!—contestó ella—Si he sido yo misma quien la ha proporcionado este trabajo....

QUEDO Bobby suspenso al oír estas palabras. Encontraba casualmente, una persona que la conocía y podía hablarle de ella.

—¡Bendito sea Dios!—murmuró fervoroso—Vamos fuera de aquí, querida amiga. ¿Dónde podríamos hablar?

Jen miró a todas partes con ojos escrutadores.

—Lo mejor es que vayamos juntos—dijo—como si le fuera a enseñar a Vd. algo, hasta el departamento de tapicería donde nadie me conoce.

Una vez a salvo en dicho departamento, apresuróse Bobby a escuchar todos aquellos detalles de que estaba sediendo su espíritu.

El apellido de ella era Reynolds. Emily Reynolds. ¡Hermoso nombre! Y había vivido fuera del estado de New York, hasta la muerte de su padre. El viejo caballero había sufrido muy hondamente desde que murió su esposa, a la que no tardó en seguir, y su hija, al quedar huérfana y pobre, vino a New York en busca de trabajo.

—Pero Vd. sabe—siguió Jen—lo difícil que es hallar trabajo aquí, cuando se llega como el día que uno nace, sin saber nada de nada. Emily encontró solo trabajo en una casa, en un comercio inicuo del que tuvo que salir. Ella es bonita.... y no puede estar en cualquier parte. Al perder su empleo buscó un cuarto barato, y se lo alquiló Miss Lennon, que vive frente a nosotros, en las mismas casa. Por esto la he conocido yo. Después no ha sido posible que ella encuentre otra clase de trabajo, y estaba triste, enferma, y con hambre la mayor parte de los días.

—¡Con hambre! ¡Santo Cielo!—gimió Bobby.

—Sí, con hambre, las mas de las veces. Y aunque en distintas ocasiones hemos querido ayudarla, nosotros no somos ricos y ella es altiva y orgullosa. La semana pasada, casualmente, oí decir aquí que necesitaban una novia, para el original anuncio de los vestidos de boda. Mister Rykert dijo que ellos no querían una mujer desmenuada para exhibir trajes franceses, sino, por el contrario, una muchacha que pareciera realmente una novia, dulce, inocente, bella y pudorosa. Yo corrí en busca de Miss Emily, pues estaba segura de que ella era la persona a propósito para lo que deseaba Mister Rykert. La hice venir enseguida, la vieron.... y esto es todo. Pero la pobre se hallará de nuevo sin colocación el sábado.

—¡Oh, no! ¡Que no pase cuidado por eso! No ha de necesitarla—dijo el joven con violencia y decisión—Me casaré con ella el lunes próximo, y Vd. ha de ayudarme.

Jen Riley le miró fijamente.

—Bien, Vd. me parece un buen muchacho, pero esto no significa nada, y no quiere decir que Vd. no pueda tener ya esposa y hasta un par de gemelos en el Bronx.

Bobby defendióse vivamente.

—Yo no soy un canalla Jen. No. Soy honrado. Tengo un buen empleo y no hay en mi vida nada oculto. Nunca tuve interés por ninguna muchacha, hasta ahora, pero conozco que todo ha cambiado en mi interior desde que ví a Miss Emily. Yo no puedo ya vivir sin ella y no necesito esperar más. ¿Esperar? ¿Cuando sé que está triste, que pasa hambre y que no tiene para pagar el

(Concluye en la página 34.)



LOS BAÑOS DE AIRE

Secretos de Belleza y de Salud

Por el
Dr. M. E. Apliofe

ILUSTRACIÓN DE EDMUND FREDERICK

ES indiscutible que el cuerpo humano requiere tanto las caricias del aire como las del agua. Si el agua limpia, el aire intensifica esa limpieza. Más aún: si el agua es necesaria para nuestra vida, el aire no lo es menos. Y externamente aun es más preciso el aire que el agua. Un hombre puede no bañarse: pero no podría vivir sin contacto con el aire.

La piel—¿quién no lo sabe?—es un verdadero órgano de respiración; elimina, a través de ella, ciertos productos ácidos ó alcalinos, que, de quedarse en el cuerpo, pudieran originar graves desórdenes en la salud. Estos productos son simples efectos de venenos extremadamente tóxicos.

Nuestra envoltura corporal funciona a la manera de un pulmón, exhalando el ácido carbónico, y absorbiendo el oxígeno.

Y de la necesidad, de esta función tan importante, en la Historia tenemos un ejemplo aterrador.

Fué en tiempos del Papa Leon X, Juan de Médicis, allá por el año de 1513. Al celebrarse su advenimiento al trono pontificio, se hizo en Florencia una magna procesión conmemorativa, en la que, pretendiendo figurar la vuelta a la Edad Dorada, recubrieron la piel de un niño, desde la frente hasta los pies, con hojas de oro, y así lo pasearon por la ciudad.

Muy pocas horas después, el infeliz niño, cayendo presa de violentas convulsiones, moría dentro de la dorada envoltura que le impidió la imprescindible respiración de la piel.

También es sabido que las emociones mentales ejercen su influencia sobre la piel humana, y hablando de ella hubo de anotar Wilkinson: "Con el puro amor adquiere el color rosado; con el amor vergonzoso, enrojece; la bajeza le da un color térreo, el odio, un triste color blanco; los celos, un constante color verde; la colera, el color negro; la desesperación, el amarillo color de la muerte; los disgustos y los sufrimientos tienden una capa fúnebre; el genio, la inspiración, una aureola de luz".

DECIA yo en una de mis últimas crónicas, que para ser bella lo mejor es haber nacido bella; pero que también se puede ser cuidándose. ¿Cómo? Pensando, ante todo, que la salud es la bendición mayor que sobre nosotros pudiera recaer: sin salud nada tiene valor; hombres y mujeres, cuando se encuentran verdaderamente enfermos, darían por la salud cuanto poseyeran; mas como la salud no puede comprarse hay que atender a la previsión, convencidos de que prevenir es curar.

Con esa verdad ante nosotros y con las experiencias de aquellas personas que en sus constantes investigaciones sobre la preservación de la belleza hayan leído los provechosos resultados que proporcionan los baños de aire, espero convencer a mis muy queridas lectoras y hacerlas perder el miedo a ese sencillísimo elemento de belleza tan necesario para nuestra salud.

Poca, muy poca es la experiencia que se necesita para convencerse a sí misma de las ventajas que proporcionan los baños de aire tomados en apropiadas condiciones.

Como su propio título lo indica el baño de aire consiste en poner la total superficie de nuestro cuerpo en contacto directo con la atmósfera por un corto o largo periodo de tiempo, según convenga.

La influencia que este baño ejerce en nuestra naturaleza es altamente tonificadora: más tonificadora cuanto más frío está el aire, siempre y cuando nuestro cuerpo mantenga el calor natural por efecto de movimientos musculares o ejercicios que aceleren la circulación de la sangre; en la inteligencia de que contribuye mucho a eso mismo el solo contacto del aire con la piel, pues hace que los poros eliminen con más facilidad las sustancias impuras que en ellos se acumulan con ese propósito y esas impurezas, bajos tales circunstancias, son absorbidas por la atmósfera y evitan la contaminación del cuerpo como ocurre cuando estamos vestidos.

Para las personas nerviosas es difícil encontrar mejor tonificante que los baños de aire, que ejercen su influencia calmante casi a la inmediata.

No se me oculta que habrá miles de personas temerosas de aceptar estas prácticas por considerarlas expuestas a catarros, mas puedo asegurar que no existe la menor contingencia a esos catarros cuando la sangre está pura, ni aún si tiene algunas impurezas, siempre y cuando la superficie del cuerpo esté caliente por la acción de ejercicios efectuados antes y después de quitarnos la ropa para tomar el baño de aire.

La mejor ocasión para tomar este baño es por la mañana, o por las tardes, inmediatamente después de hacer algún ejercicio, teniendo presente que todas las ventajas están en favor de la luz solar, porque con ella se aumenta la acción tonificante y provechosa del baño.

También se obtiene gran beneficio con el hábito de quitarse las medias y el calzado tantas veces como sea



Para una mujer bonita es de más interés que mirarse en un espejo, mirarse en la Naturaleza

posible, pues ello presta una influencia calmante a los nervios y ayuda a la constitución del grado más alto de salud física.

UN sabio profesor de química ha obtenido recientemente un líquido venenoso al condensar el vapor de agua que sale de los pulmones humanos, y que es capaz de producir una muerte casi instantánea. Inyectó ese líquido en la piel de un conejo vivo y el resultado fué rápido y fatal.

De esas y otras experiencias dedujo el eminente fisiologista que el aire respirado contiene un principio de tóxico volátil mucho más perjudicial que el ácido carbónico. Las demás sustancias, o una mayoría de ellas, se hace imposible descubrirlas por el olor y el tacto, de ahí el que se inhalen sin saberlo, mientras que la materia orgánica tiene un olor fétido que llena la habitación, como las nubes del tabaco que se fuma dentro de ella. Además ese olor es muy difícil desterrarlo por más que se ventile.

El aire puro es absolutamente esencial a la vida y a la salud; nadie puede negar esta verdad que parece pero-grullesca, pero son contadísimas las personas que viven con ella; de aquí el permitirme reforzar mis argumentos con otras verdades de igual carácter para mayor claridad y comprensión.

Podemos existir en una atmósfera viciada e infecciosa; pero *existir* no significa necesariamente *vivir*. Pocas son las personas que prestan importancia verdadera

al aire que respiran; la generalidad se imagina que solo ejerce influencia desastrosa en nuestra salud, y eso constituye el mayor de los desatinos, porque en el aire hay oxígeno y el oxígeno es un alimento tan necesario a la vida como ningún otro elemento de los que constituyen nuestro cuerpo. Y si esto no es así fijémonos en que una persona puede vivir sesenta días sin tomar alimento sólido, y varios

días sin probar alimento líquido, o sea, sin beber agua; pero esa misma persona no puede vivir cinco minutos sin respirar oxígeno. Consideremos, pues, la importancia y el enorme valor que tiene el aire puro, rico en oxígeno, para nuestros pulmones, a fin de que éstos lo puedan obtener con toda libertad y con toda abundancia que necesitan, en la firme convicción de que no podemos adquirir fuerza de ninguna clase si no reconocemos esta necesidad de aire puro.

Pero es que, a pesar de ello, tenemos miedo a las corrientes de aire. Pues desechemos ese miedo ridículo, de graves consecuencias para tantos millares de criaturas, fijando nuestra atención en que aquellos que lo tienen son los más castigados por los catarros y las enfermedades, mientras que los despreocupados, los que poca o ninguna importancia prestan a las corrientes de aire, ni aún siquiera durante el invierno, son los que se conservan más fuertes; y raro es verles acatarrados, debido a que sus pulmones están alimentados con suficiente cantidad de oxígeno en todo tiempo, y a que los millares de poros de su cuerpo tienen libre albedrío para respirar.

No malgastaremos nuestro tiempo aceptando una parte de esta recomendación, pues así como sentimos la necesidad de alimentar nuestros pulmones con oxígeno, así debemos hacer con el resto de nuestro cuerpo, y a ese efecto no durmamos nunca en una habitación mal ventilada; abramos las ventanas de par en par, cultivemos una verdadera admiración por el aire libre y fresco, aspirémosle bien en todo tiempo, bañemos nuestro cuerpo en él; eso significará vida, salud, energía, por ser el mejor tónico del mundo al absorber las impurezas que salen de nuestro cuerpo y al ayudar grandemente a la aceleración de los procesos eliminatorios, que funcionan constantemente en los poros.

NO estará demás el recomendar que si estamos acostumbrados a demasiada ropa no deberemos adoptar a la inmediata el extremo opuesto, porque nuestro cuerpo es como una planta muy delicada por habérsela privado del sol y del aire: si esa planta se expone rápidamente a brisas fuertes y a los rayos directos del sol sufrirá por tan repentino cambio, pero si se expone por corto tiempo el primer día, un poco más el siguiente; y se aumenta gradualmente en los sucesivos, terminará por vigorizarse lo bastante para resistir cualquier exposición. Un cuerpo débil es exactamente como esa planta: con el cuidado extremo, aspirando una y otra vez la atmósfera viciada de las habitaciones sin ventilar, hasta encontrarnos envenenados por lo que emana de nuestros pulmones, y temiendo encima a las corrientes de aire y a la del sol, cualquier persona se convierte con facilidad en la fragil planta a que aludí, permaneciendo delicada y endeble, por lo menos, tanto tiempo como dure esa condición.

Para una mujer bonita, es de más interés que mirarse en un espejo, mirarse en la Naturaleza: el espejo reflejará su cuerpo, pero ese cuerpo no será embellecido por el espejo, y sí por la Naturaleza que es aire, luz, hermosura, salud, ¡vida!

Y cuando nos falte la fé en los baños de aire y la constancia en la práctica de aspirar en todo tiempo y ocasión el aire puro, volvamos la vista hacia el Creador que, en su infalible sabiduría, no pudo ofrecernos aire infeccionado más que para castigo de la humanidad. Aspiremos, pues, el aire que fué creado para nosotros; el que asegura los principios de la belleza más apetecida y de la salud más codiciada.

La belleza es el esplendor de la salud. Y es algo más: un "cetro de oro" que ejerce una gran influencia en la persona que lo posee. La belleza de una mujer decidió en ocasiones la suerte de imperios poderosos, como asimismo—según la afortunada observación de una afamada escritora—la belleza de las ideas y la belleza del desarrollo artístico elevaron a menudo el carácter de la humanidad y hasta constituyeron el engrandecimiento de los pueblos.

La salud es la fuerza de la belleza.

LA GIMNASIA DE LA INFANCIA

Cuidemos al niño y aprendamos de él

Por Madame Festoyer

ILUSTRACIÓN DE WILLIAM FOSTER

TODOS los niños sanos practican por instinto, inconscientemente, análogos ejercicios, bien en sus cunas o en los brazos de sus madres. Todas nosotras, pues, los hemos practicado en nuestra infancia, y cuantos seres nazcan seguirán practicándolos, mientras el mundo sea mundo.

En las contorsiones, saltos e increíble actividad de los pequeñuelos, pueden estudiarse los métodos que la Naturaleza, siempre sabia, utiliza para el mejor desarrollo de la estructura muscular.

La actividad de los músculos es una ley de la salud, y es bueno que todos comprendamos por qué y cómo se puede ser fuerte—lo que equivale a ser joven—a los sesenta años.

Todo ello se consigue con los fáciles y sencillos ejercicios que cualquiera, lo mismo una mujer que un hombre, puede practicar.

Pero, antes de referirnos a nosotros, los que hace ya muchos años dejamos de ser niños, volvamos la vista a la infancia, de la que todos hubimos de venir.

Y no nos conformemos con los simples ejercicios naturales. La experiencia también es sabia. Ella nos ha de aconsejar.

MUY pocas madres hacen practicar a los niños pequeños los ejercicios que éstos necesitan, igual que las personas mayores. Casi todos los niños vemos que están envueltos en la cama, y fuera de ella, con vestidos y abrigos pesados o con gruesas mantas y colchas, de manera que es casi imposible para ellos respirar, y no digamos nada de la dificultad de los miembros de su cuerpecito. Muchos niños se retrasan en su desarrollo por consecuencia de este erróneo cuidado por parte de las madres.

Uno de los más importantes factores de la vida del niño es el ejercicio. Pero con todo el ejercicio del mundo el niño no crecerá fuerte y sano sin abundancia de aire fresco y puro.

Casi todos los niños de la pasada generación han pasado encerrados, la mayor parte de los días, en una habitación mal ventilada, poco limpia y muy caliente. Algunas veces dormían durante unos minutos, pero generalmente el niño estaba despierto y llorando, lo cual era molesto para todos y cansadísimo para la madre. A los niños les gusta de modo extraordinario el aire puro, y nunca duermen mejor que cuando están, suficientemente abrigados, en un cuarto frío, con suficiente fresco. Una ventana de manera que el aire no de directamente sobre el niño, hará más para garantizar un buen sueño, que todos los acostumbrados paseos y mecimientos de la cuna, tan perjudiciales. Yo conozco niños saludables y fuertes que no han tenido nunca un catarro desde su nacimiento, por haber sido cuidados de este modo, y que no incomodan ni molestan, durmiendo siempre con tranquilo sueño tan pronto como se hallan en un cuarto fresco y ventilado.

No hay nada igual al ozono que contiene el aire puro para producir un sueño reposado y vigorizador.

La primera cosa necesaria para el metódico ejercicio del bebé, es una mesa fuerte y buena, sobre la que se extiende una manta gruesa, suave y limpia, que puede ponerse doblada, echando al niño sobre ella. Los ejercicios se practican del siguiente modo:

Ejercicio primero.—El niño echado de espaldas en la mesa con los bracitos extendidos frente a él, agarra los pulgares de las manos de su madre. Mientras el niño tiene asidos los dedos, la madre, muy despacio, va ensanchando la distancia entre las manos, hasta que los dos bracitos quedan extendidos a los lados. Una vez en esta posición, vuelven lentamente a lavantarse hasta dejarlos como estaban, repitiendo el movimiento. Es éste un ejercicio excelente para el pecho y los brazos del niño; de practicarlo con constancia resultará un pecho bien constituido. Además de eso evita las deformidades, como estrechez de pecho, pecho de barril, y pecho nudoso, cuyas formas irregulares son todas, más o menos, la causa de las enfermedades de los niños.

Ejercicio segundo.—En la misma posición que el anterior, con los bracitos del niño extendidos frente a él,

se le cruzan suavemente sobre el pecho, trayéndolos después a la primera posición. Esto ayudará a desarrollar el pecho y dará al niño una gran resistencia en los hombros.

Ejercicio tercero.—Desde la primera posición, igual a las anteriores, se llevan los bracitos del niño hacia arriba sobre su cabeza volviendo a traerlos frente a él, y repitiendo el ejercicio, como todos. Este ejercicio ayuda a desarrollar el pecho, la espalda, y los hombros, y fortalece los músculos de la respiración; ayudando también a desarrollar los pulmones.

Ejercicio cuarto.—Vuelvase al niño bocabajo sobre su estómago y pónganse sus bracitos bajo él, para que de este modo pueda descansar su peso en ellos. Al mismo tiempo sujétense sus pies y piernas firmemente a la mesa para obligarle a que con un instintivo movimiento levante y baje todo su cuerpo por el centro. Este ejercicio dará al niño una hermosa espalda; ayudará la acción de los intestinos, y también desarrollará los músculos que sostienen la cabeza, previniendo la inseguridad de la cabeza tan comun entre los niños. La idea de poner los bracitos del niño bajo el cuerpo es para darle facilidad para levantar el cuerpecito y de este modo desarrollar sus hombros.



Un niño en una cuna es un libro abierto ante los hombres: un libro que no hay madre que no sepa leer.

Ejercicio quinto.—Este ejercicio es igual que el cuarto, solo que en lugar de sujetarse las piernas del niño sobre la mesa, la mano de la madre se coloca en la espalda sobre la cintura, moviéndola, como en un suave masaje, de un lado a otro. Las piernecitas del niño quedan libres y al arquearlas hacia arriba se desarrollan y se ponen fuertes para andar. Este ejercicio es también muy beneficioso para el niño, cuando sufre cólico, pues hace el mismo efecto que un masaje en el estómago.

Cada ejercicio debe hacerse cinco veces. Y se deben hacer por la mañana y por la noche, siempre entre las horas de lactar o de comer.

LOS ejercicios de los niños, ¿por qué no hemos de practicarlos hombres y mujeres? No importa la poca o mucha edad para el intento. Una vez intentado facil nos ha de ser el convencernos de que no es posible ser fuerte y estar sano sin un buen ejercicio.

Todo músculo que sistemática y persistentemente se ejercita, se desarrolla en tamaño y aumenta en elasticidad; si todos nuestros músculos se ejercitasen análogamente, nuestro cuerpo se fortalecería; se rejuvenecería.

El ejemplo de los niños, moviéndose incesantemente, se debe seguir sin vacilar, si queremos conservarnos sanos y vivir más tiempo.

Claro que no es preciso ser tan extremos en los ejercicios como lo son los niños, porque el corazón puede no soportarlo. La hipertrofia o la dilatación de ese órgano puede, casi de seguro, sobrevenir, y si hay alguna tendencia a que las arterias se endurezcan, o la sangre apresure su circulación, como consecuencia de los rápidos movimientos continuos, pueden sufrirse resultados desastrosos. Por eso los prácticos ejercicios que se recomiendan deben hacerse suavemente.

Si nosotros tuviéramos las elásticas arterias y la rápida acción del corazón de un niño podríamos hacer sus mismos ejercicios sin peligro. Esto se comprende notando la gran diferencia que existe entre las pulsaciones de un adulto y un niño de un año de edad.

El famoso doctor Sanford Bennet se ha dedicado a estudiar los movimientos de los niños, basando en ellos un habilísimo método de ejercicios, que está siendo muy comentado en toda América. ¿Y a qué se reduce ese método? Pues sencillamente a practicar, conscientemente, sobre una cama, las mismas contorsiones que, inconscientemente, hace el niño en su cuna.

Cincuenta años ha cumplido ya el doctor Bennet, y ni un solo día deja de poner en práctica su sencillo método, habiendo logrado, según él, un consolador rejuvenecimiento.

Y, con tal motivo, no le faltaron bromas de envidiosos e incrédulos que le obsequiaron con biherones, sonajeros y otros juguetes.

Mister Bennet no se arredró por esto. Ultimamente fotografió y estudió los treinta y ocho movimientos que un niño de cinco meses hizo durante diez minutos.

Interrogado sobre sus experiencias ha dicho: "Los niños extienden y estiran todos los músculos de sus pequeños cuerpos, los cuales fuerzan la sangre hasta los más remotos vasos capilares y ayudan al corazón en su trabajo de bomba. Yo he tratado de copiar todos esos ejercicios de tensión. Mi libro: "Old age, Its Cause and Prevention" (Vejez, su causa y su prevención) está ahora en el tercer año de su vida literaria. Ya pierdo la cuenta de las ediciones que se han hecho, pero los editores aseguran que un verdadero ejército de lectores lo han comprado. Y esto es indudable, por la enormidad de cartas que recibo de todos los países de habla inglesa.

"Practicando los indicados ejercicios en el lecho, se duerme después inmejorablemente, aunque usted acostumbre a padecer de insomnio. ¿Se agita y da vueltas, y oye el reloj dar todas las horas? Pues no debe molestarse, contando imaginarios carneros, o empleando otros métodos indicados para conciliar el sueño; seleccione in mente alguno de los usuales ejercicios de los músculos, preferiblemente algún ejercicio de los brazos que requiera el menor movimiento posible, y practíquelo muy despacio, tan despacio tan despacio que resulte monótono y ligeramente cansado, y cuente los movimientos muy deliberadamente como si contara los carneros:—Uno. . . dos. . . tres. . . hasta llegar a numeros altos: 94 . . . 95 . . . 96 . . . Usted se siente ya un poco cansado, porque esto es muy monótono y está ya empezando a mezclar los números y no recuerda el que sigue, y mientras intenta recordarlo, los movimientos van disminuyendo, lentos, lentos. . . hasta que alguien de repente dice: "Levántese, de prisa; son las siete y el desayuno está ya listo". O la que es lo mismo: se ha pasado la noche en un sueño.

EN EL "BOUDOIR"

Intimidades y confidencias

Por MARY LAND

Pequeña Correspondencia

AL tomar la pluma para escribir esta primera página de la nueva sección que PICTORIAL REVIEW ofrece a sus ya incontables miles de lectoras, un nervioso temor se apodera de mi mano, que tiembla como si presintiese próximas culpas... La labor que se me encomienda es, sin embargo, fácil: unas cuantas conversaciones de "boudoir". Charlaremos, pues, — lectoras — llanamente, cual cumple a unas buenas amigas, que siempre tendrán muchas cosas que contarse.

ES una excelente mujer de su casa." Con frecuencia se escucha esta afirmación, que a no pocas de nosotras envañece; pero tal afirmación no siempre resulta absolutamente exacta. Suele el mundo rendir su homenaje a la mujer cuidadosa, económica, limpia en extremo, en cuyo hogar muebles, ropas, servicios de mesa y de cocina, todo, en fin, ofrece el testimonio de una dirección esmerada y entendida. Pero si estudiamos un momento el caso, con imparcialidad, este modelo de mujer de su casa no resulta agradable por completo para aquellos a quienes interesa. El cuidado de la casa es, indudablemente, uno de los quehaceres de mayor importancia y para el cual la mujer, desde la de más elevada posición a la más humilde, necesita poseer un gran acierto y determinadas condiciones físicas y morales.

No hay un hombre que no ame su casa. Esto es indudable; y aunque, como en todo, se encuentre alguna excepción, no puede tampoco negarse que la mayoría cifra su orgullo y sus afanes, en ver a sus esposas y a sus hijos bien alimentados, bien vestidos, bien educados, y muy felices.

Después de un fatigoso día de trabajo, y a veces de sinsabores, gustan los hombres de que, al llegar a su casa, la sonrisa dulce y franca de la esposa les haga olvidar toda amargura, y les asegure un grato reposo.

Por este motivo, la mujer amante, la que en la más amplia acepción de la palabra sabe ser una buena mujer de su casa, no debe alborotarse si la ceniza del cigarro cae en las alfombras; si los cojines del sofá se arrugan o aplastan; ni si algunas gotas de vino o de café manchan la blancura del mantel adamascado. Medite unos instantes la esposa, cuando trate de enfadarse, sobre quién ha proporcionado los medios de obtener todos esos objetos. Procure no ver la ceniza, ni el café, ni las arrugas, ni siquiera si las botas del esposo mancharon de barro el pasillo, y déjele también fumar a sus anchas por toda la casa, pues si tiene aprensión de que las cortinas blancas se oscurecen con el humo, y de que los cuadros y muebles conservan el olor del tabaco, debe recordar asimismo que para algo están la luz del sol y el aire fresco, y para algo sirve el abrir las ventanas.

La voz del esposo no tiene melodía, probablemente; es tal vez áspera y desagradable. Pero, si está contento, déjenle que cante, y únase a él su mujercita, si es preciso, ya que esto, de seguro, lisongeará al buen hombre y le hará imaginarse que es un cantante tan excelente como el más famoso *divo*. Y esto de ayudarlo y aplaudirle en cuanto diga o haga es, a la vez, tan dulce y útil, que conviene no olvidarlo, pues su práctica constituye tan gran parte en los deberes de toda ama de casa, como la economía y la limpieza.

Se debe tener gran tolerancia cuando por la noche llegan los señores, después de su rudo batallar diario. Este crítico instante, que parece que no tiene importancia, es el que puede hacerlos enormemente felices o enormemente desgraciados. La mujer de su casa, forma con el suyo, el carácter del hombre. Ella debe animarle, hacerle feliz, enseñarle a que se sienta orgulloso de sí mismo. Los extraños, por amigos que sean, no le darán nunca estas satisfacciones.

Haga, querida lectora, por sí misma, la felicidad de su esposo, de su hijo, de su hermano. Que ellos comprendan que la verdad y la alegría solo pueden hallarlas en su casa, lo mismo si ésta es un palacio, que si

Maria Luisa S. T., Santander, España—

Los mohines y la risa son las causas principales de las arrugas prematuras alrededor de los ojos, y de las horribles *patas de gallo*. Un masaje muy suave es lo único que puede hacerlas desaparecer.

L. T. H., David, Panamá—

No debe usar más que agua dulce para lavar su cara y manos. Si es selenitosa la del poblado donde está, neutralízela con un poco de borax y séquese siempre con una toalla muy suave.

E. D., Camaguey, Cuba—

Para los vellos superfluos únicamente las pinzas o el extirpador eléctrico.

El masaje debe dársele con una buena crema, y, si sabe manejarlo, con el vibrador eléctrico.

M. S. Luanco, Habana, Cuba—

1a.—Se llevan los vestidos muy sencillos. 2a.—Están de moda los camafeos y también el coral. 3a.—El cuello alto es lo que más se usa. 4a.—Los sombreros de terciopelo llevan el ala forrada de crepé. 5a.—Las niñas pueden llevar bolsillos en sus vestidos. 6a.—Puede hacerse el vestido de noche de tafetan rosa. 7a.—Las mangas de obispo son la última novedad para los abrigos.

E. G., Ponce, Puerto Rico—

El luto por un padre es de dos años; uno de luto riguroso y otro de medio luto. Durante el primero no debe usar más que telas mate. Para quitar esas manchas de su rostro, lávese, dos veces al mes con una yema de huevo, y enjuáguese, después, con agua tibia.

P. S., Córdoba, España—

Es muy cierto lo que Vd. asegura, pero sobre eso no puede aconsejarse nada porque el buen o mal resultado depende en absoluto de la naturaleza de cada individuo.

P. F., Caracas, Venezuela—

Para borrar las arrugas, las patas de gallo y las pecas, algunas artistas usan la siguiente sencillísima receta, que es mucho más eficaz que la simple leche de vaca, cruda, que usted emplea. Hierva un litro de leche, y, después, échele media cucharadita de alcanfor muy molido y otra media, escasa, de azucar cande, bien molida; agítelo todo, déjelo enfriar, y agréguele una cuarta parte de una buena agua de Colonia. Esta leche se conserva por tiempo indefinido, y además de suavizar y blanquear el cutis no produce el olor desagradable de la leche cruda.

es un humilde de p a r t a m e n t o de dos habitaciones.

hacerlo parecer un paraíso. Un paraíso terrenal.

En realidad, si todas las mujeres fueran tolerantes con el humo, el ruido, el café vertido, los papeles tirados y tantas otras pequeñísimas cosas, que nosotras durante el día podemos poner en orden sin un gran trabajo, los clubs y los cafés se cerrarían por falta de socios. El hombre va a unos y otros, casi siempre, porque allí se siente libre, dueño de sí mismo y de sus acciones, sin oír torpes quejas por lo más trivial, ni ver rostros ceñudos por lo más insignificante.

La que es únicamente buena ama de casa en el orden material, podrá ser un encanto de mujer, pero esto sólo no basta cuando el hombre llega cansado y triste.....

La ayuda moral para el esposo es la más importante. Y para la mujer es este trabajo el más dulce y grato del mundo. Todos suspiramos por un rincón de tranquilidad y de alegría y, desdichadamente, la mayoría de las amas de casa que por más perfectas se tienen, rara vez facilitan a los suyos ese rincón: acaso porque no saben que es lo práctico y hasta lo caritativo tener más tolerancia y menos orden, ya que todos los hombres conocen el valor de un hogar que sea para ellos un seguro asilo de paz y de reposo.

CADA nueva temporada nos plantea el problema de la nueva Moda, con la que se despierta el interés, y en muchas ocasiones hasta el entusiasmo, de las fieles adeptas de la intransigente soberana del mundo.

Hoy, París acude por inspiración para sus diseños, a un siempre bello país cercano; y, volviendo los ojos hacia el mediodía, recurre a la historia de los tiempos románticos y hace que resurjan las modas hispanas. De los folios del arte, han *extractado* los modistos franceses el trabajo de dos grandes pintores: Velázquez y Goya.

Desde el primer instante en que un vestido del siglo XVIII, confeccionado por Paicet, hizo su aparición en París, hasta que últimamente fué presentado un grupo de trajes españoles en el escenario de uno de sus principales teatros, en una obra famosa de Roger Boutet de Monvel, los diseños hispanos constituyeron la obsesión de los modistos parisienses y pronto fueron exhibidos por sus maniqués, que hubieron de añadirles su encanto.

Esta revolución de la moda ha repercutido en Nueva York ruidosamente, y nuestras elegantes la han patrocinado con el más decidido entusiasmo. Los escaparates más lujosos muestran equipos completos de cuanto con los trajes españoles se refiere, incluyendo los sombreros,

La mujer pondrá allí la ternura de su corazón, para

juego lo mismo con el traje sastre que con el vestido de noche; aunque para teatro se usa, más que nada, el brillante brocado y los *tissus* metálicos, en estilo chino o japonés, con preciosos dibujos bordados en colores claros de muy lindo efecto.

Los bolsos chinos tienen la preferencia de nuestras elegantes, por ser sus diseños más originales y mayor la riqueza de su colorido que los del país nipón.

Estos bolsos de lujo se forran con raso blanco o de colores claros y cierran rizados con una cinta de seda floreada, no muy ancha, llevando, como indispensable completamente, el espejito y la polvera de oro o plata.

De nuevo surge el azabache. Se usa actualmente en broches, alfileres y adornos de vestidos; solo que en lugar de los broches formando pequeñas placas y tallados con clásicos diseños, que se usaban artes, se hacen los modernos de pequeños canutillos combinados con perlas o simplemente de azabaches, brillantes y opacos, en combinación.

En los lutos rigurosos se usan solo las joyas de onyx.

Para medio luto, nada más bonito que el esmalte negro, tachonado con innumerables y pequeñísimos brillantes, o con un sencillo borde de brillantes alrededor del broche o alfiler.

Y aún cuando no se lleve luto, se usan las hebillas de esmalte blanco o negro, con brillantes, sobre una cinta de terciopelo negro, que ciñe la garganta.

La amatista es la piedra preciosa de moda, y resalta, en toda su belleza, cuando va montada en esmalte gris o blanco, o en la nueva plata fundida con un borde gris.

La novedad de las pequeñas esclavinas se vé lo mismo en abrigos que en vestidos, siendo muchas veces, aquella, doble o triple.

—El más nuevo y elegante detalle, para *sports*, son las medias, de seda, muy fuertes, a rayas de dos o tres colores, predominando el púrpura, verde y negro, o el púrpura, verde y azul.

—Las flores del *corsage* se llevan prendidas en el centro del talle, en los vestidos de noche.

—El crepé de la China se usa mucho para las camisas de dormir, por ser muy suave y confortable.

—El tul de plata es de última moda para los vestidos de noche, así como las cintas de oro y plata.

—Las zapatillas para el *boudoir*, se usan de brocado, que debe hacer juego con la tapicería y de color análogo deberán ser también la bata y gorra, de crepé de seda, adornadas con encajes.

—Para patinar, la novedad última son los abrigos de cuero o piel curtida, muy ligeros y cómodos.

—Los vestidos de sarga se usan mucho con la falda a rayas y el cuerpo de un solo color.

los abrigos, los zapatos negros, con el tacón alto, las medias blancas, las grandes peinetas de carey, los enormes abanicos negros y toda clase de accesorios de análoga estirpe.

A precios fabulosos se vendieron treinta y siete juegos completos el primer día que fueron expuestos ante el público en una de las casas más nombradas de la Quinta Avenida. ¡Idéntica acogida a la que obtuvo hace poco más de un año la capa española que lució en los hombros de todas nuestras blondas mujeres!

GENERALMENTE, los bolsos de mano cambian de forma en cada temporada para armonizar mejor con los vestidos.

Algunos de los últimos modelos de ahora se hacen todos de piel, empleándose la de zorro para figurar chinchilla; la de conejo blanco para que parezca armiño, y la de conejo teñido para imitar la piel de foca.

Las bolsas de diario son de terciopelo-chiffon, de raso, o de cuero fino, haciéndose las de terciopelo en los colores negros o rosa; el segundo, para teatro.

Las armaduras varían mucho. Las hay de ambar, de plata, de marfil, de carey, y de un bonito acero, blanco y negro, que hace

¿Cómo debo arreglar mis cabellos?

PEINADOS CREADOS PARA PICTORIAL REVIEW

POR MANUEL

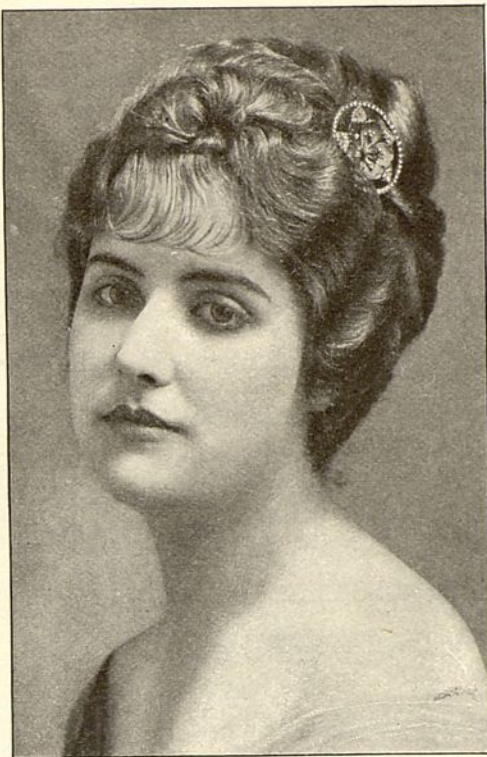


Peinado elegante y muy original, a propósito para jovencitas

cambio sufrido en los peinados en la temporada actual. Los corrientes son altos o semialtos, y durante el día muy sencillos.

Las mujeres jóvenes y de bonito rostro pueden peinar su cabello hacia atrás, descubriendo por completo la frente, aunque a la mayor parte no las favorece tan severo estilo, siendo por lo general más bonito el pelo ondulado y echado hacia atrás un poco bajo de manera que deje al descubierto solamente el lóbulo de la oreja, haciendo el moño flojo y suelto o con alguna variación del retorcido francés.

Ahora bien; para las tardes y las noches son precisos peinados



Bonito peinado para presentar en sociedad a una señorita

VOLVIENDO la vista a los pasados tiempos de la Revolución Francesa, muchos peluqueros de París acuden por inspiración a los tocados de la época citada, y de ahí la tendencia a resucitar la moda de las pelucas blancas para los bailes y fiestas de etiqueta. Esto resulta encantador para las señoras de buen cutis, pues nada hace lucir más la belleza de una piel tersa y fresca, y el brillo de los ojos, que los cabellos blancos. Ligeramente ondulados y adornados con gracia sientan admirablemente y si se combinan con un lindo adorno de tul negro, son en extremo chics. Pero esto es solo para algunas damas, ya que la generalidad lo que desean es arreglar con arte sus cabellos propios, conforme los decretos de la moda, y éstas son las que habían de apreciar el valor de los modelos que se ilustran en las esquinas de esta página.

No ha sido mucho el



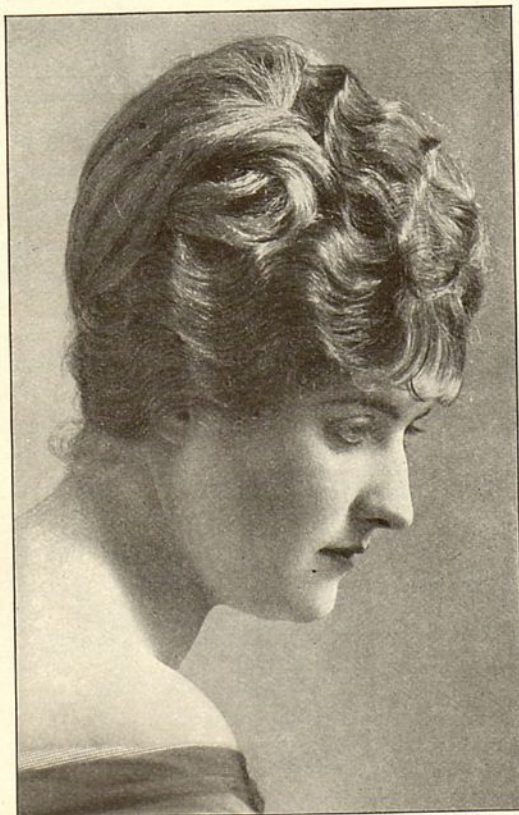
Un periodo pintoresco de la historia de la inspiración para resucitar las pelucas blancas en las grandes fiestas

una onda.

En la parte inferior de la izquierda se muestra un peinado de estilo alto, en el que el pelo se parte en dos porciones por el centro de la cabeza de un lado a otro.

Muy parecido es el del lado derecho superior, pues la parte de atrás está arreglada de la misma manera. La parte de delante, en cambio, se divide en tres, llevando la del centro hacia atrás y las de los lados hacia abajo, sobre las orejas. El pelo debe estar rizado y la frente se cubre con un flequillito.

De sencillo y gracioso estilo es el peinado derecho de la parte inferior, que se usa por las tardes. Dividido el pelo por el centro, desde un lado a otro, se sube hacia arriba la parte de atrás formando un moño suelto que se prende tal como se ve, y la parte de delante puede partirse en el centro o a un lado. Una larga peineta, de carey o de platino, adorna este peinado.



Peinado muy sencillo, flojo y ondulado, que sienta bien a todas las fisonomías

más complicados y elegantes.

La figura izquierda, en la parte superior de la página, muestra un lindo peinado, propio para las señoras de rostro un poco largo. El pelo se ondula y se divide en tres partes, una en el centro y otra a cada lado, dejando en la del centro la mayor parte del pelo. Las partes de los lados se cruzan en la nuca y se lleva, la de la derecha, alrededor de la cabeza, tal como se ilustra, sujetando las puntas bajo el moño que se forma por el retorcido de la parte izquierda, sobre la oreja de ese mismo lado. Se suelta un poco el pelo en la frente, y se baja formando



Los peinados de tarde son menos complicados, pero no menos lindos que los de noche



PREPARACIONES DEL DR. DYS PARA EL TOCADOR

A fin de que las damas españolas e hispano-americanas aprecien la insuperable pureza y exquisita cualidad de estas preparaciones para el tocador, el Dr. Dys enviará cualquiera de las tres que a continuación se indican por un precio especial, sumamente económico.

1. LOCION ROSEE

Precio \$1.00 oro el frasco

Un líquido rojo de gran fuerza y pureza del que solamente unas cuantas gotas prestarán un brillo al cutis, que resistirá triunfante los efectos de la más potente luz eléctrica. Está hecho enteramente de sustancias vegetales, y no es dañino.

2. POLVOS LIQUEFIEE

Precio especial \$1.00 oro el frasco

Un polvo líquido muy eficaz que le da al cuello y los brazos una apariencia blanca y suave. Se usa mucho por la noche. En dos tintes, natural y blanco. A toda señora le ha de agradar.

3. POLVOS PRINTANIERES (Ideales)

Precio especial, 50c la caja

Los polvos de más fama universal, hechos sin ninguna clase de ingredientes que dañen el cutis. Son tan finos que le dan a la piel una transparencia suave que no la darían los otros polvos ordinarios. En cuatro tintes diferentes, Blanche, Rosa, Rachel y Natural.

ENVIESE GIRO POSTAL

para la preparación que se desee y se enviará por correo directamente.

El Libro del Dr. Dys traducido del francés, en 64 páginas, se enviará gratis a cualquier lector de PICTORIAL REVIEW.

SE DARAN CONSEJOS DE BELLEZA GRATIS Dirijase la correspondencia a:

V. DARSY

14 WEST 47th STREET
NEW YORK, E. U. de A.

Unica sucursal en América de V. DARSY, de París, y exclusivos agentes de las preparaciones del Dr. Dys.

SE SOLICITAN AGENTES

Trenzas de pelo Ondulado y liso

Pida directamente a la FÁBRICA la trenza de pelo del tamaño que usted la necesite, y mándenos la muestra de su pelo y se la FABRICAREMOS exactamente del mismo color, y así nadie podrá distinguir que su pelo es POSTIZO.

Imitamos todos los Colores:
Gris, Blanco y Rubio



Fijese en lo barato de los precios.

Escala de peso y largo de cada trenza:

Peso 1½ onzas-18 pulgadas de largo,

\$1.00 oro una

Peso 1½ onzas-20" de largo, \$1.40 oro una

Peso 2 onzas-22" de largo, \$2.00 oro una

Peso 2½ onzas-24" de largo, \$2.50 oro una

Peso 3 onzas-28" de largo, \$3.25 oro una

Peso 3½ onzas-30" de largo, \$4.00 oro una

Peso 4 onzas-32" de largo, \$5.50 oro una

Escriba hoy mismo y ahorrará Dinero.

Todos los pedidos deben ser acompañados con el importe de la orden.

Despachamos todos los pedidos en Paquetes

Certificados.

Recomendamos nuestra Tintura maravillosa para el pelo, que devuelve al Cabello su color natural. Una sola aplicación dura 30 días.

NO MANCHA—NO DESTIÑE

Precio Especial: \$1.00 oro el estuche.

Completo surtido en Pelucas, Moños, Bucles, Transformaciones, Ahuecadores, y toda clase de ornamentos para peinados.

Compañía Hispano-Americana

Vendemos de todo, en cualquier cantidad, y a todo el mundo toda clase de mercancías.

Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

200 Fifth Ave., New York, E. U. de A.

BUSTO Y CADERAS

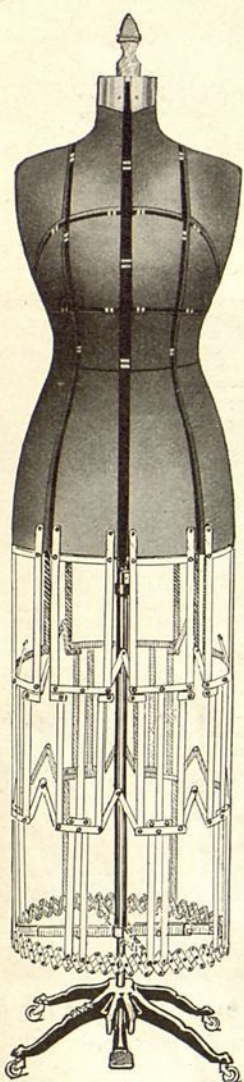


Fig. 1
Maniquí en tamaño completo,
dispuesto para usarse.

Cuando se usa un maniquí ajustable marca "REINA," se ve palpablemente lo fácil que resulta la confección de toda clase de vestidos en forma que siempre sienten bien. Todas esas confecciones adquirirán para sí el propio estilo de cada uno de sus modelos, y se habrán hecho de esto modo tan exactamente elegantes como los figurines reproducidos en cualquiera de las páginas de esta Revista. Esta perfección se debe a que, al hacerse el vestido deseado, tiene usted delante de sí un corporal duplicado de su propia figura, sobre la que puede trabajar con absoluto conocimiento de ella. Todos los planes y ajustes son posibles de hacerse inmejorablemente en este maniquí, ahorrándose con ello tiempo y trabajo.

El Maniquí "REINA" Falda telescópica de Hall-Borchert

es sencillísimo de ajustar para que se adapte perfectamente a las formas de cualquier cuerpo de mujer. Constituyen este maniquí veintiocho distintas secciones, cada una de las cuales se mueve independientemente de todas las demás. Así el cuello, el busto, los hombros, la cintura, la espalda, las caderas, pueden cambiarse en el maniquí y amoldarse para todas las medidas de las diversas mujeres que haya en la familia.

El busto puede subirse o bajarse, abultarse o empujarse; los hombros ensancharse o estrecharse; la cintura, hacerse más o menos ancha; las caderas, aumentarse o disminuirse. Cuando se efectúa un cambio de medidas en cualquiera de las secciones, este cambio no afecta para nada a las medidas de las otras. Puede regularse el vuelo de la falda y su largo. El maniquí gira alrededor de un eje.

Esta Compañía confecciona muchas otras formas de maniquí, a diferentes precios, pero el "REINA" es el más perfecto de todos.

El "REINA" se ofrece en tres tamaños, y ajusta como sigue:

	Modelo No. 1--- Centímetros	Modelo No. 2--- Centímetros	Modelo No. 3--- Centímetros
Cuello	31	44	32
Busto	81	125	89
Cintura	57	90	61
Caderas	84	135	94
Largo de la espalda	33	41	36

J. C. STRITTMATTER
Agente General para México.
Avenida San Francisco, No. 29, México D. F.
JOSEPHINA ZAMBELLI & CO.
Avenida Rio Branco, 137 RIO DE JANEIRO, BRASIL
LOPEZ, RIO y Ca.,
Bazar Ingles, Galiano, 72, HABANA, CUBA
GONZALEZ PADIN CO., Inc.,
SAN JUAN--PUERTO RICO
MADURO E HIJOS--PANAMÁ
ALFONSO L. AGUILAR I.
Pedro Carbo No. 827, GUAYAQUIL, ECUADOR
ELISA G. V. de PARRA
Carrera 7a No. 409 BOGOTÁ, COLOMBIA
SALAS, OSSA Y COMPAÑIA---
Valparaíso, Chile.--Lima, Perú
S. A. SMART---
Marqués de Cubas, 7 dup., Madrid, España
RICARDO IZQUIERDO
Carlos Pellegrini 490, BUENOS AIRES
JOSÉ DIEZ y Hno,
"El Guipur," 35 Lavalle, MENDOZA

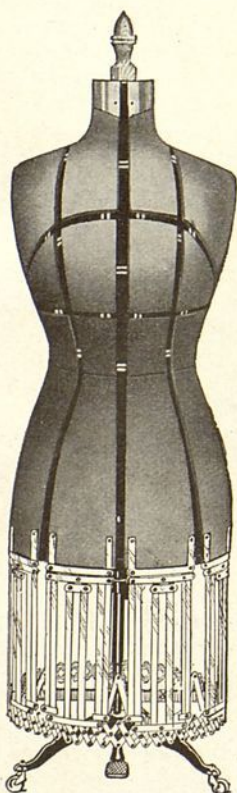
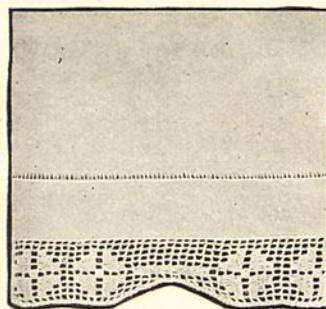


Fig. 2
Maniquí reducido a la mitad de su tamaño, ocupando menos espacio y fácil de empaquetar y remitir.

HALL-BORCHERT DRESS FORM CO.
Fabricantes
30 West 32nd Street : : : Nueva York

Selectas labores de Crochet

Por
Helen
Marvin

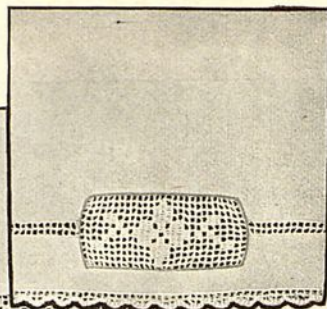


Caprichoso festón para toallas pequeñas

EL punto de filet, goza de mucha popularidad para ornar las fundas de almohadas y toallas grandes y pequeñas. Las pequeñas generalmente llevan un extremo elaborado mientras que el otro se termina con un dobladillo a vainica.

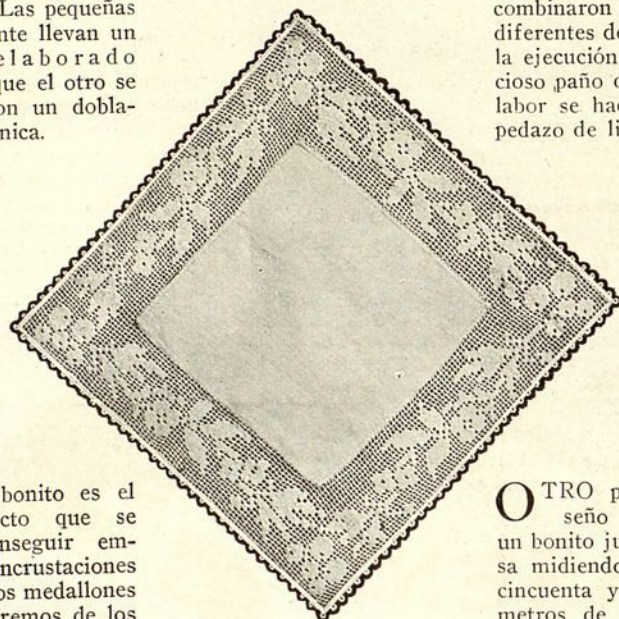


Entredós y festón de fácil ejecución



Preciosa toalla con medallón y entredós

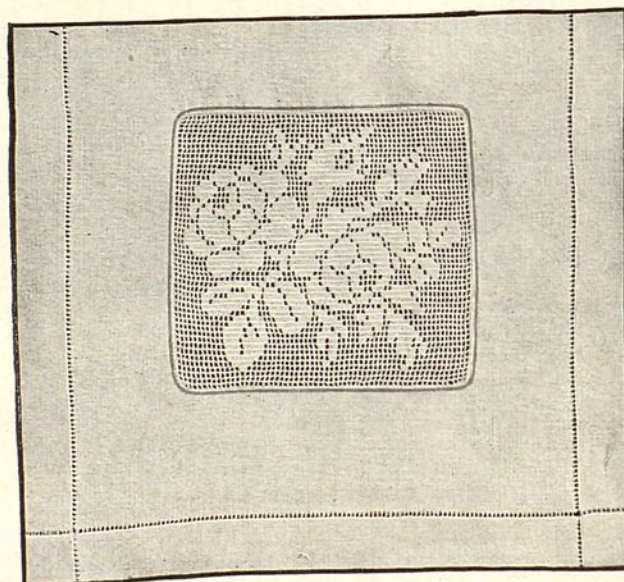
LAS señoras elegantemente sabrán arovechar ventajosamente este dibujo en el cual se combinaron dos diseños diferentes de rosas para la ejecución de un precioso paño de mesa. La labor se hace sobre un pedazo de linón blanco.



Lindísima randa de rosa y acerola

MUY bonito es el efecto que se puede conseguir empleando incrustaciones de pequeños medallones en los extremos de los paños de tocador o de aparador y el dibujo que ofrecemos no dejará nada que desear.

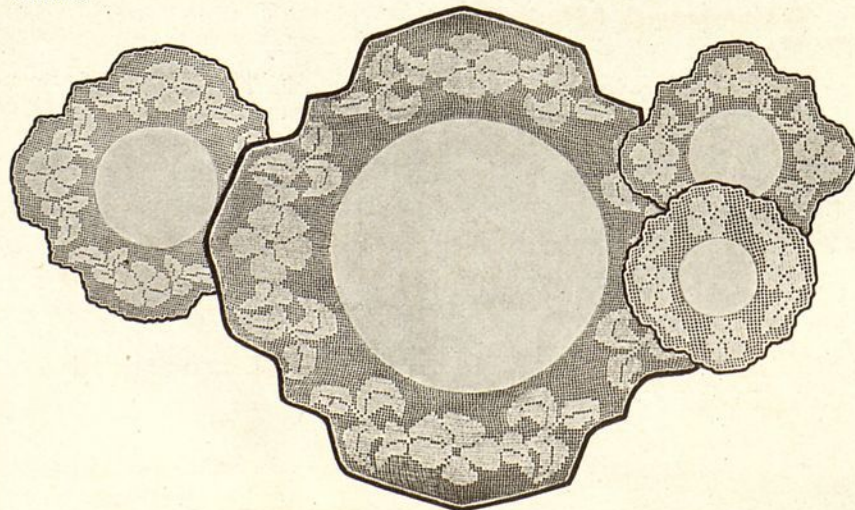
OTRO precioso diseño de rosas se un bonito juego de mesa midiendo el mantel cincuenta y tres centímetros de diámetro y ofrece para reproducir las servilletitas de quince, veinte o treinta.



Precioso y delicado medallón de rosa muy apropiado para un paño de mesa

HILO número 50 y linón blanco se necesitarán para la confección del juego de mesa. El festón que se ilustra en la serie de dibujos de esta página puede desarrollarse en colores.

LAS señoras que prefieren la labor en blanco, combinada con azul, pueden satisfacer su capricho satisfactoriamente. Estas labores pueden constituir un delicado obsequio intimo.



Otro dibujo lindo de rosa para juegos de mesa con sus correspondientes servilletitas
The EMBROIDERY CATALOG (Catálogo de Bordado) contiene un surtido completo de artísticos dibujos. De venta en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, que se encuentran en todo el mundo.

LA JOUVENCE

14, Montera.-Madrid

Fournisseur de Sa Majeste
la Reine Victoria.

CORSETS SUR MESURE
MME. LUCIENNE

Dernier Modele.-Le Corset Fanine.

CASA ALONSO PIANOS

AUTOPIANOS y HARMONIUMS
de las mejores marcas, AL CON-
TADO y Á PLAZOS

Única Casa en pianos de ocasión
garantizados.

Alquileres, afinaciones, repara-
ciones, compras y cambio.

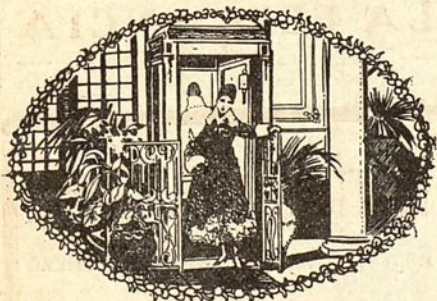
TELÉFONO 5.400

VALVERDE, 22



KISSEN PARA LAS SEÑORAS

Higiene íntima indispensable; uso exter-
no; curación rápida de sus padecimien-
tos locales; pérdidas blancas suprimi-
das por completo; adoptado en las prin-
cipales clínicas; resultado categorico.
PIDALO USTED.—Caja, pesetas 2,50; á
provincias, 3,25. Farmacia COIPEL.—
Barquillo, 1, Madrid.



JACOBO SCHNEIDER

INGENIERO

ALFONSO XII, 56. - MADRID

ESPECIALIDADES EN:

Calefacción central

por agua caliente y vapor, baja presión.

Ascensores y Montacargas

eléctricos é hidráulicos «Stigler».

Saneamiento de edificios

MÁS DE 2.000 INSTALACIO-
NES EN ESPAÑA Y PORTUGAL

REFERENCIAS DE PRIMERA CLASE

PASEOS DE UNA MADRILEÑA

Por la Vizcondesa de N.

Firme en mi doble propósito de procurarme á un tiempo salud y buenas cosas, aprove-
chando la bondad de estos días claros de invierno, y á fuer de madrileña de pura raza, me
lanzo á la calle. Voy—como os dije en mi paseo anterior—á recorrer unos cuantos sitios
de este mi Madrid suspirado; á pararme en casi todos los escaparates que atraigan mi cu-
riosidad; á entrar en muchos establecimientos; á comprar en unos pocos. En una palabra,
voy, como pajarita de las nieves, á saltar animada ante la adustez de estos días y á contar
luego á mis amiguitas, las lectoras de PICTORIAL REVIEW, todo lo visto y todo lo admirado,
aconsejándolas lo que, bajo mi palabra formal, entienda debo aconsejarlas, para que, si lo
ignoran, sepan dónde pueden hallar lo que deseen.

Además de esto, y aunque os parezca raro, dado mi poca edad, soy una mujer á la que
le han sucedido cosas extraordinarias, no sé si debido á su propia curiosidad ó á esta ca-
becita que asoma entr: las pieles de mi abrigo. Con eso, mis paseos serán algo así como
la enseñanza deleitando, y el día de mañana, cuando esta nieve de Enero caiga sobre mi
cabeza, gozaré infinitamente al mirar editadas mis memorias y confesiones.

¿No lo sabéis? Sí; ya lo habréis leído muchas veces. Mi nombre es Julia, soy casada,
adoro á mi marido y tengo una amiguita íntima que se llama Carmen. Con ella suelo salir
muchas veces; es muy buena y mucho más seria que yo, pero se cansa de andar; dice que
soy exageradamente andariega. ¡Pobrecilla! Ella fué testigo de una de las aventuras más
peligrosas de mi vida. ¡La peor! ¡Como que por nada pierdo á Ramón, á mi Ramoncito de
mi alma! Empezó por una broma, por una pequeñez, como suelen empezar las grandes tra-
gedias, como empezó Yago; ¡y no queráis saber el desenlace! ¡Fué horrible, espantoso!
¡Sólo al recordarlo me estremezco toda! ¡Oh!

¡Caracoles, y qué cara de curiosidad habéis puesto, amiguitas! No, no os quiero dejar

NO MÁS CANAS



AGUA VEGETAL
DE ARROYO

Es inofensiva
é infalible.

PEDIRLO EN TODAS
LAS PERFUMERÍAS

Depósito:

PRECIADOS, 56

intrigadas. Os voy á contar la historia; pero con la condición de que sabréis guardarme el
secreto. ¿Sí? Pues allá va.

La aventura comienza de este modo:

—Adiós, Julita, adiós. ¿Dónde vas tan de prisa?—¡Ay, hija, perdóname! No te había
visto.—Parece que estás un poco sofocada y un algo impaciente. ¿Te estorbo?—No, que-
rida mía; tú no estorbas nunca, y en esta ocasión, hasta me haces falta.—¿De veras?—Mira
con disimulo hacia la acera de enfrente. —¿Tenorio en puerta?—Sí, chica; todo un galan-
teador apasionadísimo.—¿Pero te ha hablado?—¡No faltaría más! A eso no ha llegado el
pobre!—Entonces, ¿por qué le dices apasionadísimo?—Muy sencillo; porque, como pue-
des adivinar, he salido de compras, y ya sabes tú lo que yo soy cuando salgo á esas cosas.

CORSETERA

Corsés de lujo
é higiénicos.

NIEVES

:: CORSE ESPECIAL PARA EMBARAZO ::
PLAZA DE LAS SALESAS, NÚM. 6

Fajista del
Instituto Ru-
bio y princi-
pales sanato-
rios.

—¡Un noventa H.P. tragando kilómetros! No me lo recuerdes, que aunque hace más de
un año de ello, aún me parece sentir agujetas en los pies.—Chica, la verdad, te agradece-
ría que suprimieses ese H. P. de tan mal gusto.—Tienes razón, querida. ¡Borrado!—Pues
tornando á mi don Juan resistente, te advertiré que el día á que tú te refieres fué una
especie de primera salida de enfermo comparado con lo que he corrido hoy.—¡Pobrecillo!
—Mira, justamente estamos delante del «Hotel de Roma»; podemos entrar y tomar unos
bocadillos con un poco de té. ¿Has merendado?—Iba á hacerlo cuando tuve la suerte de
encontrarte.—Adelante, pues, Carmencita.—Tú primero, incansable Julia.—Como gustes.
—Pero, oye, ¿es que se acostumbra á merendar en este hermoso sitio?—Verás; es que en
este hermoso sitio, como dices muy bien, acostumbro á venir á almorzar y cenar con frecuen-
cia. Ramón y sus amigos lo hacen también porque todo convida á ello: la alegría del local,
la elegancia y distinción. Luego la comida es excelente; disponen de una cocina española
selectísima y los precios nunca son exagerados. Además, chica, ésta es una casa en alto
grado simpática; en primero de año, sin recurrir á anuncios ni bombos, obsequió á los ami-
gos con una comida realmente impecable. Esto te probará lo generosos y atentos que son
en esta casa y te explicará el por qué hasta para tomar un poco de té, y sin ser estableci-
miento á ello dedicado, especialmente entro aquí.—Ahora comprendo.—¿Qué desean



CONSUELO

ENCAJES

Primera Casa en Madrid

Calle del Carmen, 9 y 11

Máscaras.

Disfraces
elegantísimos.

Mantones de Manila.
Mantillas blancas,
negras y madroñeras
Surtido enorme
y escogido.

5, Jardines, 5



Villasante

ÓPTICO

Príncipe, 10, Madrid

ÚLTIMOS MODELOS DE IMPERTI-
NENTES Y GEMELOS DE TEATRO

Lentes y gafas. Cristales de roca.
Único depósito de los nuevos crista-
les Isométricos, de magníficos resul-
tados para la vista. Gran esmero en
la ejecución de las recetas de los se-
ñores oculistas

TELÉFONO 1.050



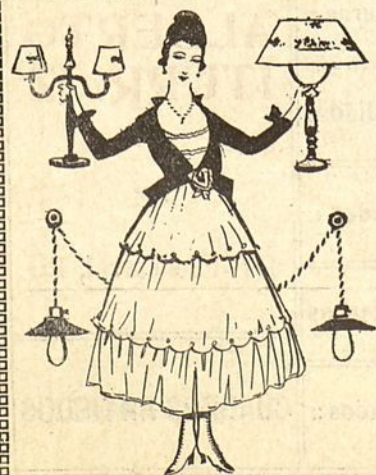
LA CARBONERA ASTURIANA

VALVERDE, 21

TELÉFONO 4.940

Carbones minerales y
vegetales :- Antracita
de Brañuelas :- Los
mejores de España :-

SE VENDEN EN ESTA CASA



ELECTRICIDAD

18, MAGDALENA, 18

Aparatos luz eléctrica
de lujo y modestos.

Lámparas filamento metálico, 1,25,
de 5 á 50 bujías.

INSTALACIONES LUZ ELÉCTRICA

18, MAGDALENA, 18



Calzado de lujo y económico.

Especialidad en medidas.

L. PASALODOS

GERENTE: JOSE TOBARUELA

(Antiguo dependiente de AYLAGAS y PERPIÑAN)

PRECIO FIJO

MADRID.-Plaza de Bilbao, 11.-TEL. 5771

(PRÓXIMO A INFANTAS)



Vestidos :: Abrigos :: Blusas

PILAR
INFANTAS, 3, 1.º

APARATOS DE CARBURO
Y GASOLINA :: INSTALACIONES COMPLETAS, ECONÓMICAS

DEPÓSITO DE CARBURO:

"El Acetileno"

C.ª de S. Jerónimo, 43, Madrid

LA ECONÓMICA

PELUQUERÍA de SEÑORAS

Postizos última novedad. Pelo indisoluble garantizado.
PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Lavado de cabeza y ondulación, 5 pesetas.

HUERTAS, núm. 4, Teléfono 5592
(AL LADO DE SAN SEBASTIÁN)

"EL DICTAPHONE"



ADQUIRIR un DICTAFONO
PEDIR PRESUPUESTOS A LA
S. A. SMART
Marqués de Cubas, 7 dupdo.



Magallón
SASTRE

Proveedor efectivo de la Real Casa.

ESPECIALIDAD EN AMAZONAS

On parle français. :: English spoken.

Carmen, 7, principal.

MADRID

tomar las señoras?—Mira, á mí me vas á traer un par de pastelillos de esos tan deliciosos que servís á los postres.—Está bien. ¿Y usted, señorita?—Un emparedado de jamón de York y un poco de té con dulces como los que sabéis hacer en este Hotel con tanto esmero.—Al momento.—¡Caracoles!—¿Qué te sucede?—Repara, siempre con disimulo, en quien acaba de tomar asiento junto á la ventana.—¡Tu Tenorio!—Pues le va á costar la aventura algo más que un par de zapatos.—¡Qué tonto!—Imagínate que me di cuenta de su presencia al apearme del tranvía de Serrano. Necesitaba hacer una pregunta en casa de Guadalupe Sierra que como sabes que es tan amable y fina encontraba además pretexto para aburrir á mi platónico caballero. Me enseñaron hasta los vestidos en germen. Por cierto que llegué á olvidarme del pretexto y acabé por perder la cabeza y conspirar contra mi marido. ¡Va á poner una cara cuando le lleven la cuentecita!—¡Bastante va á durarle el enfado! ¡Con lo que te quiere!—Sí; Ramón es muy bueno y no me niega nada.—Yo no he visto un hombre de mejor carácter. Siempre contento, siempre decididor. Además, Guadalupe Sierra nunca abusa.—No eras, que también Ramón se gasta su geniecito...—¿De veras?—¡Vaya! Pero siempre con razón, eso sí, y nunca conmigo.—¡Ah, vamos! ¡Ya decía yo!—Pues sí; en Almirante, 16, bajo, donde Guadalupe vive, me sacaron unos vestidos, hechura sastre, que son una verdadera maravilla, de un gusto y una elegancia enormes, sencillos y airosos. ¿Pues y los de fantasía?; verdaderamente me tentaron, no me pude sujetar. De paso, y como Guadalupe es una especialidad en trajes para niñas y niños, pues le encargué para mis nenes dos preciosos, tomados de sus figurines que son de los mejores, como no ingnoras.—Dime, ¿esta señora Sierra, no es la sucesora de madame Aurelia Trost?—La misma.—Yo la prefiero, como tú, á todas.—Tiene muchas ventajas para nosotras, no sólo por los precios económicos que nos pone, sino porque no nos molesta con pruebas y más pruebas. Con un cuerpo de medida hace los vestidos como si los hubiera probado varias veces.—Sí, como también sé que corta y prueba vestidos para que las señoras los terminen luego en sus casas por una cantidad reducida.—En provincias tiene una clientela numerosa, pues todas estas facilidades son justamente apreciadas.—Bueno; pero á todo esto, tu galán

LOS DOS GRANDES INVENTOS DEL SIGLO XX

SIN RIVAL EN EL MUNDO



Desde que uso la **Loción Leche de Vaca** no tengo otro producto en mi tocador.

Carmen Díaz.

Loción de Leche de Vaca

Cura todas las enfermedades de la piel.

Con los polvos Primavera especiales, para la Loción de Leche de Vaca, da á la cara juventud y atorcipelado.

Precios de los frascos: 1,15, 2, 5,65 y 9 pesetas.

VENTAS EN PERFUMERIAS, DROGUERIAS Y FARMACIAS

- NÚÑEZ Y CLIMENT - MADRID

Nata de leche. Reina del tocador

Esta nata, compuesta de la crema altamente concentrada de la Leche de Vaca y preparada con otros antisépticos que la hacen desinfectante, da á la cara hermosura juvenil, años primaverales. Única para masajes.

Precio: Tarro, 4 pesetas.

¿qué hacía?—Esperar.—¿Y á la salida?—En la calle.—Pero, hija, ¿es posible que aún le hallaras plantado al abandonar la casa?—¿Te asombra?—¡Se necesita aguante!—No; sólo hace falta que la mujer sea como yo.—¡Presumidilla!—Además yo me vuelvo loca por hacer rabiar á esos asaltantes callejeros. Me complazco en darte alas para que después que hayan subido muy altos den un batacazo mayúsculo.—¡Qué chiquilla eres!—Pues aún no he terminado. Sin contemplación ninguna ¿adónde dirás que fui después?— ¡Qué sé yo! Á los Cuatro Caminos.—Á la Glorieta de Bilbao, á casa de Justina.—¿Allí enfrente no están en obra?—Precisamente. ¡Con un polvo! Yo me reía lo que no tienes idea al ver que se iba volviendo blanco su traje negro. El no hacía más que soplar y sacudirse con el pañuelo. Media hora ¡Ni un minuto menos!—¡Qué crueldad!—Luego, ya puedes suponerlo, le conduje hasta donde estuviesen regando para acabar de estropearle. Justamente en la calle del Marqués de Cubas y junto á la casa PICTORIAL REVIEW, que es en el 7 duplicado,

SEDERÍAS

Constantemente podemos ofrecer á las señoras las últimas novedades en estos artículos.

M. HERRERO Marqués de Cubas, 8

MADRID

— ENVÍO DE MUESTRAS Á PROVINCIAS —

había unos mangueros de la Villa. El exquisito cuidado que pone esta gente en respetar á los transeúntes te consta también.—¡Ya lo creo!—Pues imagínate cómo le sentaría á mi hombre la limpieza acuática mientras yo compraba unos patrones para la gordísima Amelia y otros para la escuálida Asunción.—¡Menudo pisto!—Nada de eso; ¿no sabes que tienen para todas absolutamente todas las medidas? Ellas eligieron los figurines en PICTORIAL REVIEW donde están suscritas, y después no hay más que pedir su medida y adquirir el patrón exacto.—También me han hablado de unos maniqués plegables que son la última palabra de la inventiva.—¡Oh, sí, asombrosos! Para ellos no hay cuerpo por desfigurado que sea; todos se acoplan con su sencillo sistema de modelar. Son, á la vez, ligeros y sólidos. Pásate cuando quieras por allí, que con la amabilidad más exquisita, te mostrarán esos maniqués y te enseñarán su sencillísimo funcionamiento.—Vaya si iré.—Cerca de una hora duró mi visita.—¿Y el otro "infeliz"? Sigo llamándole de este modo, por no llamarle imbécil.—Siempre en la calle. Así son estos estúpidos que no distinguen de colores. Cuanto peor les tratas, más fieles. Ahí le tienes ahora echándome unas miradas de car-



¿Por qué la Casa **APOLINAR** es la preferida de todos los novios para amueblar sus nidos?

Por su elegancia, buen gusto y precios económicos.

Infantas, 1 dupdo.



Todos los niños elegantes de mi colegio les hacen sus mamás los trajes con los patrones que venden en PICTORIAL REVIEW, por sólo una peseta, Marqués de Cubas, 7 duplicado.

STILOGRAFICAS

De concha, dúblé, plata y oro, desde 1 á 30 pesetas.

Millones de plumas donde elegir presenta la Casa

MOZO

ALCALÁ, 9, PAPELERÍA

Teléfono 4.503.

Joyería SALCEDO

MONTERA, 11

CASA DE CONFIANZA

Artísticas joyas para bodas y regalos.

SOMBREROS adornados :: Modelos de primavera :: Gran :: surtido :: Precios económicos ::

LA ELEGANCIA

— Fuencarral, 10, principal. —

María G. de Arocena

Especialista en trabajos de belleza

Masaje facial y general eléctrico.—Depilación por electrolisis, Manicura, Pedicura.

Servicio exclusivo para señoras.

DIPLOMÉE DE L'ECOLE

FRANÇAISE DE PARIS

3, Plaza de Jesús, 1.º izqda.

— (PRÓXIMO AL PALACE HOTEL) —

Molduras :: **ALBERTO ITURRIOZ**

:: Talladas

De todos ::

20, Fuencarral, 20

:: :: Estilos

Grabados :: **CUADROS ANTIGUOS**



VAMOS á ver, vamos á ver, amigo mío, si me cuenta usted las novedades de estos días, lo que pasa en el mundo, en ese mundo que usted frecuente ahora y que yo frecuenté en los tiempos en que no tenía tantos años y en que mi cabeza no tenía, como ahora, tantos hilos de plata. Vamos á ver si me reconcilia usted con la vida de sociedad, de la que me alejaron mis penas, primero, mis achaques, después...

Así me hablaba, así me decía la ilustre marquesa de ***, sentada en su cómoda butaca de rojo terciopelo, junto á los leños encendidos de su tallada chimenea, en su coquetón gabinete del Paseo de la Castellana. ¿No conocéis á la marquesa de ***? ¡Ah! Sí. Es una amable dama, una ilustre dama, que en tiempos brilló en los salones del gran mundo con los fulgores de su juventud y de su belleza. De vez en cuando voy á su hotelito, bordeado de espléndido jardín, en el que en toda época nacen flores. Y hace unos días subí la alfombrada escalera, dejé el abrigo en el zaguán, que preside un bordado tapiz, y entré en el gabinete aludido, puesto con fina y delicada coquetería, y en el que cada mueble y cada joya es un recuerdo vivo de otras épocas de esplendor.

Cuando penetré en la habitación, la marquesa leía. Al verme, dejó el libro sobre su mesita de té, quitó las gafas de sus ojos cansados, y estrechando mi mano mientras yo besaba la suya, me dijo lo que ya sabéis:

—Vamos á ver, vamos á ver, amigo mío...

Caía la tarde, no había sol; sobre los árboles del jardín comenzaba á reinar la noche. Y allí, en la chimenea, chisporroteaban los leños enrojecidos, como satisfechos de dar calor á un cuerpo anciano.

—¡Tanto tiempo—agregó—sin venir á verme! Me va usted olvidando. Es usted un gran picaro.

Y comenzamos á charlar. ¿De qué hablamos, lectora? De todo y de nada; fué nuestra charla un *pout-pourri*, un mosaico de cosas pasadas en fecha reciente, un recuerdo á lo más próximo pasado que la marquesa deseaba conocer. Y como los viejos, como los jóvenes, gustan de hablar de amor, acaso porque el de amar es un sentimiento que rejuvenece, de cosas de amor hablamos al principio de nuestra charla.

—¿Se casan muchas?—me dijo sonriendo.

—Escuche usted—le repliqué—. María de Lourdes Salamanca y Ramírez de Haro, es ya toda una marquesa de Valenzuela, por su boda con el joven marqués de este título. Estaba guapísima con sus galas de boda. Su madre,

la condesa viuda de Campo de Alange, estaba emocionada y satisfecha; ¿qué madre no se emociona al casar á una hija? Jesusa Groizard, hija del magistrado del Tribunal Supremo D. Carlos, y nieta del expresidente del Consejo de Estado y caballero del Toisón de Oro, D. Alejandro, se ha casado también con don Juan G. Romero de Tejada; la señorita de Molins, que lleva el nombre simbólico de Trinidad—y tal Trinidad es por su belleza, su gentileza y su bondad—, ha contraído matrimonio con don Carlos Gross y Pries, y Carmencita de la Peña es ya la esposa de D. Javier Cortezo, hijo de ese hombre eminente, Presidente de la Real Academia de Medicina, doctor y exministro, D. Carlos María, que es, sin duda, uno de los más amenos conversadores que hemos conocido.

—Que sean muy felices—, exclamó la marquesa, con un acento de sinceridad que deberán agradecer los nuevos esposos.

—Y se anuncian más bodas.

—Pues siga usted, siga usted, que escucho atenta.

—Se anuncia—agregué yo—, la de Carmencita Bugallal, hija de los condes de este título, con D. Manuel F. Barrón, un joven sevillano de mucho porvenir. La mano de la novia ha sido pedida por los marqueses de Alhucemas. Se anuncia también, la de la señorita Carmen Saavedra y Patiño, nieta de la condesa viuda de los Villares, con el capitán de Artillería D. Eduardo de Aguirre y Cárcer, hijo de la condesa viuda de Andino; la de la señorita María Teresa Laffitte, cuya mano ha sido pedida por los marqueses de Peñafiel para su hijo primogénito D. Pedro Roca de Torgos; la de la señorita María Teresa Travesedo y Silvela, hija de los condes de Maluque, con D. Román Lizarriturry, hermano de los marqueses de Tenorio, y la de Conchita Ximénez de Sandoval, hija de los marqueses de la Ribera, con D. Angel Cossío.

—¡Cuántas ilusiones en perspectiva, amigo mío! ¡Qué rosado horizonte ante los ojos enamorados de los novios!—dijome la marquesa.

Después seguimos. Ella me miraba, me miraba como pidiéndome más ecos de la vida, y yo continué:

—De las bodas, marquesa, pasamos á otros temas.

el grito—como se quiera—, de «Maura, sí». Otro en la Legación de los Países Bajos, cuyos salones los abriga la presencia de Madame Van Royen; otro, en honor de S. M. la Reina Victoria, en la posesión «La Flamenca», de la duquesa de Fernán-Núñez, y otro, en la embajada de Austria-Hungria, obsequio de los Príncipes de Fürstenberg á Sus Altezas D. Alfonso y D.^a Beatriz.

—Vamos, vamos—agregó la dama—, no está la sociedad tan decaída como dicen. —Y aún ha habido más: ha habido una pequeña, una íntima fiestecita de juventud en el hotel-museo de los marqueses de Casa-Torres, presidida por la gentil Blanquita Aragón. Fué un bailecito «blanco»—como ahora se dice—; bastó un

aviso telefónico de la linda damita (cuyo retrato honraba nuestro pasado número), para que en el salón de baile se congregasen unas cuantas de sus amiguitas, formando un lindo ramillete, del que resultaba difícil escoger la más bella flor. Ha habido también unos *tés-bridges* en casa de la señora de Sánchez Tirado; en el hotel de la condesa de Mayorga; en los pequeños saloncitos de la señora de Fonseca, esposa del Secretario del Brasil; en la Legación del Japón; en casa de los Sres. de Guerra y de sus hermanas, las señoritas de Juanes, distinguidos argentinos que residen actualmente en Madrid; en el hotel de los señores de Lázaro y en casa de los Sres. de Icaza, donde además de la bella esposa del ilustre diplomático mejicano y de su linda hija, brillan otros adornos, como una figura de mujer, de Palmaroli, unos lienzos de

Benedito y de Chicharro, dos retratos de las señoritas de Icaza, pintados por Sorolla y otro de la esposa del di, plomático-poeta—debido al pincel de Emilio Sala.

—Siga usted, siga usted.

—Estas reuniones, aparte de las que suelen tener lugar al aire libre en el campo del golf, tan animado como pintoresco, y de alguna que otra excursión cinegética, á las que suelen concurrir algunas señoras, como, por ejemplo, las pequeñas cacerías que en su finca *El Rincón* organiza la marquesa de Manzanedo.

Se había hecho noche cerrada. La marquesa de *** hizo sonar el timbre y ante ella se presentó su doncella de confianza.

—Encienda la araña—ordenó.

Y una luz suave y ténue iluminó la habitación.

—Se ha hecho la luz—pronuncié yo.

—Se ha hecho la luz en el gabinete ¿no es verdad?—exclamó la respetable dama.

—Cierto.

—Pues lo mismo—prosiguió—se ha hecho en mi memoria con la charla de usted. Después de tanto tiempo retraída, olvidada, ha venido el conversar de esta tarde á abrir con sus noticias la cajita de mis recuerdos, esa cajita que todos tenemos y que sólo la abrimos de tarde en tarde. Yo la cerré hace mucho tiempo, cuando me la hicieron cerrar las tristezas y los años. Y hoy la he abierto, porque al tiempo que usted me contaba la vida de hoy, sin una nota triste—yo que tengo tantas—he ido recordando mi vida de ayer con esas mismas notas de amores, de bailes, de banquetes, de tés, de cacerías. Pero todo pasó, amigo mío; ahora usted se irá y yo me volveré á quedar sola con mis recuerdos, que se irán apagando poco á poco, mis flores y mis pájaros.

Me puse en pie. La marquesa echó atrás su nivea cabeza, que hizo descansar sobre el terciopelo rojo del respaldo de su sillón, y tendiéndome su mano marfileña, posé en ella mis labios.

—Hasta cuándo?—me dijo.

—Hasta pronto.

—¡Oh! No lo creo. El mundo, la juventud, la alegría, la vida, alejan á las gentes de este gabinetito solitario que también en sus mocedades fué alegre y dichoso.

—A él vendré.

Y salí. Salí con el propósito de, una vez al mes, ir á contarle á mi ilustre y querida amiga las impresiones últimas de la vida de sociedad.

LEÓN-BOYD.



Srta. Carmen Bugallal.



Srta. María Teresa Laffitte.



Srta. María Teresa Travesedo y Silvela.



Srta. Jesusa Groizard.

TENGO una vecinita que es una monería de criatura, física y espiritualmente. Esta fortuna que la Providencia me ha concedido, me proporciona ratos muy agradables con la parleta que de vez en vez entablamos de balcón á balcón.

Es mujercita de sociedad y aficionada á divertirse y me concede el honor de oír mis apreciaciones sobre cosas de teatro, que es uno de sus regocijos predilectos.

Así es, que casi todas las mañanas, sobre todo las siguientes á noches de estreno, ya se sabe, la linda rubita (es rubia), me espera en su balcón, muy sonriente y con los ojos chispeando de curiosidad.

Al abrir con avidez el mío, para que entre en mi alma el sol de su alegría, la primera palabra que escucho como angelical saludo es:

—¿Qué tal anoche?

Y yo, querida lectora, que he recibido el simpático encargo de darte cuenta de las novedades teatrales ocurridas durante el mes, he pensado que nada podía ser más ameno que la transmisión de mis charlas con la bella vecina, porque seguramente sus preguntas serán las tuyas y yo por cuenta propia no acertaría á decirte lo que más satisfaga tu curiosidad.

—¡Por fin se abrió el Real! —me dijo al comenzar Enero.

—Tenía usted la sospecha de quedarse sin temporada.

—¡Como han tardado tanto!

—Pues, gracias á Casali, que se ha arriesgado.

—Es hombre de valor.

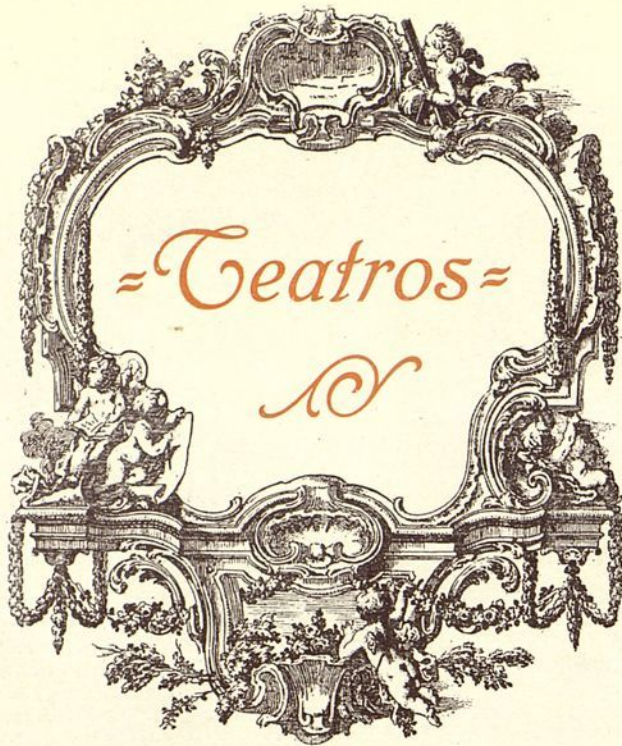
—Y de fuerza. ¡Es un Hércules!

—¿Y qué tal?

—Va muy bien. La Paretto y el gran Stracciari cantaron una *Traviata* de lo mejor que se ha oído.

—¿Qué gran cantante es Stracciari, ¿verdad?

—¡Colosal! Sobrio, fiel en la interpretación, elegante



—Y la Margarita y la Elena de *Mefistófeles*, y la Isabel de *Tannhauser*.

—¿Qué tal se viste?

—Con mucha distinción y propiedad y cuando el caso lo requiere, con lujo.

—La Paretto también viste bien.

—En *Traviata* luce unos trajes muy lindos.

—Y los demás artistas ¿qué tal? ¿Hay buenos conjuntos?

—Muy completos. Bien es verdad que la dirección del inteligente maestro Panizza y la escénica de Salari son de primera. El último día que he estado, que hacían *La Gioconda*, salió también muy satisfecho el público de las señoritas Pinto y Garibaldi, que son dos buenas cantantes.

—Bueno, salgamos del Real.

—Abriguese usted, que hace frío.

—¡Guasón! Digo que me cuente usted novedades de otros teatros. De la Princesa, vamos á ver.

—Pues en el aristocrático teatro de doña María y don Fernando, han ocurrido sucesos de gran resonancia.

—El debut de Fernandito, creo que ha sido un éxito estupendo.

—Sí que lo ha sido, y el hecho es de gran interés para el arte.

—Tiene muy bonita figura y es muy distinguido.

—Lo lleva en la sangre. Y el alma del muchacho es de artista, no cabe duda.

—Creo que no parece aficionado.

—Ni lo es. Ha nacido actor, y así lo demuestran su aplomo, su modo de declamar y su talento escénico, que le permite aparentar una experiencia inverosímil en los diez y ocho años que tiene.

—Creo que María Guerrero y Fernando Mendoza estaban emocionadísimos.

—Calcule usted.

—¿Y *La Leona de Castilla*?

—No está mal.

—¿Pero interesa?

—Entretiene.

—Parece que no le ha gustado á usted mucho.

—Le diré á usted en verdad, que la obra no está mal hecha, pero tampoco está bien. Es en primer lugar una obra en verso, pero tiene poca poesía. La materialidad de la versificación es buena, como no podía menos de ser, porque Villaespesa es un buen versificador.

—Pues entonces...

—Pero destroza la Historia.

—Eso á mí me tiene sin cuidado. Lo que me importa es que me divierta. ¿Está bien presentada?

—Eso como siempre. En aquella casa ya se sabe que todo es *comme il faut*. María Guerrero, que está admirable, luce unos trajes muy apropiados y hechos con el detalle que ella exige en todo. Fernando Mendoza, lo mismo.

—Da gusto ver hacer comedias así, ¿verdad?

—Es un encanto.

—¿Y Guitry, que le ha parecido á usted?

—Un actor excelentísimo, más para el género comedia que para el de drama.

—De todo lo que ha hecho, ¿en qué le ha gustado á usted más?

—En *La Massiere*, y la obra es también la que más me ha gustado de todas las que nos ha dado á conocer.

—El teatro habrá estado bien de gente...

—Magnífico. Toda la aristocracia. La gente tiene gana de divertirse.

—Ya lo creo. El turno segundo del Real es otra prueba de ello.

—¿Y qué otras cositas hay?

—En Price, se estrenó *Don Quijote de la Mancha*, con música del maestro San José.

—¿Y el libro?

—De Cervantes.

—Digo el arreglo.

—¿Arreglo? Todos cuantos ponen en ese monumento sus manos pecadoras lo estropean. Esas profanaciones no pueden nunca tener buen resultado. Llevar el Quijote á la escena, es desnaturalizar la obra gigantesca del gran D. Miguel. Alguien ha dicho, y es verdad, hablando de esta representación en el teatro Price, que aquello no ha sido *Don Quijote de la Mancha*, sino *la mancha de Don Quijote*.

—La música dicen que es buena.

—Es un noble intento que merece sinceramente el aplauso.

—El mes de Enero ha sido pródigo en estrenos.

—Sólo con protagonistas frescos, vamos, desahogados, vívidos, sinvergüenzas, que es lo que ahora priva, se han estrenado *La frescura de La fuente*, en Cervantes; *La perla ambarina*, en el Cómico; *La línea de Cíceres*, en Lara y *La casa de los crimenes*, en la Princesa.

—Casi todas esas comedias ó lo que sean, son de Muñoz Seca y García Álvarez.

—Son unos autores muy graciosos.

—Pues á mí como quiero ir á reirme al teatro, me gusta mucho ese género.

—Pero que inventen cosas nuevas.

—El Infanta Isabel, creo que está muy bien.

—Vilches y la Palou y su compañía, que es muy buena, se llevan al distinguido publicito de calle.

—Hacen las comedias que también da gusto verlas.

—*Lo Cursi* ha sido una resurrección de la bonitísima comedia benaventiana.

—Uno de estos días estrenan *Lo que se Heran las horas*.

—Dos pesetas la de un *Simón*.

—¡Chistosilla! Pues es de un autor que vale mucho.

—¿Quién es?

—Felipe Sasone.

—¿Es guapo?

—Vaya usted al estreno y lo verá, porque, seguramente, saldrá á escena. Esas son mis noticias.

—En Apolo han estrenado...

—Sí, *La ley del embudo*.

—¿Puede verse?

—Le diré á usted...

—Es de Sinesio.

—Pues *sin esio* y *con esio*...

—¡Vaya un chistecito!



María Llácer.

en el modo de decir y con una voz hermosa, de perfecto timbre de baritono.

—¿Y el tenor?

—¿Polverosi? Es un cantante muy discreto, sin pretensiones y con una voz muy agradable.

—Además es incansable. Canta dos y tres días seguidos...

—Y todo bien. Si aplausos conquistó en *Traviata*, no logró menos en *Mefistófeles* y en *Madame Butterfly*.

—La Llácer, creo que es muy buena artista también.

—Y muy guapa.

—Los abonados la llaman la tiple de las tres bes. Es una gran cantante, muy hermosa y al empresario no le costará mucho.

—Como que es su esposa.

—¿En qué ópera le ha gustado á usted más?

—En todas las que ha cantado hasta ahora se ha hecho aplaudir mucho.

—Dicen que canta muy bien *Madame Butterfly*. Que es su creación.



Fernando Díaz de Mendoza y Guerrero.

—Es *kuáquero*.

—Ahora están de moda.

—Como que Martín está atestado todas las noches.

—Lleó se ha propuesto levantar aquel teatrillo.

—Y lo conseguirá. La buena voluntad y la constancia...

Y basta de charla por hoy, porque ya no cabe más en la página que me concede PICTORIAL REVIEW para hacer estas impresiones de la vida teatral madrileña.

XAVIER CABELLO.



La Mujer Española

Qs decía, lectoras mías, en mi primera conversación, que desmenuzaria más al detalle lo que debe ser la mujer española, cuál su misión, cuál el papel que ha de representar en la tierra.

Quedó bien sentado que no era la tendencia de esta sección «radical y feminista», en el sentido exagerado de la palabra, sino que reclamaba para la mujer un feminismo sano y aceptable, que al arrancarla a veces de su hogar, su centro, su puesto principal, lo hiciese, ó ya para ganarse la vida, huyendo de esas dependencias dolorosas de las que no tienen, respecto de los pudientes de su familia, ó ya para llevar á otros hogares menos afortunados sonrisas de paz, consuelos y dulzuras, todo ello muy femenino, y cuyo germen depositó el mismo Dios en el alma de la mujer.

Podríamos haber seguido paso á paso la conversación y decir en esta segunda entrevista, lo que debe ser la mujer de niña: su preparación, su formación, á fin de que al constituir nueva vida sepa qué hacer para que se mantenga siempre risueña y feliz...

Es asunto éste, importante é interesante, porque la niña de hoy, mañana será la mujer de su casa, la elegida por el hombre para reinar en su hogar, y ser la madre de sus hijos.

Trataremos de ella en la próxima conversación: por esta vez, y para mezclar un poco los asuntos, sin apartarnos del fin principal á que va dedicada esta sección, por el contrario, diciendo lo que es la mujer española digna de este nombre, y cómo sabe salir de su hogar para encaminarse á otros en que se necesita su ayuda, vamos á tender nuestra vista hacia algo creado, sostenido y engrandecido por la mujer, hacia algo que á muchas de las que lean estos renglones, probará que si hay mujeres que sólo saben vivir pendientes de la contestación que les dé su espejo, y dejan que á su alrededor desfilen penas y amarguras sin acordarse de endulzarlas, existen en cambio muchas, que á la nobleza de su sangre, á la riqueza de su posición, unen un blason infinitamente más brillante, cual es el que forma y hermosa la caridad, el amor, que no se encierra egoístamente en el pecho, sino que se lanza en busca de otros corazones á los cuales amar...

Se ha dicho, con cierta razón en ocasiones, que la aristocracia hacia poco, que sólo se la veía gozar, divertirse, que la «aristócrata» no conocía ni quería conocer de la vida sino su parte risueña é ignorar la triste, la que supone lucha y continuo batallar.

Ese reproche pudo ser fundado en otra época: hoy, si bien no vamos á declarar que todas las que pertenecen á la nobleza, se dedican á obras que son el rayo de luz hermosísima para los que combaten sin descanso, es cierto, que son bastantes las que, saliendo de sus palacios, en los que reina el lujo y la comodidad, olvidándose de sí mismas para pensar en los demás, ayudan no sólo con sus donativos, sino con su esfuerzo personal, á esas obras femeninas y tienen á gala de que sus nombres figuren en las Juntas que se ocupan del bien de los desheredados de la fortuna.

¡La mujer española, al romper moldes viejos que la recluían en su casa, al franquear vallas que parecían infranqueables, ha tomado el camino recto, despreciando senderos tortuosos que la condujesen á una libertad que ni quiere ni querrá!

Sin dejar de ser mujer, ha sabido adelantar á pasos agigantados por los campos que reclamaban su ayuda y su protección, y llevando en sus ojos mucha compasión, y en sus labios mucho consuelo, y en sus almas mucha ternura, se ha acercado al mundo exterior que desconocía y del feminismo ha tomado lo que debía tomar.

Una de esas figuras de nuestra nobleza española, que á su corona material ha querido unir la diadema del amor al prójimo, es la Marquesa de la Mina, con cuyo retrato honramos esta página, y de la que sólo diremos, porque su modestia se molestaria de otra cosa, y apreciamos demasiado su cariñosa amistad para exponernos á perderla, que siendo excelente madre, cuidadora como la que más de sus hijos, á los que atiende con una solicitud de que hemos sido testigo, y constituyendo el eje atrayente de su hogar alrededor del cual giran los que son sus amores más puros, el compañero de su vida y los seres á quienes dió la existencia, sabe ser también una verdadera mujer española, buscando en qué emplear el tiempo de manera que sea beneficioso para los demás.

Pertenece á diferentes Juntas, mas á nosotros nos interesa por el momento, presentarla como Presidenta de la «Asociación católica internacional de Obras para la protección de las jóvenes», de la que es poderosa rama, nacida del árbol cuyas raíces son tan fuertes, la «Hospedería del Patrocinio de María», sita en la calle de Gaztambide, de esta ciudad.

Pocas obras son tan importantes como esta Asocia-

ción, por el carácter amplísimo que le es peculiar, por ser internacional y extender, por lo tanto, su radio de acción por el mundo entero.

Y, sin embargo, no es todo lo conocida y apreciada que debiera, una Asociación que es de preservación, que, cual faro colocado en el oleaje tempestuoso de la humana existencia, para que las jóvenes no naufraguen, sino que arriben á puerto seguro, se presenta, enarbolando su estandarte blanco y amarillo que promete amparo y protección contra las aves de rapiña que con sus garras quieren arrancar del alma de la juventud femenina la honra y el honor.

«Se nos conoce poco todavía», decían las que constituyen el Comité de Bilbao, uno de los que trabajan más y mejor.

Tenían razón, y por eso hemos pensado entremezclar en esta sección figuras de mujeres españolas, consejos sobre lo que han de ser y obras que se le deben, en beneficio de los que precisan una mano para subir la empinada cuesta de la vida.

Esta Asociación posee una hoja de servicios brillante: ha salvado de lo que es infinitamente peor que la muerte, á miles y miles de jóvenes, que llegan á las grandes capitales, sin saber los peligros que les aguardan, sin conocer en esas mujeres infames que se les acercan con rostros que fingen bondad y ocultan una maldad suma, á las que las quieren perder...

Como prefiere esta Asociación *preservar* que tener que *levantar*, al crearse allá en Friburgo, ideada por un alma noble y de fines levantados, que ya fué á recoger el fruto de sus afanes, madame Reynolds de Perolles, á quien conocimos tres españolas que fuimos á Báile, enviadas por nuestra Presidenta de honor Su Alteza Real la Infanta Isabel, á representar á España en el Congreso internacional de la Asociación, y cuya acogida, llena de cariño y simpatía á «L'Espagne», no olvidaremos fácilmente; al crearse, repetimos, buscó con ardor todo aquello que pudiese ser una defensa para las jóvenes obligadas á salir de sus casas, á buscar en países desconocidos, ó en ciudades tan distintas de sus pueblos, el pan y el sostén de los suyos.

Y de tal suerte supo hallarlo, y tan excelentes fueron los frutos cosechados, que basta el ejemplo de una niña de ocho años, atravesando, sola, desde América hasta Alemania, amparada, auxiliada, por la Asociación católica internacional, en cuyos brazos fué, por decirlo así, llevada desde el punto de su partida hasta el lugar á donde había de llegar, para probar la organización absoluta, la importancia y la utilidad de la obra, que á España dió á conocer la Serenísima Señora Infanta Paz, recogiéndola y haciéndola suya su augusta hermana, la Infanta Isabel, y prestándole, desde sus comienzos, calor y cariño, la Marquesa de la Mina, ayudada de la Junta que compone el Comité español; es decir, el Comité nacional, que Comités provinciales existen muchos, siendo casi todas las principales capitales españolas las que han querido instalar tan simpática Asociación y darle preferente puesto, junto á las otras que en ellas ya funcionaban.

La Asociación, conforme hemos dicho, sabiendo que el mayor peligro que corren las jóvenes, es al llegar á las estaciones, se ocupó en prepararles una defensa, y, al efecto, colocó, de acuerdo y con anuencia de los Gobiernos y Compañías de ferrocarriles, carteles con sus colores, indicando á las que llegan los puntos á donde pueden dirigirse sin miedo á perderse, y les avisa tengan mucho cuidado y desconfíen por completo de ofrecimientos, que sólo son lazos que el crimen y el vicio les tienden solapadamente.

Esos carteles, en pequeño, se colocaron en los vagones de segunda y tercera, con objeto de que, siquiera atraídas por la curiosidad, las que viajan, los lean y queden así advertidas y avisadas.

Lástima que la Compañía del Norte, basando su negativa en que no admite carteles de anuncios de ninguna clase, no haya permitido á la Asociación el colocar los suyos, como lo ha hecho la del Mediodía, porque por el Norte el tránsito es muy frecuente, y del extranjero entran infinidad de mujeres, institutrices y empleadas, que en esos carteles hallarían el indicador seguro del punto á donde deben llamar, y los otros que deben de evitar.

Los anuncios estos no son propiamente anuncios, ni se pueden considerar como tales: la Asociación no sólo no se lucra con ellos, sino que le suponen un gasto... Esperemos que una vez así comprendido por la Compañía del Norte, ésta dará su venia para la colocación de tan útiles y beneficiosos carteles.

Mas, al llegar esas jóvenes, ¿á dónde ir á parar? La hospedería, el «Home», como se le llama en el extranjero, abre sus puertas, para que tengan albergue esas muchachas, hasta tanto que se coloquen, ó también si quieren, por ejemplo, las institutrices vivir tranquilas y seguras, pueden hacerlo y económicamente; á las sirvientas y jóvenes sin carrera, no se les exige nada en España; en el extranjero una cuota pequeña.

Nuestra hospedería, que podemos declarar con íntima satisfacción una de las mejores, qui-

zá la que más, de las que pertenecen á la Asociación católica internacional, ó son, como la de Madrid, rama injerta en el árbol bienhechor de preservación de las jóvenes, ha albergado ya á centenares, á millares de muchachas, que en sus muros han encontrado protección, y de allí han salido perfectamente colocadas.

Está edificada con las condiciones todas que reclama la higiene, y tiene hermosos talleres de costura en blanco, en donde se hacen verdaderas preciosidades, y talleres de lavado y planchado, que han llegado á ser importantísimos, porque el público los favorece cada día más.

Esta es, á grandes rasgos presentada, una obra que, en el mundo entero es conocida y apreciada; que en España va siéndolo también, y que lleva, como sello, como distintivo, como aureola simpática, el de la preservación de esa porción de la humanidad, que por ser más débil, necesita de mayor protección.

Y en esta sección, dedicada á la mujer española, cabía y encajaba perfectamente, lo que creó una mujer, lo que manos femeninas españolas, augustas las unas, aristócratas las otras y cristianas todas, implantaron en nuestra patria, y sostienen y ayudan á su desarrollo y prosperidad.

La Marquesa de la Mina encarna, pues, el tipo de la verdadera mujer española, que no quiere otro feminismo que la facultad de hacer el bien...

Ese feminismo deben de hacerlo suyo todas las que se precian de haber nacido en esta tierra, donde germinan flores hermosas, de aroma muy penetrante, que alegran y engrandecen el suelo, del cual brotaron.

MARÍA DE ECHARRI.



La



Flores de

Con



=Varela de Seijas=

del Campo

Charlas madrileñas.

CERCA de quince días llevo sin salir de casa á causa de un fuerte estado gripal, y mi paciencia está á punto de agotarse; por fortuna, Margarita me anuncia que vendrá á tomar el té y á pasar la tarde conmigo. Quince días de prisión casera, por grata que sea, acaban por aburrir un poco. Quince días sin visitas, sin teatros, sin esa charla casi inconsciente y totalmente amena que hace de la vida moderna una continuada sesión cinematográfica, con palabras, me han aplanado un poco y hasta me han entristecido, á pesar del progreso que en lo que se refiere á la vida interior me ha valido mi involuntaria y pasajera prisión.

Margarita es viuda, yo también; para Margarita la viudez fué una liberación, para mí un rescate; ambas hemos sufrido y nos hemos resentido de la desilusión primero, y más tarde de la ofensa; pero Margarita es mimosa, es dulce, es bonita, necesita que la quieran, es suave y misteriosamente coqueta, y así ocurre que cuando para mí se cerró *ab aeternum*, el libro de la vida, para Margarita muchas hojas de ese libro quedaron sin cortar siquiera.

Margarita tiene un talle delicado y flexible, un rostro infantil, una mirada vagamente inquieta, es realmente una mujer preciosa, una pequeña Venus de juguete; así no me extraña que inspire pasiones volcánicas á todos los hombres altos del círculo de nuestros conocimientos. Obedeciendo, sin duda, á alguna ley de contrastes, tengo observado que los hombres de elevada estatura suelen adorar á las mujercitas que podrían levantar del suelo, sin esfuerzo, con un solo dedo.

Margarita, con todos ingenua y casi infantilmente coquetea por igual; sin embargo, en las últimas semanas he creído advertir en ella cierta predilección por un apuesto artillero, cuya mirada franca y leal y cierto modo directo y contundente de tratar las cosas, están dando al traste con las suaves divagaciones amorosas de Margarita.

Margarita... pero á qué seguir con la imaginación lo que hace Margarita, si para decirnoslo está aquí ella misma...

—Chica, cuántos días sin verte; ¿por qué no me has avisado que estabas mala?, hubiera venido antes á acompañarte. Lo he sabido esta mañana por Lola, á quien encontré al salir de los Luises.

—No te preocupes de lo que pudo haber sido—la digo disponiéndome á servir el té que acaban de entrar—. Siéntate y repara tu falta, poniéndome al corriente de lo bueno y lo malo que haya ocurrido durante mi ausencia.

Margarita desabrocha lentamente la manteleta de piel, última moda, que rodea su cuello, echa sobre una silla próxima el manguito, se quita los guantes, mira complaciente sus sortijas y empieza.

—En casamientos y bautizos, nada nuevo. Las mamás que lo fueron anteriormente á tu retirada, siguen ejerciendo sus funciones plenamente; casi todas están resueltas á criar á sus hijitos, y lo harán y no perderán la línea, ya lo verás. No sé quién sería el autor de la especie de que el criar avejenta; yo encuentro que surte un efecto absolutamente contrario: todas las que lo hacen están más guapas y parecen más felices; ahí tienes á María Luisa que está hecha un sol, y lo mismo Mercedes y de Caridad no digamos, y es que eso de ser madre debe ser muy hermoso. ¿Tú no has deseado nunca un hijo?

Margarita me mira sonriente, pero con una sonrisa ligeramente llorosa que es reveladora de un agravio más de su vida pasada; como un relámpago pasa ante mi mente la visión de la Venus de juguete convertida en mamá, en una mamá de miniatura, con un niño en brazos, un niño sonrosado y rubio como ella.

—Bueno, pasemos á otras cosas.

La voz de Margarita me hace volver de mi momentáneo éxtasis.

—Y á propósito, qué bestiales *foudants*: ¿dónde los has comprado?

tas, muy ajustadas, harán furor. ¡Qué lástima, y yo que acabo de comprarme varios pares de las que ahora se llevan!... ¡Quién fuera rica, enormemente rica!

Y Margarita, que respira lujo y refinamiento por todos los poros de su personita, contempla con aire crítico sus diminutas botas.

—Si... lo pasé muy bien en Navacerrada—prosigue—. En cambio, el domingo anterior, en el *golf*; ¡qué aburrimiento! Ese juego es para jugarlo, no para verlo, y yo no soy fuerte en deportes. El jueves nos reunimos, como de costumbre, en casa de Antonia... ¡lo que

charlamos... Primero se puso sobre el tapete la cuestión de si á los hombres les gusta ó no que la mujer se pinte.

El cutis transparente de Margarita está, como de costumbre, limpio de todo afeite.

—Y convinimos en que las que no lo hacemos, que somos las menos, estamos en terreno de inferioridad frente á las que lo hacen. Isabel aseguró que á los hombres no les gusta, pero... me extraña que en ese caso tanto se contraríen los pobrecitos.

El rostro de Margarita adquiere una expresión de desdén; la conversación ha evocado nuevamente dolorosos recuerdos; evidentemente la experiencia que adquirió en la vida, la hace creer en el omnipotente valor que en ciertos casos contienen los «polvos rosa», como solemos llamar disimuladamente á los postizos colores de muchas damas.

—Yo seguiré como hasta aquí, pero si veo en ello alguna desventaja... me lanzo.

Yo sonrío levemente; antes de que llegue el caso, un artillero apuesto habrá dicho la última palabra.

—¿De qué más hablasteis?

—De todo... de las faldas, que se llevan ya demasiado cortas, y eso no resulta; del baile que van á dar los suegros de Antonia; de la presentación en sociedad de Mimi González; del novio que tiene y de los que ha dejado; de lo mal que la sienta el pelo rubio á mi cuñada; de la crema esmalte que trajo la González de Nueva York y... de sus resultados.

El rostro de Margarita asume una expresión picaresca.

—De noviazgos, de dinero, de todo, en fin...

—¿Y de libros, de cuadros y de música, nada?

Margarita se levanta prestamente.

—De eso no se habla nunca más que entre gente vieja, en los días de lluvia, ó cuando dos novios llevan mucho tiempo de relaciones.

—Se conoce que yo debo contarme

entre las primeras—la digo.

Margarita protesta airada, me besa ruidosamente y se marcha. Mi pregunta la ha echado, y, sin embargo, su cabecita, al parecer alocada, es perfectamente capaz de recibir y de apreciar un sentimiento de arte, una impresión de belleza. ¿Por qué desechar así todo lo que parece un poco serio? ¿No sería más hermosa la vida si en ella se diera cabida á algo más transcendental que el continuo chismorreó! Claro que vivir siempre en serio y estudiando acabaría por aburrir á cualquiera; prueba de ello que mi prisión casera de quince días comenzaba á cansarme; sin embargo, entre esto y aquello á todo pasto, prefiero lo primero.

A mis pensamientos contesta la risa de Margarita, cuyo eco resuena aún por los desiertos pasillos de mi casa.

I. O. DE PALENCIA

PICTORIAL REVIEW

dá las más expresivas gracias á toda la Prensa española que, con laudatorias frases, se ha ocupado de nuestro número extraordinario de Enero, así como de la patriótica labor que PICTORIAL desarrolla en pro de los hogares españoles. Para todos un efusivo saludo y un cordial abrazo.

Asimismo, sirvan estas líneas de testimonio de gratitud á toda la intelectualidad española que nos ha honrado con sus frases de sincero afecto, y alentado en nuestra patriótica empresa. A todos, y especialmente á D.^{na} María Guerrero, D. Eduardo Dato, Benavente, Linares Rivas, Díaz de Mendoza, etc., etc., nuestras más expresivas gracias por las entusiásticas frases que nos dedican. El insigne poeta D. Eduardo Marquina, nos escribe también su opinión en términos que no podemos resistir la tentación de publicar su carta, por reflejar exactamente el sentir de PICTORIAL REVIEW en España.

Creo benemérita toda publicación que tenga por objeto la vida del hogar, cuando, como la PICTORIAL viene haciendo, pone el hogar en contacto con el mundo; cuando es en las paredes de la casa una ventana más—y exquisita—por donde penetra un rumor de cosmopolitismo, cuidadosamente atenuado; cuando enriquece las monotonías de nuestras rutinas, esbozando entre las manchas que nos son familiares la inquietud de una silueta nueva...

Penetrar en nuestras casas trayendo á ellas voces de fuera, y promover en los hogares el gusto á lo decorativo, la intervención femenina de la mujer en la vida, el culto cuidadoso de la infancia, cuyos sacrosantos derechos están en nuestras manos, y hasta la sujeción inteligente y consciente á las exigencias de «la moda», que son un modo blando y simpático de la férula social, equivale á transformar los hogares que, aislados, son pozos oscuros de egoísmo, en verdaderos remansos de humanidad.

Toda la vida española se resiente un poco de este aislamiento excesivo de nuestros hogares. La dificultad de llegar á estados de conciencia colectivos, sobre todo cuando se trata de afirmaciones generosas, nace, en mi concepto, de ese aislamiento tenaz. Las casas, nuestro interior, representan soluciones de continuidad en la trama social española, y en estas condiciones la trama no vibra.

Es urgente y perentorio remover y modificar el concepto del hogar entre nosotros. Es un deber ineludible llevar poco á poco á la conciencia de los españoles, y sobre todo de las mujeres españolas, la convicción de que el sagrado del bosque está en sus semillas; el sagrado de la patria en cada casa.

Y como ésta es la labor que se ha impuesto PICTORIAL REVIEW, y como viene realizándola en forma atildada y gentil, como una hada benéfica, y no como un dómine antipático, á fuerza de seducciones y convirtiendo la doctrina en poesía, yo no tengo más que plácemes para su publicación, mi querido señor; mi opinión acerca de ella es, más que un juicio, un deseo muy ferviente: el de que todos nuestros hogares hagan justicia á PICTORIAL REVIEW, dejándose penetrar de su influencia.

Sabe usted, querido señor, que cuenta siempre con la devota admiración de su compañero y amigo

E. MARQUINA.

—Son un regalo—contesto distraída; los términos á la moda que emplea Margarita disuenan lastimosamente; las palabras *brutales*, *bestiales*, no encajan en labios femeninos; mi modo de ser evidentemente riñe con algunas elegancias del momento.

—El domingo pasado estuve en Navacerrada—continúa la Venus balanceándose suavemente sobre la silla—. Lo pasamos muy bien. Yo no patiné, pero me divertí... horrores.

Los ojos de Margarita, ligeramente entornados, encierran el recuerdo de aquellos momentos gratos.

—Había una rusa guapisima; á la hora del té fui presentada á ella y me dijo cosas interesantísimas; ¿qué dirás que me aseguró?

Margarita no espera mi respuesta.

—Pues, nada, que las botas se van á llevar de un solo color y de una sola piel; las de *peau doreé*, muy al-

MI GATO NEGRO

POR EMILIO MORALES DE ACEVEDO

FILTRO
CARDENAL

Evitaréis

el contagio de la mayor
parte de las enfermeda-
des en vuestros hijos, y
la intoxicación en todos,
pidiendo el folleto

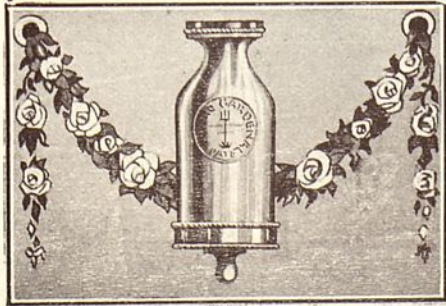
que se envía
GRATIS

del *Contagio por el agua*, y
adoptaréis seguramente,
después de su lectura, el

**"Filtro
Cardenal"**

reconocido como el mejor.

Depósito Central:
Calle de Alcalá, 9
MADRID
(antes Zorrilla, 13)



En el balcón trina que se las pela un jilguero.

Yo siento cómo mi boca se cierra cuando mis ojos se abren y mis músculos se dilatan.

Del patio de mi casa sube por las paredes hasta colarse por las rendijas, una canción popular, una canción monótona que se repite, una canción insistente de mujer hacendosa. Quizá trate de dormir a un niño, quizá el niño no se duerma; pero me duermo yo, en cambio, anestesiado y feliz, rezando al dormirme: ¡Pereza, bendita pereza, dueña y señora de las almas libres, yo te venero!

Suena una hora, no importa cuál. Las nueve, las diez, las doce... Da lo mismo. El caso es que estoy despierto y sin ganas de volver a cerrar los ojos.

Como ya es de noche y la noche ha sido hecha para el descanso, me zampo a la calle. Salgo en busca de... ¿De qué salgo yo en busca? ¡Ah, sí: en busca de nuestra madre casualidad, que dijo el poeta!

Y mano a mano con ella, hemos encontrado a un fantástico amigo, que tenía al azar un fantástico duro, precursor, a su vez, de una cena fantástica, responsable, por fin, de este cuento fantástico.

Se titula *Mi gato negro*.

Y empieza así.

Primero oí un bufido espantoso, después se abrió la ventana y un enorme gato negro cayó sobre los papeles de mi mesa.

Yo no soy supersticioso, la verdad; pero eso de ver entrar de repente un animalito como aquel, mayando de un modo horrible y con los pelos erizados, es cosa que pondría espanto al mismo miedo.

Luego bueno es tener en cuenta que era de noche y muy cerca de la una y que me hallaba solo, completamente solo, leyendo a la mezquina luz de una lámpara unas cuantas historias macabras de Edgar Poe.

—¡Creo en Dios Padre!—exclamé.

A todo esto el gato me miraba con sus enormes ojos que ardían, agazapado entre los libros, bien dispuesto a lanzarse sobre mí para clavarme sus afiladas uñas. Era Satanás, Asmodeo vengador que venía de los mismísimos infiernos decidido a cargar con mi alma pecadora.

—¡Señor, no me abandones!—repetí.

Mientras afuera rugía medroso el viento y una luna de invierno redonda y clara jugaba al escondite con las nubes.

Poco a poco fué cediendo mi excitación. Comprendí que el cerebro cargado había de verme tales cosas y conseguí dominarme por entero.

Después de todo, ¿qué mucho que un gato negro se entrara en mi cuarto, siendo así que yo vivía en una buhardilla?

El animal no se movía, antes bien, acurrucado entre los dichos papeles no dejaba de mirarme, ahora en son de súplica.

Le pasé la mano por el lomo, en señal de afecto y el intruso se dió a runruncar lleno de optimismo.

—¡Pobre Micifuff! Creí que lloraba.

Decididamente era un nostálgico aquel gato negro, por eso yo, que de nostalgias vivo, sin dudarle un instante más, resolví adoptarlo.

Y le adopté.

Fuimos dos grandes amigos.

El me acompañaba durante el día. Recibíame con una delicada frotación zalamera y cuando era llegada la noche, después de lamerse con rara escrupulosidad, enhiestos los bigotes y en alto la esponjada cola, lanzábase a los sucios tejados en busca de amorosas aventuras.

Fué un tenorio formidable mi gato negro; mas —¡ay!— que en breve tornáronse sus andanzas en desaguisados.

Micifuff se enamoró un buen amanecer de Micilda, la linajuda blanca gata del principal.

Por ella volvió una mañana sin lustre en su pelo negro, rota una oreja, ensangrentado el hocico. Por ella perdonara la pitanza, desdenara caricias, olvidara su sueño. ¡Infeliz amigo mío!

Ayer noche le vi sobre mi cama, hecho un ovillo y con cara de muerto.

—¿Qué tienes tú, espejo y flor de galanes? ¿Cómo así abandonas a su talante a la codiciada señora de los rojos tejados? ¿Acaso un despreciable malandrín te la arrancó por sorpresa? ¿Qué tienes que así no corres a pasear tus antojos junto con la tu Micilda?

Le examiné. ¡Pobre gato mío! ¿Cómo soñar tejas arriba con una pata deshecha? Porque —¡temblad mortales!—, la mano izquierda de Micifuff colgaba nerviosa como una piltrafa.

Yo no sé lo que pasó entonces por mí. Algo como si en la liza fuera yo el vencido; como si me hubiesen arrancado el alma; como si acabárase en flor mi fortuna de ensueños.

Luego sólo pensé en la revancha. Y como un loco que huyera, salté al tejado. Allí, a la luz de la luna, con la celestinesca complicidad de una chimenea, platicaban los culpables.

Parecía un ladrón nocturno saltando entre las tejas. Pero yo me había propuesto vengar a mi camarada, y le vengué. Para conseguirlo, tuve que meterme por el cañón de una bajada. Allí, sin hacer caso de bufidos ni arañazos, saqué a los traidores. A él lo estampé con furia contra una tapia. A ella no; ella sería mi prisionera, mi esclava, mi botín. Ella sería para él, para Micifuff vencido, para mi agonizante gato negro.

Ya me disponía a saltar con mi presa la ventana de mi cuarto, cuando una mano me agarró por los faldones de la chaqueta.

—¿Eh?

—¡Buenas noches, vecino!

—Buenas noches.

Era Marta, la rubita de al lado, una deliciosa muchachita blanca y alegre como el despertar de un niño.

—¿Qué lleva usted ahí?—me preguntó.

—Puede usted mirarlo. Una gata de Angora.

—¡Oh, qué cosa más bonita!

—¿Le gusta a usted?

—¡Ya lo creo! ¡Cuánto diera yo por un animal así!

—¿Mucho?

—Mucho.

—¿Y si fuese tan caro, tan caro...?

—Tan caro ¿como qué?

—Como un beso, por ejemplo.

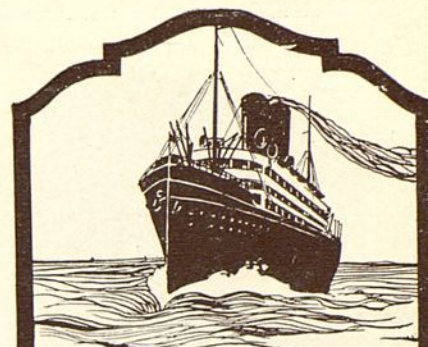
—Muy caro.

Dijo este «muy caro» tan débilmente, que yo creí...

Yo creí que aceptaba. Por eso, sin dudarle más, puse mis labios egoístas sobre su frente serena.

—¡Vecino!

¡Pobre Micifuff! Abandonado por todos, incluso por mí, murió aquella noche, pesimista y gato. Murió en silencio, como los héroes, sin el consuelo infinito de haber contemplado a su amada, la blanca Micilda que, vengativa y traidora, se llevó entre las uñas jirones de un alma bohémica que aún no ha dejado de sangrar.



SERVICIOS

DE LA

**COMPANÍA
TRASATLÁNTICA**

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

da New-York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y Puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 Enero, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.





Visíte Vd. la

"PAPELERIA AMERICANA"

Espoz y Mina, 14
MADRID

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO
Y FANTASÍA PARA REGALOS
BRONCES DE VIENA
ESTUCHES DE PAPEL Y SOBRES
PARTICIPACIONES DE ENLACE
TARJETAS * TIMBRADOS EN RELIEVE
TARJETAS POSTALES NORTEAMERICANAS

Constantemente novedades.

La Casa de Moda

Catálogo especial de ARTES DE
ADORNO gratis: A provincias,
previa remesa de 0,40 pts. en sellos.

LA PRIMERA CASA EN ARTÍCULOS PARA PINTURA

PICTORIAL REVIEW

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA PARA EL HOGAR

SPANISH EDITION



AÑO NUEVO
1916

CUARENTA CENTAVOS ORO
DOS PESETAS

THE PICTORIAL REVIEW COMPANY NEW YORK

Portada del número extraordinario de Enero, que ha sido elogiado
unánimemente y cuyo éxito de venta ha superado a nuestros cálculos,
a pesar de su gran tirada, quedando muy pocos ejemplares, destinados
exclusivamente para las coleccionistas y suscriptoras nuevas.



Pictorial Review.

Publicación mensual.

Precio de Suscripción: 9 pesetas al año.
A provincias, por correo certificado, 12 pts.
Precio de cada número, 1 peseta.
A provincias, por correo certificado, 1,25 pts.

Oficina general para España:
Marqués de Cuba, 7 dup.
Madrid.



LISARRAGA & SOBRINOS
Muebles "Bronces" Decorados

MADRID

PILDORAS SALUDABLES

50

céntimos
caja.

de MUÑOZ. Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y despejan la inteligencia. Depósito: Trafalgar, 29, Madrid. Agente en Cuba: Bertilio Borro; Angeles, 6, Habana. Pedid cajas metálicas de 0,50 y 1 peseta en todas las boticas. Siempre excelente éxito.



**IODASA
BELLLOT**

para curar el reumatismo. Arterioesclerosis (vejez prematura), Artrismo, Escrófula, Obesidad, Bronquitis crónica, Asma; como depurativo eficaz y para prevenir congestiones. —4,50 pesetas frasco en todas farmacias. Por mayor: F. Bellot, Martín de los Heros, 63. Hijos de C. Ulzurrun, Pérez Martín, etc. Madrid. Habana. —Viuda de J. Serra 6 Hijo, Teniente Rey, 41. —México. Johansen, Félix y C.ª, Avenida San Francisco, 39. —Rio de Janeiro. Granado y C.ª, Rua 1.ª de Marzo, 14 a 18.

ANUNCIOS POR PALABRAS

DOLORES Picá. —Confeccion esmerada de ropa blanca de señora y bordados primorosos. —Plaza del Biombo, 2, 2.º.

JOAQUINA Cativiella de Madriñán. —Buena costurera. —Pozas, 2, 2.º.

MERCEDES Acha. —Buena costurera para las casas. —Vergara, 12.

DOLORES Gómez Eguiluz. —Buena modista.

BENITA González. —Aduana, 19. —Confecciona toquillas a crochet.

EZEQUIELA Montero. —Ave María, 26. —Encajes y malla. —Especialidad en componer mantillas.

ISABEL Torralba. —Monteleón, 40. —Bordados: toda clase de calados.

MANUELA Caparros. —Santa Engracia, 4. —Bordadora.

DOLORES Gómez. —Eguiluz, 5. —Modista acreditada.

VIRTUDES Fernández. —Ballesta, 44 y 46. —Modista muy acreditada.

CONCEPCIÓN Castillo. —Santa Isabel, 17. —Costurera en ropa blanca.

SAN Bernardo, 7. —Sindicato Obrero Femenino. —Se reciben encargos de ropa blanca. —Costureras en blanco para coser en las casas o llevarse la labor a su domicilio.

nero a medio morir. En su embeleso, se ha manchado la corbata de té. ¡Qué ridículo! Y lo que es más censurable, por la noche se hartará de contar a otros estúpidos como él, una interesante aventura de amor repleta de éxitos no superados. —Es verdad, Carlota. En el pecado llevan la penitencia. —¿Quieres alguna cosita más? —No, mujer, muchas gracias. Tengo que estar a las seis en casa, porque a esa hora me llevarán un filtro Cardenal, que dicen son únicos para evitar tifoideas, paludismos y otras enfermedades que el agua suele traer, desgraciadamente, con alguna frecuencia. Hay que tener cuidado, sobre todo con los chicos. —Desearía enterarme de eso. —Nada más fácil; puedes pedir un catálogo, que te remitirán gratis, a Alcalá, 9, donde están recientemente trasladados. —Es una cosa precisa. —C'est fait —Da gusto oírte hablar francés ó inglés. ¡Qué bien pronuncias! Ahora me pareciste una francesita. —Mientras no te parezca una francesilla... —Tienes una dicción admirable. —Como la puedes tener tú y el que quiera, aprendiéndolo de viva voz en la escuela Berlitz. Es más que sabido. —Bueno, ¿nos vamos? —¡Mozo! ¿Qué se debe? —Nada señoritas. —¿Cómo nada? —Aquel caballero que está allí lo ha pagado todo. —¡No, esto, no! ¿Con qué dere:ho? —¡Bonita insolencia! —¡Chits, calla, que ahí viene tu marido! —¿Y cómo le cuento yo?... Lo mejor es callarse. ¡Verás qué risa! —¿Quiere las señoritas que le devuelva?... —No; está muy bien. No digas nada. —Pero, Julia... —¡Silencio! ¡Hola, Ramón, maridito mío! ¡Qué sorpresa más agradable! —¿Cómo está usted, Carmen? —¿Y su esposo? —¡Bien, bien!... (¡Qué locura!) —¡Dame el brazo, Ramoncito de mi alma! —¡Con mucho gusto, mujercita! —¡Ustedes siempre en la luna de miel! — (Y ese otro pobre infeliz, en el limbo).

**

Ya en la calle, el marido pregunta a quemarropa:

—¿Se puede saber qué discutíais con el mozo? —Nada; cosas de Carmen... ¿Verdad? Carmen palidece.

—¿Qué significa esto? ¿Acaso habíais salido sin dinero en la bolsa?

Julia, irreflexiva:

—¡Eso es! ¿Sabes? Como tengo esta cabeza a pájaros. —¿Y cómo no me lo digiste antes? —¡Distráida, con la emoción! —¡Claro! —¡Qué locuela! ¡Vaya, esperad un momento que voy a pagar tu trampilla!

Julia:

—¡No, Ramón!

Carmen:

—¡De ningún modo!

El marido:

—¿Eh? ¡Esto necesita aclararse! ¡Adentro! —¡Ah! —¡Ah!

Carmen y Julia se desploman.

(Se continuará en el número próximo.)



**FABRICA DE EDREDONES
y Colchas de Seda, Nansouk y Encaje.**

Ropa blanca de lujo. Equipos. Cortinajes.
VENTA POR MAYOR Y DETALL

PEDRO BARRIO y BARRIO

ATOCHA, 34 - Teléfono 4.847 - MADRID

MUEBLES de estilo antiguo

Blondas y encajes artísticos.

Tapices árabes auténticos.

ANTIGÜEDADES

HOTEL DE VENTAS

ATOCHA, 34. — MADRID

**NUEVOS ALMACENES
DE ARAGON**

P. CATIVIELLA

Don Alfonso, 10

ZARAGOZA

Depósito de las publicaciones de
PICTORIAL REVIEW

Resultado de nuestro Concurso del mes de Enero.

Las diez palabras correlativas de un párrafo del anuncio que en hoja suelta acompañaba al número de Enero de PICTORIAL REVIEW eran las siguientes:

OFRECE LA DOBLE ENSEÑANZA DE SU EDUCACION MORAL Y FISICA

No habiendo entre las 343 solucionistas ninguna que haya precisado las frases señaladas, se declara desierto dicho Concurso, dedicando el importe de los premios a la adquisición de unos delicados obsequios que se enviarán gratuitamente a los solucionistas que han tomado parte en este Concurso.

VIRTUDES Pérez Ocaña. —Ballesta, 31 y 36, 2.º derecha.

CONCHA Viera y Pérez. —Jorge Juan, 70. —Bordados en blanco y calados.

TERESA Méndez. —Silva, 40 y 42. —Caladora primorosa.

JACINTA M.ª López. —Profesora. —Estudios, 8.

JOSEFINA Sánchez. —Vergara, 16. —Corsetera de señora y de niños.

TALLER de Bordadoras. —San Bernardo, 7, 1.º Sindicato Obrero Femenino. —Bordados primorosos a mano y a máquina. —Se dan lecciones a precios económicos.

Señoritas. —Para venta de patrones y agentes de suscripción se desean en provincias para PICTORIAL REVIEW. Dirigirse por carta al gerente de la S. A. SMART, Marqués de Cubas, 7.

Señorita. —Con conocimientos de dibujo y pintura de retratos, se necesitan. Inútil dirigirse sin poseer sólidos conocimientos y práctica. Dirigirse por carta a N. L. de S., con referencias, Marqués de Cubas, 7 duplicado. (Administración de PICTORIAL REVIEW.)

Cajera. —Con fianza y práctica suficiente se necesita para casa de Comercio. Dirigirse especificando sueldo y referencias al Apartado de Correos núm. 684.



¿Pero es posible?

—Lo que estás viendo, cortado por mí, con los patrones PICTORIAL REVIEW, y confeccionado entre mi hermana y yo, sirviéndonos de un Maniquí REINA ajustable a mi medida exacta. —¿Y qué son esos maniqués?

—Admirables, la última palabra de la mecánica y de la sencillez; un maniquí que lo mismo sirve para el cuerpo de el-fante de Paquita que para el de libélula de Rafaela, y que te aconsejo veas en las oficinas de PICTORIAL, Marqués de Cubas, 7 duplicado.

**CALZADOS
PERPIÑAN**

SPORT

LUJO

SOLIDEZ

ELEGANCIA



BOLSA, 16

(Antes Aylagas.)

Embajadores, 28

POSTAS, 23

MADRID

Teléfono 1.833

SECCION DE VENTAS A PROVINCIAS A LOS PRECIOS DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE FABRICANTES

SMART

(S. A.)

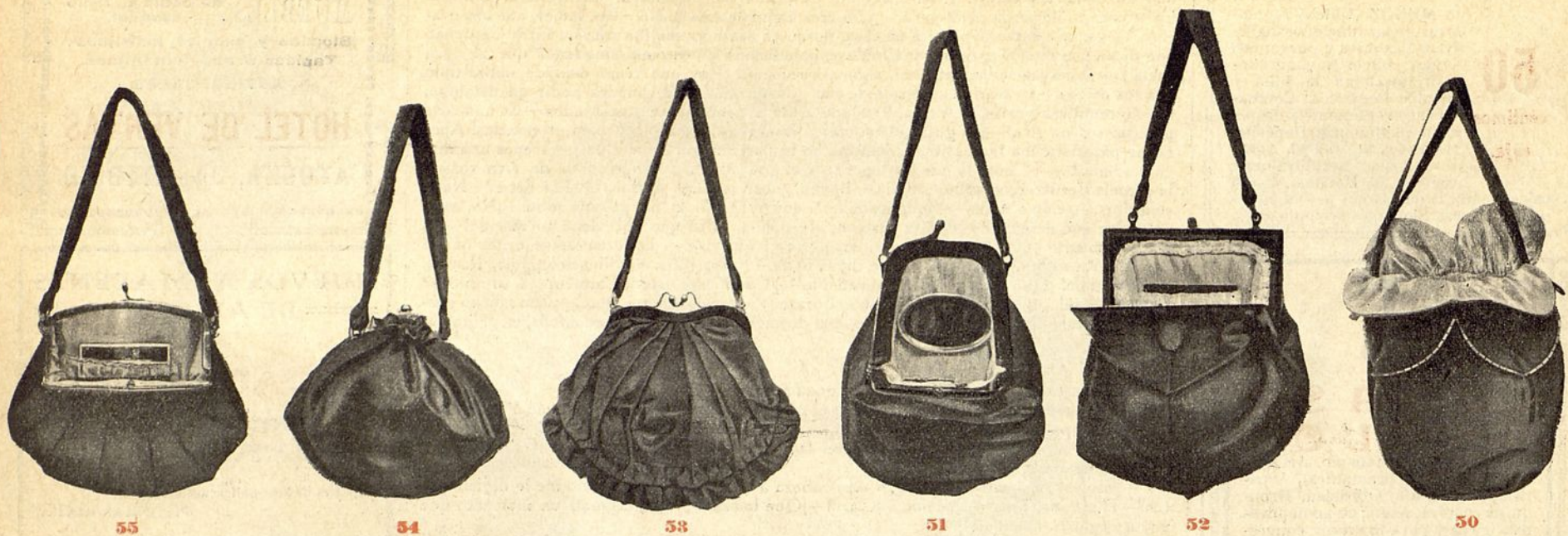
Cualquier objeto de los ilustrados en la página siguiente podemos ponerlo en su casa sin molestia alguna para usted, por el precio indicado y con absoluta garantía, puesto que si no reúne las condiciones que indicamos, le admitiremos la devolución y le reembolsamos de su importe.

La forma de hacernos el pedido es dirigiéndose a S. A. SMART, Marqués de Cubas, 7 dup. Apartado 684, MADRID.-Sección de ventas a provincias.

indicando el número del objeto que desee, nombre y dirección (claramente escrito). El encargo le será a usted enviado dentro de un plazo mínimo de tres días. FORMA DE REMITIRNOS EL IMPORTE.—En las poblaciones donde existen sucursales de los Bancos de España, Hispano-Americano, Crédit Lyonnais ó Rto de la Plata, en todos los cuales tenemos cuenta corriente, basta hacer la entrega del importe ordenando abonarlo en nuestra cuenta de Madrid, acompañando en la carta pedido el número del resguardo y nombre del que hizo la entrega. También puede enviar el importe por Giro postal, Giro mutuo ó Cheque ú otro medio de fácil cobro.

Para escoger los objetos, véase la página siguiente.

Ayuntamiento de Madrid



55

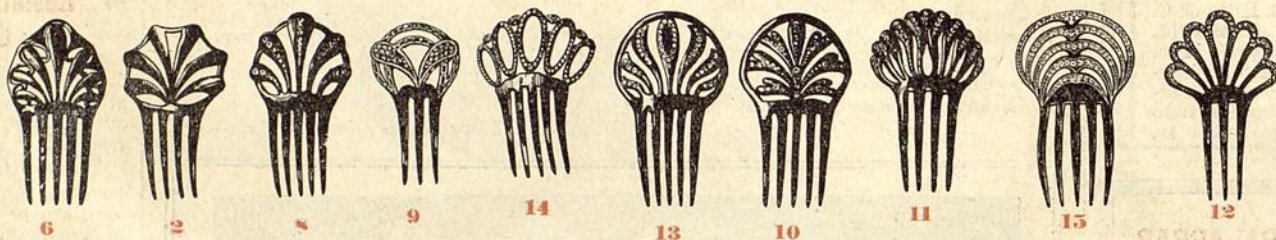
54

53

51

52

50



6

2

8

9

14

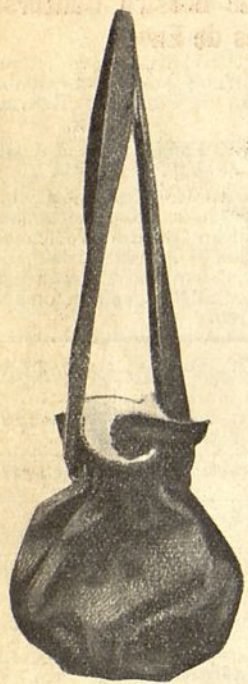
13

10

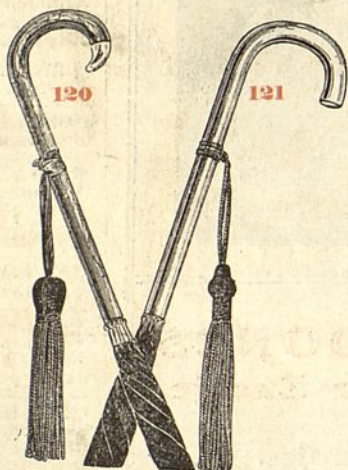
11

15

12



162

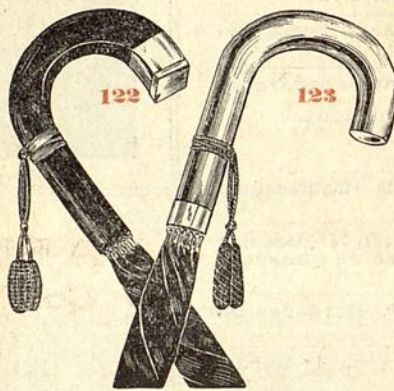


120

121



201

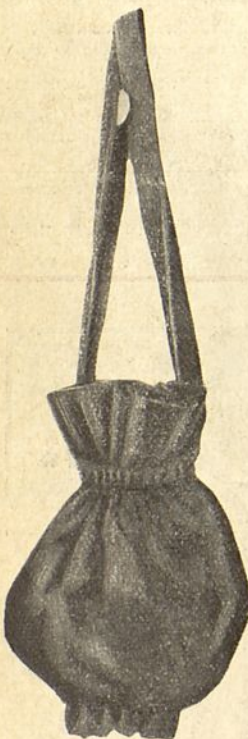


122

123



186



166



20

21

24

7

19

22



161

BOLSAS.—Núm. 50. Bolsa de faille de seda con el forro de Givrine amarillo y apliques arriba y abajo en plata dorada. Pesetas 39.—Núm. 51. Bolso de faille de seda con el forro de Givrine y boquilla de imitación concha. Pesetas 29,50.—Núm. 52. Bolsa de señora de faille de seda con el forro de Givrine blanco y con boquilla de imitación concha demi-blonde. Pesetas 36.—Núm. 53. Bolso de faille de seda con el forro de otomán, boquilla forrada. Pesetas 16.—Núm. 54. Bolso de faille de seda con el forro de imitación moaré y boquilla forrada. Pesetas 15.—Núm. 55. Bolso de señora en faille de seda con el forro de otomán y boquilla de níquel. Pesetas 11.—Núm. 186. Bolsa de tussol negro con forro semi-seda. Pesetas 4. La misma en falla. Pesetas 5.—Núm. 166 (especial). Bolsa en tussol negro, marino ó café, forro seda, con espejo cuadrado y cartera. Pesetas 5,50. La misma en falla y con espejo. Pesetas 7,50.—Núm. 161. Bolso negro de falla, con cartera y libro de notas «doublé». Pesetas 13.—Núm. 196. Bolso de falla, forro de seda tornasol liso ó con flores, bordado en cuentas plateadas. Pesetas 15,50.—Núm. 162. Bolso de falla, forro tornasol liso ó con flores, con cartera y polvera con espejo, bordado con cuentas de acero. Pesetas 16.—Núm. 195. Bolso falla con volantes, boquilla con baño de plata, forro tornasol, con cartera y espejo grande biselado, colgado. Pesetas 18.—Núm. 201. Bolso falla bordado con lentejuelas de acero, forro tornasol liso ó con flores, cartera. Pesetas 40.

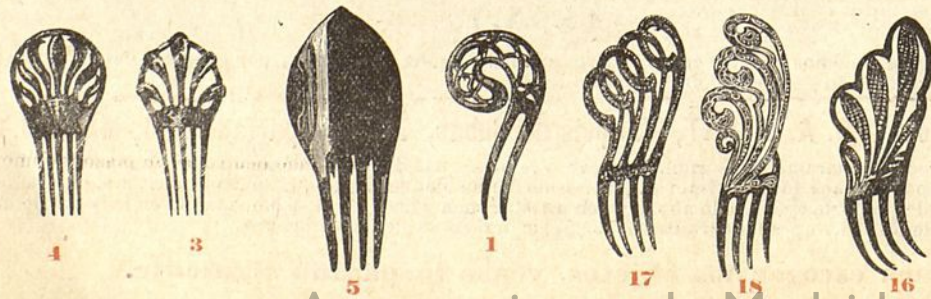
PEINETAS.—Núm. 8. Pesetas 6.—Núm. 9. Pesetas 8.—Núm. 14. Pesetas 20.—Núm. 13. Pesetas 8.—Número 10. Pesetas 8.—Núm. 11. Pesetas 8.—Núm. 4. Pesetas 3.—Núm. 3. Pesetas 3.—Núm. 5. Pesetas 3.—Número 1. Pesetas 3.—Núm. 17. Pesetas 25.—Núm. 18. Pesetas 25.—Núm. 16. Pesetas 20.—Núm. 15. Pesetas 20.—Núm. 12. Pesetas 8.—Núm. 6. Pesetas 3.—Núm. 2. Pesetas 3.—Núm. 21 (un par). Pesetas 3.

SUJETAVUELOS.—Núm. 20. Pesetas 13,50.—Núm. 19. Pesetas 3.—Núm. 7. Pesetas 3.—**COLLARES.**—Número 24 (de perlas). Pesetas 3.—**CADENAS PARA EL CUELLO.**—Núm. 22. Pesetas 3 ó 5 (según la calidad).

PARAGUAS.—Señora.—Núm. 120. Extrafino, todo seda, puño de laurel y aplicaciones de imitación ámbar. Pesetas 27,50.—Núm. 121. Dernier, semi-seda, puño de caña fina. Pesetas 15.—**Caballero.**—Núm. 122. Gentleman, seda extra, puño madera barnizada y aplicación de asta y doublé fino. Pesetas 27,50.—Número 123. Smart, semi-seda, puño caña extra. Pesetas 17,50.



195



4

3

5

1

17

18

16



196

Nuevos modelos de la más sugestiva elegancia



Blusa 6365
Falda 6487
drapeada en los
lados

Vestido 6519

Chaquetilla 6325
Falda 6534 con
túnica drapeada

Vestido 6498



6487

6519

6365-6487—Atrayentísimo vestido de batista blanco-marfil bordada y raso negro. Este modelo de falda es el más reciente en la actualidad y no dejará de gozar los honores de la gran moda por su correcto corte y fácil confección. Se compone de un paño, drapeado caprichosamente en los lados y tiene un vuelo de 2,30 m. La falda núm. 6487, tiene patrones de 56 cm. a 81 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). Las líneas gráciles y la sencillez encantadora se reúnen en la blusa, la cual, llamará indiscutiblemente la atención de las señoras que deseen un vestido elegante. Tiene varios rasgos sobre-

salientes, como son el cuello y las solapas, que dejan ver un chalequito; la espalda se extiende sobre los hombros, formando un canesú al que se unen los delanteros con frunces. Las mangas son largas, de diversos estilos y van perforadas por si se quieren cortar. La blusa núm. 6365, tiene patrones de 81 cm. a 1.17 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en el tamaño intermedio necesitará 4.10 m. de batista, 1.15 m. ancho y 1.30 m. de raso, 91 cm. ancho.

(Continúa en la página 33.)



6325

6534

6498

En nuestras Oficinas de Madrid, S. A. SMART, Marqués de Cubas, 7 duplicado. se halla abierta una exposición permanente de todas las publicaciones y patrones de THE PICTORIAL REVIEW COMPANY

Encantadores estilos para teatros y reuniones



Corpiño 6562
Falda drapeada 6531

6562-6531—Delicadísimo vestido de baile hecho de raso color rosa y encaje chantilly guarnecido con tiras de piel. Lleva un atrayentísimo corpiño que puede hacerse con el pico por delante y con mangas de bullón, facilitándose el patrón para hacer el modelo con cuello alto y mangas largas; es muy propio para vestido de calle. La túnica plegada abierta por delante va sobre una falda de raso de tres paños que tiene un vuelo de 2.75 m. y los volantes de encaje van montados sobre esta falda. El corpiño núm. 6562, tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). La falda núm. 6531, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en tamaño intermedio, necesita 4.80 m. de raso, 81 cm. ancho, 5.15 m. de encaje, 76 cm. ancho, 70 cm. de chiffon, 1.00 metro ancho y 6.40 m. de piel.

6250-6534—Otro precioso vestido de reuniones, con corpiño y túnica de raso brochado color coral con hilos plateados y raso liso para la falda. Una nota de novedad es el pequeño bullón en forma de manga, el cual vá cosido a las sisas del corselete por debajo del brazo. Este modelo tiene además mangas largas, perforadas hasta el codo con puños acampanados y con el talle terminando en pico o en redondo. El escote puede hacerse con cuello alto o sustituirse el escote redondo por el cuadrado. Sobre una falda de dos paños, con vuelo de 2.40 m., va la túnica drapeada. El corpiño núm. 6250, tiene patrones de 81 cm. a 1.12 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6534, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en tamaño intermedio requiere, 3.80 m. de raso brochado, 91 cm. ancho, 3.00 m. de raso liso, 68 cm. ancho.

6466-6531—Característico vestido de noche con la nueva falda drapeada de terciopelo color rubí con chiffon para el corpiño y la falda. El corpiño va montado sobre una llusita de encaje crema y lleva los delanteros fruncidos.

Puede cortarse con escote redondo o cuadrado y las mangas largas o cortas. La túnica va artísticamente drapeada sobre una falda de tres paños con un vuelo de 2.75 m. alargada por un volante, confeccionada de seda o chiffon. El cuerpo núm. 6466, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6531, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido, en tamaño intermedio, requiere 4.90 m. de terciopelo, 68 cm. ancho, para la túnica y el cinturón, 4.60 m. de chiffon, 1.15 m. ancho para los volantes, el corpiño, y mangas de bullón, 1.05 m. de encaje crema 68 cm. ancho para la blusa y 1.25 m. de seda, 91 cm. ancho para la falda.

6452-6529—Caprichoso vestido con otra bonita falda drapeada. Encaje y raso se combinaron preciosamente para su confección. La encantadora blusa lleva un bolero; este se corta con escote redondo o cuadrado y las piezas de adorno van fruncidas desde los hombros hasta la parte inferior. Se facilita el patrón para hacer la prenda con mangas largas por si se quiere el vestido de calle. La túnica abierta por delante se presta para hacerla en diversos estilos va montada sobre una falda de dos paños que tiene un vuelo de 3.30 m. El cuerpo núm. 6452, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6529, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en tamaño intermedio, necesitará 2.65 m. de encaje, 91 cm. ancho, para la falda, 2.85 m. de encaje, 46 cm. ancho para el corpiño, y la manga de bullón con 2.50 m. de seda o raso.

6562-6378—El primer modelo ilustrado a la izquierda de esta página lleva las mangas de bullón y en el último son largas acampanadas. Terciopelo negro y encaje crema bordado con hilos plateados fueron las telas seleccionadas para su confección. El cuerpo núm. 6562, tiene patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



6378

Corpiño 6250
Falda drapeada 6534

Corpiño 6466
Falda drapeada 6531

Corpiño 6452
Falda drapeada 6529

Corpiño 6562
Falda Túnica 6378

La confección de estos novísimos modelos se facilita extraordinariamente por la Guía completa de Corte y Confección que llevan todos los patrones, los cuales se venden en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW. La guía está en castellano.

Preciosos vestidos de calle y de paseo

6415-6534—Sencillo y elegante modelo de terciopelo negro primorosamente combinado con chiffon. El cuerpo va fruncido en el talle, que puede hacerse con haldeta festoneada y las mangas acampanadas llevan medias mangas de chiffon. Otra nota de distinción es el pecherito con cuello alto de seda blanca guarnecido con pequeñísimos botones de terciopelo negro. La túnica va ligeramente drapeada por delante sobre una falda de dos paños que tiene un vuelo de 2.40 m. La chaquetilla núm. 6415, tiene patrones de 81 cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.95 m. de terciopelo, 91 cm. ancho, 70 cm. de chiffon, y 70 cm. de seda. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6534, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de terciopelo, 91 cm. ancho, y 2.50 m. de chiffon, 1.15 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6453—Extraordinariamente sencillo de vista y ejecución es este vestido apropiado para multitud de ocasiones; puede confeccionarse en sarga color de vino bordada con hilos de oro y raso blanco para el cuello y los puños. La blusa lleva los delanteros fruncidos en los hombros y puede llevar el chaleco con cuello alto en lugar del bajo. La falda se compone de tres paños, y tiene un vuelo de 2.50 m. El vestido núm. 6453, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo, el tamaño intermedio, 4.35 m. de sarga, 1.10 m. ancho, 35 cm. de raso, 68 cm. ancho y 45 cm. de piel para ornar el borde del cuello. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo del bordado se tomó del patrón

transferible núm. 12193 y vale cada patrón, 20 centavos, oro.

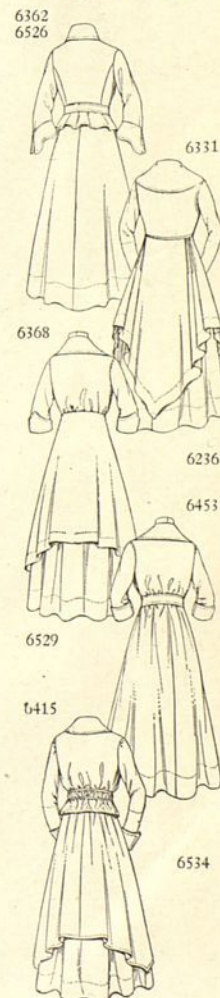
6368-6529—Este vestido presenta detalles decididamente nuevos. Consisten estos en el caprichoso chalequito cruzado y en la falda drapeada. Para su confección se utilizó sarga a cuadros en color castaño dorado y en un tono más claro con raso para las solapas. La blusa puede llevar los delanteros plegados o fruncidos en los hombros y la falda es un bonito modelo de dos paños con túnica y tiene un vuelo de 2.30 m. ancho. La blusa núm. 6368, tiene patrones de 81 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo en el tamaño intermedio, 1.50 m. de tela 1.10 m. ancho, 45 cm. de encaje y 90 cm. de tela para forro, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. La falda núm. 6529, tiene patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.90 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6331-6236—Este vestido ofrece las líneas que caracterizan el corpiño y la túnica. El corpiño núm. 6331, tiene patrones de 81 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.15 m. de raso, 91 cm. ancho para el corpiño y el cuello, 1.50 m. de crepé Georgette para la blusa y manga. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo del bordado se tomó del patrón transferible núm. 11809 y vale cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6236, tiene patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo, el tamaño intermedio, 4.80 m. de raso 91 cm. ancho, 1.15 m. de tela, 68 cm. para forro. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Cuerpo
6362

Falda
drapeada
6526



Chaquetilla 6415
Falda 6534

Vestido 6453

Blusa 6368
Falda drapeada 6559

Corpiño 6331
Falda túnica 6236

Elegantísimas variaciones de los últimos modelos



Vestido 6493

Vestido 6505



6493—Sería difícil hallar un vestido más atrayente que este hecho de tela a cuadros con raso para el chaleco, puños y bieles. Los delanteros de la blusa se pueden llevar vueltos, si así se prefiere, y tiene extensiones sueltas que se abrochan sobre el cinturón. Las mangas son largas perforadas para cortas con bonitos puños vueltos. De sencillo estilo es la falda de tres paños con pliegues invertidos en los lados que tiene un vuelo de 2.65 m. El vestido, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo, el tamaño intermedio, 4.45 m. de tela cuadros, 1.10 m. ancha y 70 cm. de raso. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6505—De sencillo y elegante corte es este vestido de una prenda confeccionado de gabardina azul con raso blanco para el chaleco, terciopelo un poco más oscuro que la gabardina para las solapas, el cuello y los puños. Lleva un pecherito con cuello alto o este se puede sustituir por escote cuadrado, facilitándose el patrón para mangas cortas. El cuerpo va unido a una falda de gran novedad; consta de siete paños con pliegue en cada costura y tiene un vuelo de 2.75 m. El vestido, tiene patrones de 80 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.80 m. de gabardina, 1.37 m. ancha, 60 cm. de raso blanco y

6530—Representa un vestido muy práctico y de un estilo muy atrayente. Una nueva nota de la moda actual son los chalequitos que se pueden hacer de raso, o de encaje. La blusa lleva mangas largas, lisas, terminando en pico sobre la mano y van perforadas por si se quieren cortas. Unida a la blusa va la falda de cuatro paños que tiene un vuelo de 2.20 m. Los efectos que producen los vestidos de una prenda están muy en boga esta temporada y las telas que se emplean para su confección son numerosas. El vestido, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 6.85 m. de terciopelo, 68 cm. ancho, 60 cm. de raso blanco, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro.

6451—Elegante vestido de gabardina color ciruela con raso más oscuro para el corpiño, el cual se corta con escote ovalado y grandes sisas. El patrón facilita cuello alto perforado para escote con cuello redondo y las mangas pueden ser largas con o sin puños, perforadas por si se quieren cortas. Un cinturón preciosamente bordado cubre la unión de la blusa y falda, está última consta de tres paños y tiene un vuelo de 2.65 m. El vestido, tiene patrones de 86 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.75 m. de gabardina, 1.37 m. ancho con 1.85 m. de raso, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro (Una peseta). El dibujo del soutache se tomó del patrón transferible núm. 11290 que consta de 3.65 m. de franja de 2½ cm. ancho y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).

6417—Lindo vestido de efecto gracioso y juvenil sin ser exagerado, hecho de paño color marrón guarnecido con tiras de piel negra. El modelo va cortado en dos secciones, delantero y espalda con cuello de solapitas, en una sola pieza. El patrón facilita un corpiño con cuello alto o escote, mangas largas lisas y fruncidas con caprichosos puños anchos, perforadas para cortas. Se abrocha en el lado izquierdo, en el hombro y bajo el brazo; va perforada para hacerse en distintos largos y tiene un vuelo de 2.50 m. También resultan muy apropiadas la lana cordonada y la sarga. Ejecutado en *peau de soie*, terciopelo o paño el modelo sería propio para ocasiones informales de tarde, té, conciertos o funciones teatrales. Para uso diario puede escogerse una tela menos costosa y de color oscuro; el azul marino siempre es de buen gusto y el castaño vuelve a gozar de predilección. El vestido, tiene patrones de 81 cm. a 1.06 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de paño, 1.37 m. ancho con 2.65 m. de tira de piel. Cada patrón, 20 centavos, oro (Una peseta.) El dibujo de los motivos que lucen en el cuello y en el cinturón, se tomó del patrón transferible núm 12193, consta de 41 motivos y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).



Vestido 6530

Vestido 6451

Vestido Princesa 6417

70 cm. de terciopelo, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo de los motivos se tomó del patrón transferible núm. 11809 que consta de dos

cenefas de 2½ cm. y 3 cm. de ancho, también dos motivos de 8 cm. y de 11 cm. de altura, y vale cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

Compre los patrones perfeccionados a la medida que están de venta en todas las Agencias de PICTORIAL REVIEW y, usándolos, obtendrán la más exquisita elegancia

Encantadoras siluetas de sencilla distinción

6513-6517—Abrigo encantador, decididamente moderno y atractivo, hecho de paño fino blanco ornado con piel. El rasgo que distingue esta prenda es la pinza en cada delantero que parte desde el hombro. Su confección es fácil y tiene la ventaja de que puede llevar cuello alto o bajo. La graciosa falda que lo acompaña tiene el paño delantero y el posterior enteramente liso con pliegues de tablas en los lados que aumentan su amplitud, dándole un vuelo de 2.75 m. El abrigo núm. 6513, tiene patrones de 91 m. a 1.06 m. de busto y para edades de 16 a 20 años, requiriendo el de 91 cm. de busto, 2.05 m. de paño, 1.37 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo de trencilla que lo adorna está hecho conforme al patrón transferible núm. 11809, y vale 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6517, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de paño, 1.37 m. ancho con 5.75 m. de piel para ambas prendas. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6363-6503—Este abrigo es de los más atractivos y no dejará de ser muy favorecido por su correcto corte. Se abrocha en el frente hasta la garganta, terminando con un cuello vuelto. Las costuras de los lados y de la espalda son muy entalladas. Con él se lleva una falda ideal de cinco paños que tiene un vuelo de 3.10 m. con los pliegues desdoblados. Terciopelo color café dorado con raso blanco marfil para el cuello y los puños fueron las telas elegidas para su confección. El abrigo núm. 6363, tiene patrones de 81 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.65 m. de terciopelo, 91 cm. ancho, con 45 cm. de raso, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6503, tiene patrones de 61 cm. a 96 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 4.25 m. de terciopelo, 91 cm. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

6351-6411—La saliente novedad de este abrigo consiste en el corte de los delanteros; estos se cortan de una sola pieza desde el cuello hasta el borde y el cuerpo separado del faldón en los lados y la espalda. Las mangas de dos costuras llevan bonitos puños anchos. A menudo se ve asociado a una falda de tres paños con pliegues invertidos en los lados, que le dan un vuelo de 2.75 m. con los pliegues desdoblados. Ejecutado de lana a cuadros en café y verde con terciopelo verde para el cuello resultaría un modelo muy elegante para uso diario. El abrigo núm. 6351, tiene patrones de 81 cm. a 1.12 m. de busto y para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el de 91 cm. 3.45 m. de tela a cuadros, 1.10 m. ancha, 25 cm. de terciopelo. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6411, tiene patrones de 56 cm. a 91 cm. de cintura requiriendo el tamaño intermedio, 2.65 m. de tela a cuadros. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Cuello en forma de gola 6561
Chaquet de estilo ruso 6442
Falda 6496

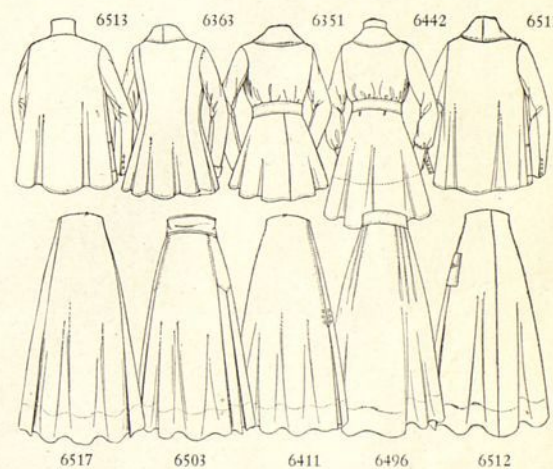
Abrigo suelto 6513
Falda 6512



Abrigo suelto 6513
Falda 6517

Chaquet 6363
Falda 6503

Chaquet 6351
Falda 6411



cm. a 1.12 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.50 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda de tres paños, tiene pliegue invertido a cada lado que le dan un vuelo de 3.20 m. La falda núm. 6411, tiene patrones de 61 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.65 m. de tela 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta).

6513-6512—Otra vista de este abrigo adornado con piel se halla ilustrado a la izquierda de esta plana. Un cuello bajo de terciopelo, varias hileras de trencilla negra y pequeñísimos botones forman la guarnición de éste modelo, el cual lleva una falda de cuatro paños con pliegues invertidos en los lados, dándole un vuelo de 2.75 m. El abrigo núm. 6513, tiene patrones de 91 cm. a 1.06 m. de busto, y para señoritas de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.75 m. de cheviot, 1.10 m. ancho, con 25 cm. de terciopelo y 4.60 m. de trencilla. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6512, tiene patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de cheviot, 1.10 m. ancho con 5.50 m. de trencilla. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

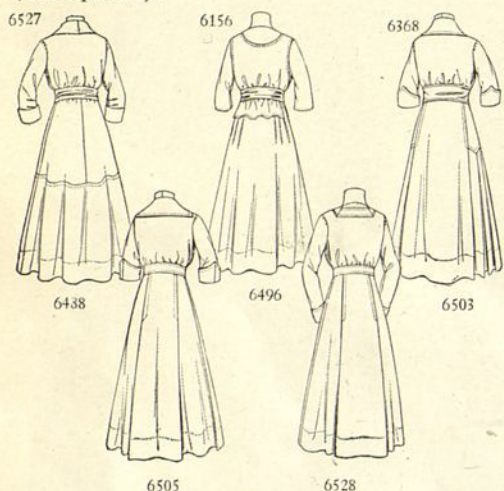
6561-6442-6496—Los cuellos como el ilustrado, confeccionado de terciopelo, de seda, o de piel, están de moda y prometen figurar mucho entre las prendas elegantes de esta estación. El que señala el modelo es conocido por el núm. 6561, tiene patrones de tres tamaños pequeño, mediano y grande, requiriendo el tama-

ño mediano, 45 cm. de tela y 60 cm. de piel estrecha. Cada patrón, 0 centavos, oro. (Una peseta). Las líneas modernas se revelan en este lindo vestido de paseo. El escote ovalado muestra un precioso dibujo ejecutado en trencilla soutache, haciendo juego con el del cinturón. El chaquet núm. 6351, tiene patrones de 86

Los vestidos confeccionados con los patrones PICTORIAL REVIEW, que se venden en todas nuestras agencias, hacen elegante y distinguida a la persona que los usa: no dejen de adquirirse.

Sugestivos modelos para señoras gruesas

6527-6488—Representa un vestido muy favorecedor para señoras de cierta edad así como para las de constitución gruesa. En este modelo se encuentran las líneas de moda presentadas de tal manera que no hacen aparecer la figura demasiado ancha, y son, además, de discreta elegancia. Faya color chocolate y raso fueron las telas seleccionadas para su confección. La blusa lleva los delanteros fruncidos a un canesú, que forma la espalda, y las mangas van perforadas para cortas. La falda es un modelo sencillo de tres paños que tiene un vuelo de 2.75 m. La blusa núm. 6527, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6488, tiene patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido en el tamaño intermedio necesitará, 2.50 m. de faya, 91 cm. ancha, y 2.50 m. de raso, 91 cm. ancho. El dibujo de trencilla puede reproducirse con el patrón transferible, núm. 11290 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).



Blusa 6527
Falda 6488 con
volante circular



Vestido 6505

Blusa 6156
Falda de pliegues 6496



Vestido 6528

Blusa 6368
Falda 6503 con pliegues

6505—Este vestido es muy práctico y sencillo. Resulta más o menos lujoso según el género que se seleccione para confeccionarlo. Entre las telas más solicitadas citaremos, el paño fino, la sarga, la gabardina y el terciopelo. Lleva los delanteros vueltos para formar solapas y deja ver un pechero que admite cuello alto, escote redondo o cuadrado. Bajo el cinturón de terciopelo va unida a la blusa, la falda de siete paños, que forma tabla por delante y tiene pliegues en los lados, dándole un vuelo de 2.75 m. y el patrón va perforado para hacerla de distintos largos. El modelo tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.80 m. de tela, 1.10 m. ancho, con 70 cm. de terciopelo, 46 cm. ancho para las solapas y el cinturón y 80 cm. de tela contrastante, para el pecherito, cuello y puños. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6156-6496—Precioso vestido que se caracteriza por su sencillez y originalidad. Para su confección se utilizaron dos telas diferentes; paño color ciruela y raso un poco más claro. El corpiño sin mangas se corta con escote ovalado y va unido a la falda que tiene grupos de estrechísimas alforzas en los lados, con un vuelo de 3.20 m. Las mangas pueden ser largas o cortas y el patrón facilita cuello alto, perforado para escote. La blusa núm. 6156, tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.25 m. de raso y 2.20 m. de tela contrastante, 68 cm. ancho para el corpiño. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6496, tiene patrones de 61 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.90 m. de raso, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El bordado de trencilla que luce en los delanteros pueden hacerse bonitamente con el patrón transferible, núm. 12089 y vale 20 centavos, oro.

6528—Lindísimo vestido de corte severo muy propio para paño, con cierre hasta la garganta. El único sello de adorno, consiste en dos tiras aplicadas que parten desde el hombro, afirmando con un botón los extremos y terminando en punta. Las mangas llevan puños vueltos y pueden ser largas o cortas. Unida a la blusa va la falda de cinco paños que tiene un vuelo de 2.20 m. El modelo tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.40 m. de paño, 1.37 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6368-6503—Novísimo vestido de corte excelente hecho de lana a cuadros con terciopelo color granate para las solapas y los puños. El contorno del escote, el chalequito y las mangas largas lisas, han sido ideados para dar esbeltez a las líneas del cuerpo; y la tela empleada en este modelo tiene la ventaja de favorecer a las personas gruesas. Sería acertado emplear tafetán, gabardina, sarga o paño. Otro punto práctico del modelo es la unión de la blusa y de la falda disimulada por el ancho cinturón con estrechos bieses de terciopelo en los bordes. La falda es de cinco paños, enteramente lisa alrededor de las caderas, tiene pliegues invertidos en los lados dándole un vuelo de 3.10 m. con los pliegues desdoblados. La blusa núm. 6368 tiene patrones de 81 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.50 m. de tela, 1.10 m. ancho, 60 cm. de encaje 46 cm. ancho, y 90 cm. de tela para forro. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda núm. 6503, tiene patrones de 61 cm. a 96 cm. de caderas, requiriendo el tamaño intermedio, 3.45 m. de tela, 1.10 m. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

Sencillos y prácticos vestidos para la casa



Vestido y gorra de enfermera 6507

Vestido 6530

Vestido 6519



6528—Elegantísimo modelo el cual se presta admirablemente para la combinación de distintos géneros. En este caso se utilizó cambray verde manzana con tela a cuadros para las tiras aplicadas que ornan los delanteros y el borde del escote cuadrado. La blusa puede llevarse con cuello alto y las mangas son largas con o sin puños; van perforadas por si se quieren cortas. La falda de cinco paños lleva una tabla en la parte posterior dándole la amplitud exigida en la actualidad. Tiene un vuelo de 2.20 m. Terciopelo y raso lindamente bordado con tren-cilla soutache o mostacillas para las tiras aplicadas, haría un lindísimo vestido de paseo muy apropiado para señoras gruesas. El vestido tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, necesitándose para el tamaño inter-medio, 5.50 m. de guinga lisa 91 cm. ancho, con 80 cm. de guinga a cuadros, 68 cm. ancho, para los tiras. Cada pa-trón, 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6507—El vestido que ofrecemos reúne varios detalles que seguramente agradarán por su novedad. Como se ve en el grabado está destinado para enfermeras, usando para su confección linón blanco o cambray azul o gris seguro. Otra vista de este modelo, convertido en un bonito y gracioso vestido de casa se muestra en el extremo derecho de ésta página, confeccionado de guinga listada en azul y blanco, linón azul para el cuello y raso negro para la corbata. La gorra que sirve para resguardar la cabeza del polvo, se puede hacer de linón azul con la guinga listada para la pieza vuelta. La prenda se abrocha hasta la garganta y puede hacerse con el cierre diagonal y con los bolsillos o sin ellos. Unida a la blusa, bajo un cinturón de la misma tela, va la falda de cuatro paños que tiene un vuelo de 2.20 m. Para ir de compras por las mañanas nada mejor que este modelo hecho de sarga azul o de telas de lana a cuadros. El vestido tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.25 m. de tela, 91 cm. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6530—Bonito vestido que se puede considerar cómodo y práctico hecho de linón rosa y piqué blanco. Completamente lisa es la blusa de escote ovalado adornada sola-mente con un novísimo pecherito de piqué blanco; puede llevar cuello alto o vuelto y mangas largas o cortas. La falda es de cuatro paños con un vuelo de 2.20 m., faci-litándose el patrón para hacerla en distintos largos. Si se emplea papalina de lana o gabardina y crepé Georgette se puede obtener un vestido de calle muy atractivo. El vestido tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.60 m. de tela, 91 cm. ancho, con 60 cm. de tela contrastante, de 68 cm. ancho para el pecherito y el cuello. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6519—La nota elegante de este vestido es su sencillez: hecho de guinga a cuadros con linón o piqué blanco, mientras que haciéndolo de gabardina, paño u otra bonita tela de lana con raso para el cuello y el cinturón resultaría lindísimo. Mangas largas frun-cidas con puños anchos pueden sustituir las lisas, que van perforadas para hacerlas cortas. La falda es un modelo de última novedad. Se compone de cuatro paños alargados por un volante circular ligeramente fruncido y tiene un vuelo de 2.30 m. El dibujo del bor-dado en el cuello es precioso y se puede reproducir empleando el patrón transferible núm. 11964 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta). El vestido, tiene patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.75 m. de guinga, 91 cm. ancho, con 80 cm. de tela contrastante, para el cuello y el cinturón. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta.)

El cuello es una prenda que no debe olvidarse, pues es accesorio indispensable de todos los vestidos. Los bajos son muy cómodos y le dan un aire gracioso a los trajes de casa. Se pueden hacer independientes, de organdí o de muselina, orillados con encaje muy estrecho. También se pueden confeccionar de linón o d batista fina, guarnecidos con un dobladillo a vainica. Uno muy lindo y servicial sería de piqué blanco, con lunares y festón bonitamente bordados a mano.



Vestido 6528

Vestido de casa 6507

Todos los figurines ilustrados en esta revista tienen patrones a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW: pregúnteseles por la más cercana.

Lindísima selección de blusas y faldas separadas

Blusa con cuello bajo 6523



Blusa con caprichoso cuello 6523



Blusa 6397

Blusa 6527

Blusa 6422

6523—En esta blusa se revelan las líneas modernas y dos grabados de la misma se ilustran en la presente página mostrando el lindo efecto que puede obtenerse cambiando los cuellos solamente. Lleva los delanteros fruncidos en los hombros y las mangas largas con puños vueltos van perforadas por si se quieren cortas. Patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.30 m. de tela, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6527—Novísimo modelo de blusa con dos estilos de mangas, que son: largas perforadas para cortas o largas fruncidas con puños anchos. Patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.30 m. de tela, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6422—El rasgo que distingue esta blusa es el cuello doble. Patrones de 81 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.10 m. de seda rayada, 68 cm. ancho. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

Blusa 6439

6523

6527

6322

6397

6427

6439

6512

6517

6526



Falda de pliegues 6512

Falda de pliegues 6517

Falda drapeada 6526

6512—Esta falda de cuatro paños es un excelente diseño para confeccionarla en gabardina o paño. Lleva bolsillos en los lados y un cinturón ancho, con un vuelo de 2.75 m. Patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de tela 1.10 m. ancha. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

6517—Representa un modelo de falda muy práctico. Se compone de cuatro paños con pliegues de tabla en los lados y tiene un vuelo de 2.75 m. Patrones de 56 cm. a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.55 m. de sarga, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

Blusa 6427

6397—Elegantísima blusa de correcto corte con escote de pico el cual se puede sustituir por un cuello alto. Las mangas son largas de gran novedad, y van perforadas por si se quieren cortas. Patrones de 81 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 1.95 m. de tela, 91 cm. ancha con 35 cm. de tela contrastante para el cuello y las solapas. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6439—Otra encantadora blusa con alforzas en los hombros y caprichoso cierre al lado el cual se puede ornar con botones o sin ellos. Se presta para confeccionarla lindamente en crepé de seda, crepé Georgette, seda o raso. Las mangas largas pueden ser lisas o fruncidas con puños anchos. Patrones de 86 cm. a 1.17 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 3.20 m. de tela, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6427—Este tipo de blusa ocupa puesto de predilección entre los modelos elegantes de la estación. Un cuello alto acompaña elegantemente la prenda, pero si se prefiere, puede adoptarse un cuello redondo con los delanteros vueltos formando solapas.

6526—Esta falda puede confeccionarse de telas de lana o seda, pues su corte se adapta a estos tejidos. El detalle distintivo es el drapeado. Patrones de 56 cm. a 76 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 2.50 m. de tela 1.37 m. ancha.

MUÑEQUERÍAS

Zapaquilda y el Ogro

Dibujos de Grace G. Drayton



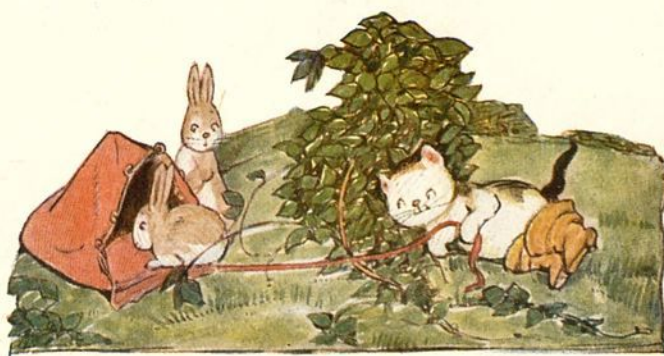
Zapaquilda pide a Rolando que le compre unas botas y un collar



Zapaquilda y Rolando emprenden su viaje



Zapaquilda



Zapaquilda caza algunos conejos para el Rey



Zapaquilda guarda la ropa de Rolando



Zapaquilda habla al Rey en favor de Rolando



Zapaquilda ruega al segador que diga que aquel campo es de Rolando



El ogro se transforma en perro



Zapaquilda quiere que el ogro la enseñe sus habilidades



El ogro se convierte en elefante



Zapaquilda se come al ogro, convertido en ratón



El Rey brinda por la felicidad de la Princesa y de Rolando



El ogro se transforma en un león furioso

PICTORIAL REVIEW

EN ESPAÑA

OFICINAS GENERALES

S. A. SMART, Marqués de Cubas, 7 duplicado MADRID

Nuestras lectoras pueden dirigirse, personalmente o por correo, a ésta su Casa, con la seguridad de que siempre han de ser atendidas en cuanto nos sea posible.



Si quiere usted ser elegante, no vacile en adquirir los patrones PICTORIAL REVIEW, únicos que garantizan la suprema distinción en el vestir.

LEA LA EDICION DE LUJO DE PICTORIAL REVIEW NINGUNA OTRA MAS ADMIRABLE

Cubierta de THE FASHION BOOK (El Libro de la Moda) cuyo número correspondiente a la actual temporada se vende en nuestras Oficinas al precio de 2.50 pesetas, incluyéndose en aquél un cupón para adquirir gratuitamente un patrón a elección entre los del Libro.

COMPRE LOS FAMOSOS PATRONES PICTORIAL REVIEW A LA MEDIDA CON GUIA DE CORTE

He aquí la lista, y los precios en moneda española, de las diversas publicaciones que THE PICTORIAL REVIEW COMPANY tiene a la venta en Madrid:

PICTORIAL REVIEW

Edición de lujo en castellano (mensual)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN EN MADRID

Un año.....	Pesetas	9,00
Seis meses.....	"	5,50
Tres meses.....	"	3,00
Número suelto.....	"	1,00

EN PROVINCIAS

(Mandando certificados todos los números)

Un año.....	Pesetas	12,00
Seis meses.....	"	7,00
Tres meses.....	"	3,75
Número suelto.....	"	1,25

FASHION BOOK

Libro de Modas de la temporada (Trimestral)

EN MADRID

Un año.....	Pesetas	9,00
Seis meses.....	"	4,75
Número suelto.....	"	2,50

EN PROVINCIAS

(Mandando certificados todos los números)

Un año.....	Pesetas	10,00
Seis meses.....	"	5,25
Número suelto.....	"	2,75

(Cada ejemplar de Fashion Book lleva un cupón regalo para un patrón a la medida de cualquiera de los figurines ilustrados).

ARTE DE VESTIR

Edición económica en castellano EN ESPAÑA

Un año.....	Pesetas	2,50
Un ejemplar.....	"	0,25

EMBROIDERY CATALOG

Revista de primorosos dibujos para toda clase de labores (semestral)

EN MADRID

Un año.....	Pesetas	3,50
Un ejemplar.....	"	2,00
Dibujo transferible de cualquiera de las labores ilustradas	"	1,00

EN PROVINCIAS

(Mandando certificados todos los números)

Un año.....	Pesetas	4,00
Un ejemplar.....	"	2,25
Dibujo transferible de cualquiera de las labores ilustradas	"	1,25

PATRONES Á LA MEDIDA

Servimos patrones á la medida de todos los figurines que ilustramos en nuestras revistas, cortados por los más famosos modistos de París, con los cuales pueden confeccionarse con gran sencillez las prendas más elegantes y complicadas, tal como figuran en los modelos.

Precio de cada patrón en Madrid.....	Pesetas	1,00
" " " " en provincias, certificado.....	"	1,25

OBSERVACIONES

A provincias servimos también los pedidos á los mismos precios que en Madrid, sin certificar, pero en este caso no respondemos de los extravíos que puedan sufrir en Correos.

Los números se reparten á los señores suscriptores inmediatamente que llegan, á mediados de cada mes aproximadamente, adelantándose ó atrasándose algunos días para publicar siempre las últimas creaciones de la moda.

Todo pedido para ser inmediatamente servido deberá venir acompañado de su importe, á mano, giro postal, sellos ó letras de fácil cobro.

Remitimos números de muestra atrasados de nuestras Revistas, mandándonos 25 céntimos para los gastos de remisión ó franqueo.

S. A. SMART, Marqués de Cubas, 7 duplicado MADRID

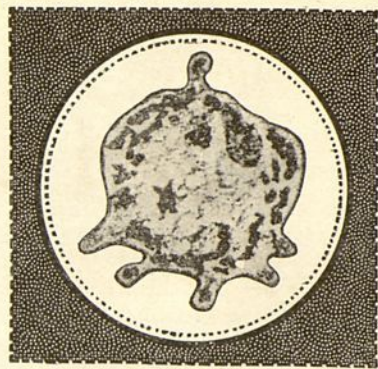
Variada selección de prendas íntimas



6510—Bonita combinación de cubecorsé de una o tres piezas y pantalón circular. Patrones de 86 cm. a 1.12 m. de busto y para señoritas de 16 a 20 años. Para 91 cm. de busto, el cubecorsé de una pieza requiere, 2.05 m. de tela, 91 cm. ancha y 3.45 m. de tira bordada. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta)

6509—Sencilísimo brassiere. Tiene patrones de 86 cm. a 1.22 m. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 80 cm. de tela, 91 cm. ancha. El dibujo del bordado No. 12182, el del festón No. 11661 y la gorra No. 6327, 20 centavos, oro cada patrón.

Estos modelos son facilísimos de confeccionar en la casa, comprando los afamados patrones PICTORIAL REVIEW que se venden en las agencias que tenemos instaladas en todo el mundo.



Esto es una "Ameba," uno de los parásitos encontrados en la Pyorrhea (Enfermedad de Riggs) Reproducido a 2500 diámetros.

Miles de Seres Tienen Pyorrhea (Enfermedad de Riggs)

y no lo saben hasta que han de extraerles sus dientes.

Síntomas peculiares de la Pyorrhea: El sangrar de las encías después de cepillarse, dientes flojos, encías inflamadas o dolorosas.

La PYORRHEA puede atacar a cualquiera, aun a los niños. Se desarrolla en las encías sin dolor, punzada o aviso.

El SOZODONT contiene Emetine, el nuevo descubrimiento usado por la ciencia dentista para el tratamiento de la PYORRHEA. Y no solamente limpia el SOZODONT los dientes y los blanquea, brilla y refresca, como lo ha hecho durante 64 años, sino también mata a la PYORRHEA.

El SOZODONT ha ganado MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones de Londres, Paris y otras ciudades importantes. No se deje engañar; insista en obtener el legítimo SOZODONT.

Empiece hoy mismo a usar el SOZODONT. Escriba por una muestra GRATIS, para 10 días, de SOZODONT, pasta o líquido—(especifique cual) y sentirá otra vez esa pura y vigorosa sensación en sus encías y dientes que solamente el SOZODONT puede dar.

Se solicitan agentes en todas las ciudades.

HALL & RUCKEL
215 Washington Street New York

SOZODONT

FOR THE TEETH AND BREATH



Pasta,
Polvos o
Líquido, 25c.
Cada uno
contiene
Emetine



APRENDA EL INGLÉS O EL FRANCÉS
por el
MÉTODO DEL LENGÜAFONO
y el Sistema Racional de Rosenthal

Gran Premio en la Exposición de Panamá-Pacífico
El método más sencillo, el más fácil y más práctico para el estudio de idiomas. Se oye la viva voz de un profesor nativo pronunciando cada palabra y frase una o mil veces. Algunos ratos desocupados dedicados diariamente al estudio bastan para adquirir conocimientos positivos del inglés o del francés. La tarea de memorar verbos y reglas queda eliminada. El sistema es recomendado por Catedráticos distinguidos, por los Colegios y la Prensa como el más natural y perfecto método. Nuestros discos se adaptan a cualquiera máquina parlante, Victor, Columbia, Odeon, etc. Pídase el folleto explicativo de este maravilloso método. Basta hacerlo por tarjeta postal.
THE LANGUAGE PHONE METHOD
991 Putnam Building, Nueva York, E. U. de A.

CORSET
Berthe May
Para Maternidad



Único corset de su clase hecho para ese exclusivo objeto. Puede llevarse en cualquier tiempo. Asegura confort, permite vestir como siempre y preserva la apariencia normal. Sencillo y exclusivo sistema de ensanche. Recomendado por todos los médicos.

Precio, \$5.00 oro

Los hay también de mejor calidad por \$8, \$10, \$12 y \$14.00 oro.

El corte y confección de todos ellos, incluso el de \$5.00, es el mismo, no diferenciándose más que en los materiales adorno y acabado.

Los de \$12.00 y \$14.00 oro se confeccionan con telas finísimas apropiadas expresamente para los climas cálidos.

Este corset se remitirá certificado por correo inmediatamente después de recibir las medidas del busto, cintura y caderas y giro postal internacional sobre Nueva York, por el valor del corset que se desee y 35 cents. oro para franqueo. Se enviará gratis el catálogo ilustrado No. 50, a todas las señoras que lo soliciten.

Corsets corrientes, de uso diario, para señoras gruesas, delicadas o defectuosas y para señoritas.

BERTHE MAY

10 East 46th St., Nueva York, E. U. de A.
SE NECESITAN AGENTES y se servirán pedidos directos o por mediación de casas comisionistas.
Condiciones especiales para las compras al por mayor.

Los Patrones
Pictorial Review

Es una creencia errónea la de que sólo pueden vestir con verdadera elegancia las damas que reciben sus trajes de París o de Londres, de Buenos Aires o de Nueva York, pues los patrones PICTORIAL REVIEW facilitan la suprema distinción, y así, gracias a estos moldes, únicos en su género, puede confeccionarse un vestido en la casa, tan original, tan atractivo y tan de última moda como si se hubiese comprado al más exquisito modisto parisense, pues la obra de un patrón es el selecto resultado de la experiencia de muchos artistas, maestros de corte, confeccionadores, y demás personal habilísimo y de suma competencia.

Por eso es de extrema importancia para toda familia, y aun para todo taller de modista la adquisición de nuestros PATRONES PICTORIAL.

Elegantísimas "toilettes" para bailes y reuniones

Selectas y originales creaciones de la última moda.



6889—Lindísimo vestido de baile que da a conocer un espléndido modelo para confeccionarlo en seda Pompadour y tul guarnecido con tiras de piel. Las mangas de bullón se pueden sustituir por mangas largas fruncidas y el escote redondo por el de pico si se destina el modelo para un vestido de tarde. Patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 3.55 m. de tafetán Pompadour, 91 cm. ancho, para la túnica y el corpiño, 2.50 m. de tul, 91 cm. ancho, para la parte inferior de la falda y la blusita, 1.05 m. de tela, 91 cm. ancha, para forro y 5.15 m. de tira de piel. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).



Sobrevestido 6001—Vestido 6367



6001—Precioso sobrevestido hecho de gasa azul pálido. Patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 2.75 m. de gasa 1.10 m. ancha y 2.75 m. de galón de lentejuelas. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).
6367—Otro bonito vestido de reunión cuya falda tiene de

vuelo 2.75 m. Patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio, 6.65 m. de seda 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 33)

Estos modelos confeccionados en la casa pueden resultar tan perfectos como de la más experta modista si se usan los patrones PICTORIAL REVIEW perfeccionados a la medida, que se venden en todas nuestras agencias.

Nuevos y originales estilos para señoritas

Lo más sugestivo
para la calle
y para paseo



Abrigo suelto 6513
Falda tableada 6508



Cuello 6561
Vestido 6518

Vestido 6520



Blusa rusa 6237
Vestido Princesa 6383 Falda 5976

Blusa rusa 6449
Falda plisada 5460



6518—Vestido, tiene patrones de 16 a 20 patrones para tamaños pequeño, mediano y años, requiriendo el de 18 años, 4.35 m. de terciopelo, 91 cm. ancho, con 25 cm. de raso, cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El cuello núm. 6561, tiene grande, requiriendo el mediano, 70 cm. de piel ancha y 60 cm. de piel estrecha. Cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta). (Continúa en la página 33)

Estos novísimos modelos tienen patrones perfeccionados a la medida que se venden en las agencias que PICTORIAL REVIEW tiene en todo el mundo.



LA GRECQUE

Un Corsé que presta el aspecto de la suprema distinción.

Los Corsés LA GRECQUE producen la satisfacción y la comodidad que solamente se obtienen con un corsé de perfecto soporte, y que al mismo tiempo se adapte a todas las últimas modas.

Los Corsés LA GRECQUE garantizan la correcta postura, lo que constituye un atractivo de la mujer elegante, y conservan la artística disposición de sus líneas estando las damas que los usen lo mismo en pie, que sentadas o recostadas.

Los diseños, materiales, adornos y hechura de estos corsés son insuperables, asegurando durabilidad y completa satisfacción.

Las ilustraciones de esta página muestran dos de nuestros últimos modelos, pero tenemos muchos más.

**La Casa Grande
Habana, Cuba**



A Solicitud enviaremos un catálogo gratis.

Se desea establecer correspondencia con los mejores comerciantes del Centro América y de la América del Sur.

Van Orden Mfg. Co.
NEWARK, NEW JERSEY, U. S. A.

Muñequerías

Zapaquilda

y

El Ogro

Por Crispín

Erase que se era un padre con tres hijos ya mancebos, muy feliz en su pobreza, pues no llegaba al extremo de que a los cuatro faltase alguna vez el sustento. Pero, como en este mundo no se es feliz mucho tiempo, el buen padre murió un día dejando en el desconsuelo a los tres hijos de su alma, que lloraron en silencio aquella desdicha horrible e inesperada por ellos. Enterrado ya el difunto, leyeron su testamento, y acto seguido aceptaron su parte los herederos. Para el mayor fué el molino, para el mediano el jumento, y Zapaquilda, la gata, le correspondió al pequeño. El mediano y el mayor se pusieron muy contentos, pero no así el otro hermano, contrariado en extremo. “¿De qué me sirve la gata, si no me queda ni un perro,” se preguntaba muy triste el desgraciado pequeño. Y hasta el bosque, compungido, se marchó dando un paseo.... Zapaquilda, que era buena, compadeciendo al mozo, le siguió, sin que él la viese, y al fin saltó ante su dueño, hablándole de este modo con el más sentido acento: —“Si me compras un collar y unas botas, te prometo que has de ser muy pronto rico y hasta Príncipe Heredero.” El muchacho, aunque asombrado, no vaciló ni un momento. Compró el collar y las botas a Zapaquilda, y se fueron por donde la gata quiso practicando sus consejos. Primeramente, a cazar, juntos, de malicia llenos, que no se peca por ella, tratándose de conejos.... Dos logró cazar la gata, que marchó a escape con ellos para ofrecerlos al Rey, que la agradeció el obsequio —“No a mí, le dijo la gata, sino al Príncipe, mi dueño, que os los manda muy gustoso. Son de sus montes inmensos.” —“¿Y quién es ese buen Príncipe? Yo quisiera conocerlo,” dijo el Rey a Zapaquilda, radiante de contento. —“Es el Príncipe Rolando, más millonario que Crespo.” —“¿Y donde vive Su Alteza, si es que yo puedo saberlo?” —“Pues, vive.... vive.... en su casa. Un palacio, allá, muy lejos.... Al otro lado del río.” —“Mañana mismo iré a verlo,” interrumpió, fino, el Rey queriendo mostrarse atento. Zapaquilda despidióse y salió del salón regio, dispuesta a servir de algo a su muy amado dueño. Le contó toda la escena y le llevó a un lago inmenso para que allí se bañase, porque tenía un proyecto.... En cuanto estuvo desnudo le escondió la ropa al dueño, y le dijo:—“Ahora te aguardas a que pase el Rey y el séquito.” Cuando llegó el Rey al lago Zapaquilda fué corriendo para decirle, llorosa, que al buen Príncipe, su dueño, unos ladrones malvados le robaron el dinero, le dieron una paliza, y al agua lo echaron luego.... El Rey, inmediatamente, ordenó que en un momento al Príncipe dieran ropas, y una bolsa de dinero.... Con lo cual Rolando, alegre, fué feliz como en un sueño....

Lindos vestidos para niñas y niños



Bonitas prendas de niños 6511

Vestido 6338

Vestido 6532

6315—Representa un vestido cómodo y elegante de tarde hecho de terciopelo verde con raso blanco para el cuello de estilo cuáquero. Patrones de 6 a 14 años requiriendo el de 12 años, 5.40 m. de terciopelo 68 cm. ancho y 35 cm. de raso, 91

Para obtener una esmerada confección de estos modelos no hay nada mejor que comprar los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El bordado de trencilla se puede reproducir empleando el patrón transferible núm. 11453, el cual consta de 4.60 m. de franja de 5 cm. ancha y cada patrón vale 20 centavos, oro. (Una peseta.)

6354—Novísimo traje de niños confeccionado de chaviot azul oscuro. Tiene patrones de 2 a 8 años, requiriendo el de 6 años, 1.40 m. de cheviot 1.10 m. ancho, para la chaqueta y el pantalón y 1.70 m. de batista de 68 cm. ancha para la blusita. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6522—Este precioso vestidito se confeccionó de muselina blanca de motitas con rosetas y banda de cinta azul pálido. Tiene patrones de 4 a 12 años, requiriendo el de 12 años, 3.10 m. de tela, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). La sarga y la gabardina también son telas adecuadas.

6134—Sencilísimo vestido bonitamente hecho de tafeta blanco marfil. Tiene patrones de 6 a 14 años requiriendo el de 12 años, 3.70 m. de seda, 91 cm. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 33.)

Bonitos modelos para el Colegio



6524—Muy bonito es el vestido que se representa. Su corte de líneas elegantes y diversos detalles de buen gusto que reúne, los clasifican entre los modelos de la estación. Se ilustran dos vistas de él en esta página, en el primer grabado tela a cuadros se empleó para su confección y sarga para el segundo, el cual lleva una chaquetilla corta de estilo bolero. Tiene patrones de 8 a 16 años, requiriendo el de 16, 3.45 m. de tela a cuadros, 1.10 m. ancha para la chaquetilla, mangas y falda, 70 cm. de batista, 91 cm. ancha para la blusita. El de 8 años, 2.85 m. de sarga, 1.10 m. ancha y 45 cm. de terciopelo, 68 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo de los motivos se tomó del patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta). El dibujo de los motivos se tomó del patrón transferible núm. 12184 y vale cada patrón 20 centavos, oro. (Una peseta).

6384—Gracioso vestidito de tirantes, con blusa de cuello convertible y faldita tableada de dos paños, hecho de crepé de seda y gabardina. Tiene patrones de 4 a 16 años, requiriendo el de 12, 1.95 m. de crepé, 91 cm. ancho para la blusita y 1.85 m. de gabardina, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6344—Vestidito encantador de piqué blanco, que tiene patrones de 4 a 14 años, requiriendo el de 6 años, 3.10 m. de tela, 91 cm. ancho. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

6516—Vestido muy práctico que tiene patrones de 6 a 14 años, requiriendo el de 12 años, 2.75 m. de sarga, 1.10 m. ancha y 70 cm. de tela cuadros, 1.10 m. ancha. Cada patrón, 20 centavos, oro. (Una peseta).

(Continúa en la página 33.)

En las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE MODA), que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, hallarán las señoras variados y elegantes modelos de trajes para niños.

Muñequerías

Zapaquilda

y

El Ogro

Por Crispín

Ya el Príncipe en la carroza, junto al Rey, tan satisfecho, se adelantó Zapaquilda hacia los campos triguenos que en una extensión enorme envidiara el mundo entero. Los segadores, sudando, trabajaban como negros, y grande fué su alegría al ver que llegaba hasta ellos una carroza de gala y un tropel de caballeros. Zapaquilda, habilidosa, apresuróse al momento a ver a los segadores, exponiéndoles su ruego de que, si les preguntaban, contestasen sin recelo que de las inmensas tierras solo Rolando era el dueño. —“Y si alguno no lo dice, agregó, tiembles de miedo, pues de su cabeza el Rey se servirá para el juego de bolos que en su Palacio utiliza en el invierno...” Los segadores, con susto, en seguida prometieron decir lo que Zapaquilda les recomendó en su ruego. Y así, cuando el Rey, curioso, preguntó al pasar ante ellos, —“De estos campos tan hermosos, ¿me direis quién es su dueño?” le contestaron al punto los segadores, temiendo ver de bolas sus cabezas: —“Son de Rolando”.... “Celebro, le dijo el Rey, que sea tuyo este campo tan inmenso.” —“Mil gracias, señor, mil gracias”, Contestó el pobre mancebo, que no comprendiera cómo era de las tierras dueño.” —“Vamos ahora a tu Palacio.” Y Zapaquilda, al momento, dijo, impávida, —“Es allí.... Muy lejos, señor, muy lejos....” Se adelantó presurosa, y a todo escape corriendo llegó al Palacio del Ogro más fiero del universo. —“Buenas tardes, buen amigo. Le saludo con respeto, y le rindo mi homenaje de admiración y de afecto.” El Ogro, al verla tan fina, se lo agradeció riendo. Ella prosiguió, temblando: —“¿Y dígame, acaso es cierto que os transformais, si quierais, en elefante o en perro, o en león, o en pavo real, o en un oso o en un ciervo?” —“En todo y en un instante. Tú verás, si quieres verlo” Y acto seguido en león se transformó. Metía miedo.... luego se hizo un elefante, y poco después un perro.... Zapaquilda, temerosa, felicitábale presto, y por fin le dijo audaz: —“¿Y en ratón sabrías hacerlo?” —“También. Ya está; soy ratón” Y como lo era, en efecto, Zapaquilda echó la zarpa y lo mató en un momento.... Poco después, la carroza del Rey llegaba corriendo y Zapaquilda, orgullosa, dijo al Rey: —“Señor, entremos. Esta es la Casa del Príncipe” y Rolando, boquiabierto, se asombró de su palacio que en verdad era soberbio. Se celebró allí un banquete, hubo brindis, hubo versos, música, flores, bailables, y un buen vino de Burdeos. Al brindar, el Rey, muy fino, dijo: —“Por el heredero de su fortuna y la mía, pues, si tu quieres, te cedo en matrimonio a la infanta Flor de Lis, ¿Quieres?” —La acepto,” exclamó al punto Rolando. Y Zapaquilda, riendo, le dijo con voz muy baja: —“No te quejarás, mi dueño.”

Lo más elegante para los "gentlemen"



1663—Traje de americana.—Chaqueta, de una hilera de tres botones; material, cheviot; largo, para una estatura intermedia, 77 cm.; hombros, corrientes y anchos; borde del cuello, natural; solapas, de puntas agudas, midiendo 5 3/4 cm. en el corte, y 22 1/2 cm. hasta el primer botón; cuello, midiendo 5 cm. en el frente y 5 cm. en la espalda; frente, corriente con tres botones; espalda corriente con la abertura del faldón al centro; bolsillos, inclinados y terminados con bieses; el del pecho acabado con ribetes; bordes, puntadas sencillas; costura, sencilla; mangas, abiertas con dos botones; chaleco, de una hilera de botones, sin cuello; medidas, la abertura de 28 cm. y todo el largo 67 cm.; pantalones entalle natural en las caderas y muslos; medidas, rodillas 47 cm. y los bajos 41 cm.

1664—Traje de americana.—Chaqueta, de doble hilera de botones; material, estambre áspero; largo, para estatura intermedia, 77 cm.; hombros, corrientes y anchos; borde del cuello, intermedio; solapas, miden 5 cm. de la ranura al hojal, y 5.9 cm. al hojal; cuello, desde el corte, siendo lo mismo en la espalda; frente, se cierra con dos o tres botones, quedando el dobléz suave; espalda, corriente, con la abertura del faldón al centro; bolsillos, los de abajo cubiertos por carteras, el del pecho acabado con ribetes; bordes, puntadas dobles de 1 cm.; costura, sencilla; mangas, acabadas con una abertura de dos botones; chaleco, lo mismo que el modelo 1663; pantalones, lo mismo que el modelo 1663.

1668—Traje de montar.—Chaqueta de equitación; material, cheviot o lana acordonada; largo, 83 cm.; hombros, corrientes y anchos; borde del cuello, natural; solapas, agudas, midiendo 5.7 cm. en el hojal, y 22 cm. hasta el primer botón; cuello, mide 3 cm. en el frente y en la espalda; frente, se cierra con tres botones, siendo redondo desde el último botón; espalda, entállase con una abertura prolongada y con bastante amplitud en las costuras de los lados; bolsillos, inclinados y acabados con bieses; bordes, puntadas sencillas de 0.11 cm.; cos-

tura, sencilla; mangas, acabadas con aberturas y dos botones; chaleco, de una hilera de botones, sin cuello; medidas, 31 cm. en la abertura, y 66 1/2 cm., a lo largo; frente, se cierra con cinco botones; pantalones de montar, del mismo material que la chaqueta y el chaleco; cortados debajo de la rodilla. La extensión puede ser del mismo material o se puede usar piel de ante.

1669—Abrigo de pieles.—Abrigo, cuello de piel; material, paño fino negro; largo, 1.17 m.; hombros, anchos y corrientes; cuello, largo y cubierto con piel de foca, como de 13 cm. de ancho; frente, se cierra con cuatro alamares y sus ojales de cordoncillo; espalda, cae recta desde los hombros; bolsillos, con carteras; mangas, sencillas.

1670—Abrigo de pieles.—Abrigo, con forro de piel; material, lana inglesa negra de poco cuerpo; largo, 1.17 m.; hombros, anchos y corrientes; borde del cuello, mediano; solapas y cuello; este muy parecido al cuello largo, abotonándose hasta la garganta, o se puede llevar vuelto según se ilustra en el grabado. Esta prenda se puede forrar con cualquier piel que se desee; frente, se cierra con tres botones; bolsillos, verticales, acabados con carteras; espalda, cae recta desde los hombros; bordes, puntadas dobles, de 1 cm.; costura, sencilla o que haga juego con los bordes; mangas, sencillas. Para divulgar los incomparables patrones del "American Gentleman" desde nuestras oficinas Centrales, de Nueva York, remitiremos, previo el envío de solo \$1.00 oro americano, un patrón de traje completo para un tamaño intermedio, cortado en grueso papel Manila, molde que habitualmente vendemos a \$2.50 oro.

Por \$1.50 oro, enviaremos el patrón cortado a cualquier medida exacta.

En las páginas del "American Gentleman" editado en inglés por la American Fashion Company, se encuentran toda clase de informaciones sobre las Modas Masculinas.

Los modelos ilustrados en esta página son de nuestro "American Gentleman."

La mejor revista de modas de caballero, en inglés, es "American Gentleman."

EL PORVENIR DE LA MUJER

Relacion de concursantes

J. J. E., Manatí, Pto. Rico.
A. R. F., Curacao.
G. M. R., Lima, Perú.
M. L. J., Sancti Spiritus, Cuba.
A. L. R., Ponce, Pto. Rico.
A. L. V., Montevideo, Uruguay.
A. D. G., Habana, Cuba.
A. B. P., Curazao.
J. V. C., Costa Rica, C. A.
E. S. N., Curazao.
B. V. S., New York City.
E. C. Inquisición, Lima, Perú.
R. C., Lima, Perú.
J. G., Rep. del Salvador.
G. K., Madrid, España.
M. J., Wagon Mound, New Mexico.
S. M., Aguadilla, Pto. Rico.
J. F., Sabarden, Buenos Aires.
S. B., Buenos Aires.
M. D. T., Prov. Mendoza, Rep. Argentina.
N. R., Camaguey, Cuba.
J. G. F. C., Maracaibo, Venezuela.
L. S., Trinidad, Cuba.
A. C. T., Córdoba, España.
S. E. C., España.
R. M. A., Santander, España.
A. P., Zaragoza, España.
J. M. A., Madrid, España.
Azucena, Curacao, Venezuela.
Antomp, Rep. del Ecuador.
Violeta, Encrucijada, Cuba.
Conchita, Encrucijada, Cuba.
Rosaura, Curazao.
Enigma, Buenos Aires.
F. S. I., Madrid, España.
T. J. A., Cienfuegos, Cuba.
Diez y siete Primavera, Madrid, España.
Esmeralda, Madrid, España.
E. J. C., Catacaos, Perú.
A. F. P., Guayaquil, Ecuador.
E. C. P., Panamá.
Una Española entusiasta del Pictorial
Una Solterona Madrileña, Madrid, España.
J. J. V., Puerto Cabello, Venezuela.
C. A., Guatemala, C. A.
C. M. G., Chiriquí, Rep. de Panamá.
P. R. D., Matanzas, Cuba.
L. E. C. P., Sampacho, Rep. Argentina.
C. M., Habana, Cuba.
Abdalah, Curazao.
Telma, Buenos Aires, Rep. Argentina.
J. S., Cienfuegos, Cuba.
M. L. L. C., Guatemala, Rep. de Guatemala.
M. M., Gijón, España.
M. F., Quemu, Rep. Argentina.
C. M., Rio Piedras, Puerto Rico.
P. B., Santurce, Puerto Rico.
A. M. S., Rosario, Rep. Argentina.
A. B., San José, Costa Rica.
L., Cienfuegos, Cuba.
M. L. F., Habana, Cuba.
P. M. Q. N. S. N., Santo Domingo.
F., Caracas, Venezuela.
C. B., Caracas, Venezuela.
L. L., La Guaira, Venezuela.
D. M. E., Antimano, Venezuela.
A. R., San German, Puerto Rico.
L. C., Madrid, España.
E. V. F., Torrelavega, España.
E. C. P. L., Fernanfior, Madrid.
R. S. M., Soria, España.
Caridad, Badajoz, España.
A. P., Logroño, España.
G. T. S., Madrid, España.
Gardenia, La Carolina, España.
C. G. R., Madrid, España.
Z. A., Habana, Cuba.
M. P., Madrid, España.
Una Española, Santander, España.
Una Castellana, Santander, España.
A. Z., Utrera, Sevilla, España.
F. V. R., Valladolid, España.
M. R., Madrid, España.
F. P. P., Granada, España.
C. N. R., Ronda, España.
M. C. A., Barcelona, España.
M. K. C., Barcelona, España.
A. V., Madrid, España.
M. C., Madrid, España.
Fernan, Madrid, España.
Una Solterona, Madrid, España.
M. S. A., Madrid, España.
M. C. M. B., San Vicente de la Barquera, España.
C. P., Madrid, España.
C. B. C., Valencia, España.
M. L. G., Coruña, España.
J. L., Madrid, España.
A. R. S., Madrid, España.
Una de tantas... Madrid, España.
A. R., Madrid, España.
A. A. A., Guipuzcoa, España.
Ledia, Madrid, España.
E. L. R., Berga Prov. de Almeria, España.
A. P. F. R., Madrid, España.
M. R. B., Sevilla, España.
Solimán, Valencia, España.
Libia, Melilla.
J. M. A., Madrid, España.
C. P. G., Madrid, España.
F. C., Ceuta.
L. R. G., Madrid, España.
A. M. B. M., Madrid, España.
E. G., Madrid, España.
F. D., Jesus del Monte, Cuba.
D. M. R., Habana, Cuba.
Violeta, Abaran, España.
V. O., Vegadeo, España.
Mascota, Madrid, España.
Una Mujer de 17 años, Badajoz, España.
Sisebuta, Madrid, España.
J. A. N., Menorca, Mahon.
P. P., Logroño, España.
J. R. H., Arequipa, Perú.
C. M., Guatemala, C. A.
J. E. M., Habana, Cuba.
E. M., Santurce, Puerto Rico.
M. R. R., Hatillo, Puerto Rico.
P. B., Santurce, Puerto Rico.
C. C., Prov. de Coclé, Rep. de Panamá.
C. S. M., Badajoz, España.
E. E. G., Curazao.
M. del C. A., Barcelona, España.
I. E., David, Panamá.
J. G. G., Salamanca, España.
Una lectora del "Pictorial."
Angélica, Lima, Perú.
D. G. Ponce, Puerto Rico.
L. M. H., Habana, Cuba.
A. L. R., Ponce, Puerto Rico.
P. A., Barcelona, España.
Pink Rose, Madrid, España.
Obturador, Turrialba, Costa Rica.
Sarah Hermida, Segovia, España.
I. C., San Pedro, Honduras.
M. C. R., Caibarien, Cuba.
M. H., Sanchez, Dominicana.
I. de F., New York, E.E.W.
Una Colombiana, El Banco.
J. de A., Porfuerza, Cuba.
Cisne, Santa Marta, Colombia.
Una obrera, Lima, Perú.
M. G. E., Madrid, España.
R. de D., San José, Costa Rica.
L. B. L., Congojas, Cuba.
D. J., Habana, Cuba.
S. A. F., Sagua, Cuba.
J. P. L., Madrid, España.
Una Madre, Buenos Aires, Rep. Argentina.
White Lily, Madrid, España.
A. B., Limón, Costa Rica.
R. R. A., Zaragoza, España.
Gladys, Panamá, Panamá.
M. L. de L., Guatemala.
R. S. de T., Sancti Spiritus, Cuba.
M. T. M., Mayaguez, Puerto Rico.
G. K., Madrid, España.
A. P., Bejar, España.
J. S. L., Buenos Aires, Argentina.
Flor de Lis, Tucuman, Argentina.
X. Y. Z., Habana, Cuba.
Selbia, Camaguey, Cuba.
Siempviva, Cienfuegos, Cuba.
Claribel, Matanzas, Cuba.
M. G., Itabo, Cuba.
Una Española, Encino, Estados Unidos.
M. G. de H., Barcelona, España.
C. C., Leon, Nicaragua.
Fe, Montevideo, Uruguay.
J. O., San Sebastian, Puerto Rico.
N. G., David, Panamá.
Matilde, Maracaibo, Venezuela.
T. T., San José, Costa Rica.
H., San Salvador, El Salvador.
Lux, Zacapa, Guatemala.
A. N., Habana, Cuba.
M. A. R., Vedado, Cuba.
Flora, Vera Cruz, Méjico.
Yo, Tegucigalpa, Honduras.
S. A., Limon, Costa Rica.
Max, Santurce, Puerto Rico.
O. H., Montecristi, Rep. Dominicana.
A. G. de S., Malaga, España.
Marianela, Colon, Panamá.
C. A., Barcelona, España.
D. R., Caracas, Venezuela.
X., Barranquilla, Colombia.
F. E. C., San José, Guatemala.
Conchita, Mérida, Méjico.
L. B., Sonsonate, El Salvador.
R. S., La Florida, Honduras.
N. R., Balboa, Canal de Panamá.
En esta relación no estan incluidas las contestaciones recibidas despues del 10 de Diciembre, día en que se cerró el Concurso.

DESCRIPCIONES

DE VARIOS FIGURINES

(Continuación de la página 17)
6519—Vestido para señoras. El tamaño intermedio requiere, 1.85 m. de paño, 1.37 m. ancha y 2.70 m. de terciopelo negro, 91 cm. ancho. Va acompañado con el dibujo transferible No. 11452 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6325—Corpiño para señoras. Requiere el tamaño intermedio, 2.75 m. de seda floreada, 68 cm. ancha, 45 cm. de crepé, 91 cm. ancha y 45 cm. de raso 68 cm. ancho. 6534—Falda. Requiere 2.40 m. de sarga, 1.10 m. ancha.
6498—Vestido para señoras. Requiere el tamaño intermedio, 7.75 m. de tela a cuadros, 91 cm. ancha, 1.05 m. de batista bordada, 68 cm. ancha, para el corpiño.
Cada uno de estos patrones se venden al precio de 20 centavos, oro. (Una peseta) en todas las Agencias que "Pictorial Review" tiene en todo el mundo.
(Continuación de la página 27)
6515—Bata para señoras y señoritas. Requiere la de 91 cm. de busto, 7.20 m. de tela, 68 cm. ancha, con 8.00 m. de cinta.
6521—Camisa de dormir para señoras y señoritas. Requiere la de 91 cm. 4.35 m. de tela, 91 cm. ancha. Va acompañado el patrón con el dibujo transferible No. 11339 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6504—Delantal para señoras y señoritas. Requiere el tamaño mediano, 2.05 m. de tela 68 cm. ancha con 60 cm. de tela contrastante.
5954—Camisa para señoras. Requiere el tamaño intermedio, 1.95 m. de tela, 91 cm. ancho. Para reproducir el bordado de los motivos use el patrón transferible No. 11964 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6533—Delantal para niñas. Requiere el de 8 años, 1.85 m. de tela 91 cm. ancha. La gorra y el delantal requieren 2.30 m. de tela, 91 cm. ancha.
6514—Camisa para caballeros y jóvenes. Requiere la de 91 cm. de pecho, 2.85 m. de tela 91 cm. ancha.
5548—Combinación para niños. Requiere el de 6 años, 1.60 m. de tela 68 cm. ancha. El bordado de los motivos se tomó del patrón transferible No. 12175 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6506—Vestido de estilo griego para señoras, señoritas y niñas. Requiere el de 91 cm. de busto, 7.30 m. de tela, 91 cm. ancha si se hace con cola y mangas flotantes.
Cada uno de estos patrones se venden al precio de 20 centavos, oro. (Una peseta) en todas las Agencias que "Pictorial Review" tiene en todo el mundo.
(Continuación de la página 28)
6525—Vestido drapado para señoritas. Requiere el de 18 años, 3.65 m. de encaje 46 cm. ancho, 1.85 m. de raso, 91 cm. ancho, 2.40 m. de punto 91 cm. ancho, 4.80 m. de piel y 1.25 m. de seda, 68 cm. ancho para forro. Estas cantidades son para el grabado que se ve con la túnica drapada; el que se ilustra con la túnica fruncida, necesitará 5.95 m. de punto 1.00 metro de ancho, con 70 cm. de raso 68 cm. ancho. Use el patrón transferible No. 12136 para el bordado, y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6367—Vestido para señoritas. Requiere el de 16 años, 6.65 m. de tela 68 cm. ancha, con 4.60 m. de tela para los volantes. Se muestra dos vistas de este modelo en la página 28.
6520—Vestido para señoritas. Requiere el de 16 años, 2.75 m. de raso, 91 cm. ancho, 2.50 m. de gasa 1.00 metro ancha y 45 cm. de encaje, 46 cm. ancho para el chalequito. Para el bordado de trencilla úsese el patrón transferible No. 11809 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
Cada uno de estos patrones se venden al precio de 20 centavos, oro. (Una peseta) en todas las Agencias que "Pictorial Review" tiene en todo el mundo.
(Continuación de la página 29)
6520—Vestido para señoritas. Requiere el de 16 años, 3.10 m. de raso, 91 cm. ancho, 2.50 m. de sarga, 1.10 m. ancha.
6383—Vestido de estilo princesa para señoritas. Requiere el de 16 años, 3.30 m. de tela, 1.10 m. ancha, para el vestido, 70 cm. de 91 cm. para el corpiño y 60 cm. de raso 68 cm. ancho.
6237—Blusa de estilo ruso para señoritas. El bordado de trencilla se tomó del patrón transferible No. 11452 y vale 20 centavos, oro. (Una peseta). La falda es la No. 5978. La confección del vestido requiere en el tamaño intermedio, 4.45 m. de tela, 1.10 m. ancha con 4.10 m. de piel.
6449—Blusa de estilo ruso para señoritas. Requiere el de 16 años, 2.30 m. de paño, 1.37 m. ancho. La falda plisada es No. 5460.—Se requiere 3.45 m. de tela, 91 cm. ancha.
(Continuación de la página 30)
6260—Vestido de estilo Imperio para niñas. Requiere el de 8 años, 2.50 m. de muselina moteada, 91 cm. ancha.
6511—Varias prendas para niños. Requiere el de 2 años, 1.85 m. de tela 91 cm. ancha para el vestido que se ilustra en la página 30. El patrón transferible No. 11751 se usó para el bordado. Vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6338—Vestido para niños. Requiere el de 4 años, 2.50 m. de tela, 68 cm. ancho, 45 cm. de tela contrastante. Se usó el patrón transferible No. 11742 que consta de 30 ramos y vale 20 centavos, oro. (Una peseta).
6532—Vestido para jovencitas y niñas. Requiere el de 12 años, 5.40 m. de tela, 91 cm. ancha con 60 cm. de raso, 91 cm. ancho para los bieles.
(Continuación de la página 31)
6408—Abrigo para jovencitas y niñas. Requiere el de 12 años, 3.55 m. de terciopelo 91 cm. ancho, o 2.30 m. de paño fino, 1.37 m. ancho.
6262—Vestido para niñas. Requiere el de 6 años, 2.65 m. de tela a cuadros, 91 cm. ancha.
6174—Vestido para niños. Requiere el de 8 años, 1.40 m. de tela, 91 cm. ancha para la blusa y 90 cm. de tela 1.00 metro ancho para la falda.

Jabon Sulfuroso de Glenn

30% de Puro Sulfuro

UN JABON medicinal insuperable para el tocador y el baño, refresca y blanquea la piel, quita las manchas, alivia la irritación y mejora el cutis.

Limpia y Embellece

Como este jabon ha sido falsificado en Cuba y en la América del Sur, exíjase el legítimo Jabon Sulfuroso de Glenn, que es el mejor.

De venta en todas las droguerías
C. N. Crittenton Co., Props., 115 Fulton St., New York, U. S. A.

Tintura de Hill para el Cabello y la Barba, Negra o Castaña, 50 centavos oro.

HAGA VOLANDO

LA LIMPIEZA DE LA CASA



TENGA
CUIDADO
Y USE

SAPOLIO

PASTILLA DURA, NO SE DESPERDICIA, LIMPIA, DESENGRASA Y ABRILLANTA

Está obligado a limpiar. Cuando cualquiera otra cosa falla, Vd. sabe que el SAPOLIO no fallará. Indispensable para toda clase de UTENSILIOS DE COCINA, PISOS, MARMOLES, METALES, LAVABOS y todo lo que se pueda limpiar.

ENOCH MORGAN'S SONS CO., NEW YORK, E. U. de A.

H. JAECKEL & SONS

La Primera Casa de América en Piel

ESTABLECIDA HACE 50 AÑOS

MODELOS ELEGANTÍSIMOS en abrigos, manguitos, gorros, cuellos, esclavinas, y salidas de teatro y de baile.

A cuantas personas residen o visitan Nueva York, les invitamos para que vean nuestros salones de exposicion, donde encontrarán un inmenso surtido de pieles de todas las clases y para todas las ocasiones.



Los comerciantes de las repúblicas Hispano-Americanas hallarán una gran ventaja, comunicándose directamente con esta casa.

H. JAECKEL & SONS

16 WEST 32ND STREET

NEW YORK, E. U. de A.

NO TIENE CONEXION CON NINGUNA OTRA CASA

EL NOVIO DEL ACASO

(Continuacion de la pagina 11)

cuarto! ¡Sería bien cruel! Vaya Vd. a buscarla ahora mismo, que yo las espero a la puerta.

Y Jen fué muy gustosa.

Como buena irlandesa se interesó al momento por este episodio novelesco.

Así, a las doce y media, en el Restaurant Flaubert's, Bobby Haines, imperioso ordenaba que le fueran servidas absurdas cantidades de los manjares más selectos para obsequiar a una muchacha, que, en lo sucesivo, no habría de volver a pasar hambre.

¿Y Miss Emily, en tanto?

Más dulce que nunca, centuplicada su belleza con el modesto vestido y el sencillo sombrero, que en ella adquirían gran valor, parecía aún más niña, más humilde, más necesitada de ternura.

En la diáfana claridad del día, Bobby admiraba sus hermosos ojos sombreados por azules ojeras, la blanca transparencia de su frente y el óvalo perfecto de su rostro, primorosamente modelado.

CUANDO Jen Riley hubo prolongado hasta el límite posible la hora de su almuerzo, y de mala gana volvió a su trabajo, Miss Emily se fué también. Bobby protestó, suplicó y tuvo al fin que someterse. No le estaba permitido acompañarla hasta su casa y ella no accedió a comer con él, aún cuando el incluyó a Jen en la invitación. Pero sonreía al rehusar, y al despedirse le dijo cariñosa: ¡Hasta mañana!

Así, pues, no la había disgustado que él la enamorase y aún estaban a Miércoles.

—“Jueves, Viernes, Sábado,”—contó para sí.....

El camarero del Restaurant Flaubert's sonrió satisfecho al verlos aparecer al día siguiente.

Los dos jóvenes se sentaron solos a la mesa, sin que Miss Emily notara la falta de su amiga. Tal es la natural ingratitud de los enamorados.

Y en este segundo día, después de almorzar, se marcharon juntos, en un cab, que partió rápido hacia el Parque.

En el Parque el cab fué despedido y pasaron la tarde, de Primavera espléndida, paseando felices a lo largo de las tranquilas avenidas bajo los árboles en flor.

Cuando las sombras del crepúsculo llenaron el Parque acompañó Bobby a Miss Emily hasta la misma puerta del pobre edificio que ella llamaba con tristeza “su hogar.”

—¡Qué hermoso día ha sido el de hoy!—dijo ella al tenderle su mano.

—Todos los días pueden ser hermosos—contestó él sin darle otra razón que la fe que en sí mismo tenía.....

En la mañana del siguiente sábado la comitiva nupcial desfiló ante el público por última vez. La multitud de señoras que presenció su paso rió, criticó y admiró cuanto quiso; las campanas tocaron con inusitada valentía; las damas de honor dieron rienda suelta a sus risas, y Bobby Haines al terminar su cometido, estaba densamente pálido y con un extraño fulgor en la mirada.

—De prisa—suplicó a la novia, cuando ésta entró en su cuarto a despojarse, definitivamente, de sus galas.—¡Haga Vd. el favor de darse prisa!

Su voz aparecía velada por sincera emoción y la muchacha hubiera deseado saber si él, como ella, dejaba aquel lugar preocupado.

Comenzó a desnudarse, llena de incertidumbre, de duda, de esperanza y de temor al mismo tiempo, sin ninguna prisa. Su lucha era cruel. ¡El término de la hermosa semana de ensueño había llegado demasiado pronto!

El dinero de que disponía no podía durar mucho, aun escatimándolo con gran cuidado. Buscaría trabajo desesperadamente. Pero, ¿y si no lo hallaba antes de que el dinero se la terminase?

¡Quién sabe! ¡Algo había venido antes en su amparo! ¡Algo podía venir otra vez! Y no es posible consumirse, ni desfallecer cuando se es joven y la vida parece sonreír.

Se acabó de abrochar su traje usado; se puso su viejo sombrerillo; miró por vez última los rasos y tules que ya no volvería a ponerse; dijo adiós a las de-

más muchachas, y salió del cuarto con seguros pasos y alegría en el alma.

El mañana podía traer tristezas; pero ella estaba todavía en el hoy y abajo, en la puerta, alguien la esperaba con el corazón asomado a los ojos.

BOBBY estrechó las dos manos de la joven con efusión entre las suyas, cuando aquella apareció en la puerta del almacén, sin que los transeúntes le preocupasen, ya que por el contrario lo que desaba era pregonar sus amores. Hubiera querido darlos a conocer el mundo entero, gritando a toda voz:

—¡Miradla! ¡He aquí la mujer bella entre las bellas! ¿Conoceis alguna más hermosa, más pura, más perfecta, más dulce?.....

Apresuradamente subieron a un cab, y dió al muchacho que esperaba a la puerta un dollar de propina, por haber buscado el coche para ella.

—¿Dónde vamos?—preguntó la joven, sorprendida porque siempre habían ido a pie hasta el restaurant.

Bobby deslizó un brazo alrededor de su talle, atrayéndola hacia sí.

—Vamos a City Hall—dijo, y en sus labios tembló un beso, que pudoroso no llegó a estallar.

Ella estaba atónita adivinando los pensamientos de él, y creyendo que debiera, ante ellos, enfadarse, pero lejos de hacerlo trémula y perpleja, se sentía feliz.....

Sin respirar apenas, no supo más que repetir:

—¿A City Hall?

—Por la licencia—explicó Bobby.

—¿La licencia?

—Sí, Vd. sabe que vamos a casarnos mañana, a las once en punto. Ya tenemos hecha la costumbre. Aunque esta vez será de modo muy distinto. Nada de lujoso altar, nada de espléndidos adornos nada de multitud de espectadores. El sacerdote, Jen, su madre, Vd. y yo solamente; y en último caso, el sacerdote y nosotros.

La besó, al fin, sin saber decirle una palabra más, pues a despecho de su gran osadía, tuvo miedo, un miedo mortal.

¿Temía que ella pudiera rehusar? ¿Temía que pudiera contestarle....? ¡Oh!, no, no. Lo mejor de todo era no dejarla hablar; por eso besándola estaba salvado.

Ella, por su parte, no deseaba hablar tampoco; deseaba llorar solamente; y lloró acongojada, trastornando a Bobby por completo.

—¡No lloré Vd. por Dios, no llore! Yo no quiero hacerla desgraciada. Quiero hacerla feliz, muy feliz. Tranquílese y dígame que consiente en ser mi esposa.

Ella, ahogando sus sollozos y moviendo negativamente la cabeza, con testó desesperada;

—No, amigo mío. No puedo casarme. ¡No es posible!

Bobby se irguió en su asiento con presteza, mirando a la calle por la ventanilla del cab.

—¿Quiere Vd. a otro hombre?—preguntó con voz insegura.

No se le había ocurrido hasta entonces, que ella pudiese querer a otro. Había pensado solo en su desamparo; en que ella necesitaba cariño y él la necesitaba a ella. Pero, de seguro.... era demasiado hermosa para no ser amada.... Algun otro, sin duda....

—¡No! No es por eso—contestó ella enérgica—Pero no puedo casarme, ¡no puedo!

Volvióse él hacia ella con el rostro resplandeciente, ansioso, lleno de esperanza otra vez.

—¿Usted piensa que no voy a quererla bastante? La querré tanto, tanto, que no echará Vd. de menos nada. ¡Confíe en mí! Diga: ¡Sí!

Ella siguió moviendo su cabeza, obstinada, en sentido negativo.

—Pero, ¿por qué?—demandó él imperioso—¡Dígame al menos el por qué!

—No puedo....no es posible que me case....con este vestido....—murmuró, al fin, llena de vergüenza.

Los transeúntes del Bowery, por cuyo sucio pavimento rodaba el cab en aquel instante, volvieron la cabeza, al oír una sonora carcajada hombre, que repercutió como un eco triunfal de alegría y de juventud.

MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS

PARA LOS

PATRONES PICTORIAL REVIEW

Los más sencillos y perfeccionados que se publican. Sus modas se anticipan á todas y son los únicos patrones que llevan GUIA DE CORTE Y CONFECCION en castellano.

MEDIDAS DE LOS PATRONES PICTORIAL REVIEW



La tabla de medidas facilitará á nuestras favorecedoras el recibo inmediato de los patrones exactos al tamaño que desean.

Al ordenar patrones para faldas, téngase en cuenta si las caderas miden en proporción más que la cintura, en cuyo caso deberá pedirse por la medida de las caderas y ajustar luego la cintura.

El largo corriente de las faldas es 107 y 109 cm. por delante y 114 ó 117 por detrás. Clara es que las faldas de cola tienen mayor largo por detrás, pero por delante llevan siempre las susodichas medidas impresas en el sobre del patrón.

Para niños, niñas y señoritas ordenen los patrones por edades, pero de acuerdo con las medidas más aproximadas que aparecen en la tabla, sea cualquiera la edad.



Medidas correspondientes á Señoritas.

AÑOS	14	16	18	20
BUSTO	79	84	89	91½ cm.
CINTURA	63½	62	61	61 cm.
CADERAS	89	94	98	101½ cm.
LARGO DE LA FALDA	87½	94	99	101½ cm.

CÓMO TOMAR LAS MEDIDAS

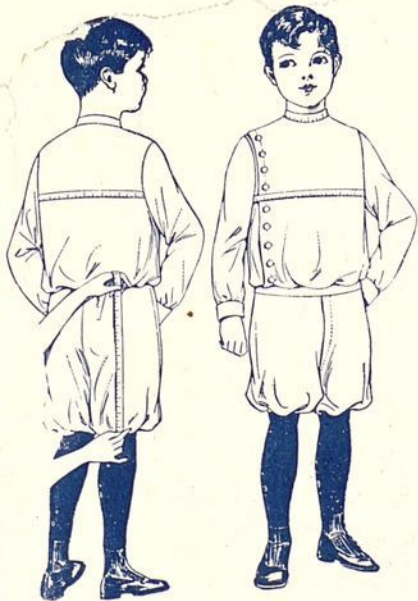
Las ilustraciones indican el sitio exacto por donde debe tomarse cada medida con el metro.

La exactitud de la medida del busto se obtiene ajustando la cinta al rededor del cuerpo por la parte más abultada, dos centímetros y medio más bajo de los sobacos y un poco más alto por el centro de la espalda.

El largo del talle se obtiene por el centro de la espalda, desde el cuello y desde el sobaco á la cintura.

Para las caderas, basta rodearlas á los 15 cm. más bajo de la cintura.

Las medidas para señoritas, niños y niñas siguen las mismas reglas; teniéndose en cuenta que al pedir un patrón deben darse la edad y las medidas, porque éstas varían mucho entre los de la misma edad.



Simbolos usados en los Patrones Pictorial Review

Hemos conseguido que estos signos sean los más fáciles y sencillos por tanto, de todos los patrones que se publican ó cortan.

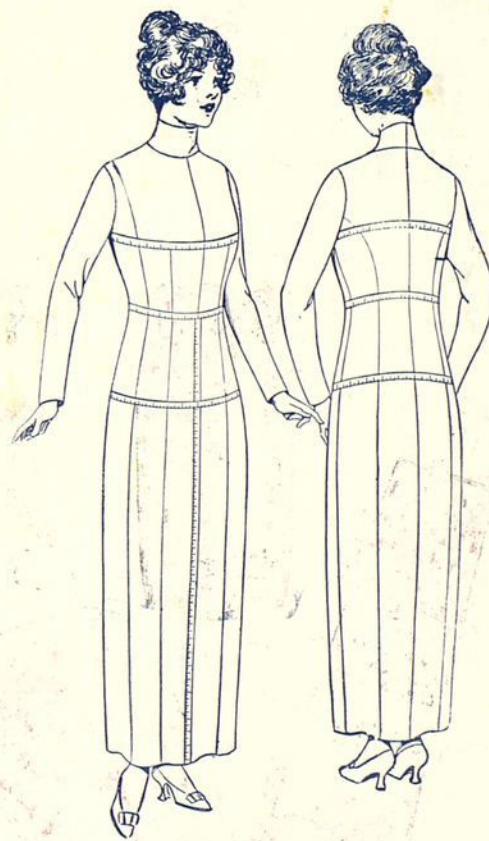
Los cortes V indican por donde deben unirse los patrones y el ancho de la costura. Las perforaciones O grandes son para seguir el hilo de la tela. Las pequeñas o señalan las líneas del adorno.

La ranura □ ó rectángulo indica las alforzas y pliegues. Una T y una perforación O son para señalar pliegues cortos ó pinzas.

Dos TT son para indicar donde lleva recogido.

Tres TTT señalan donde no hay costura y debe cortarse la tela doblada.

NOTA—Si se omite alguno de estos signos en un patrón es porque no se necesita allí.



Medidas correspondientes á niños

AÑOS	2	4	6	8	10	12	14	16
PECHO	53	57	61	63½	67	71	76	81 cm.
CINTURA	52	56	59½	61	63½	67	71	75 cm.
CUELLO	25½	26½	28	29	30½	32	33	34 cm.

Medidas para hombres

CUELLO	35½	37	38	39½	40½	42	43	44½	45½
PECHO	86	91	96	101	107	112	117	122	127

Medidos del busto, Cintura y Caderas de Señoritas.

BUSTO	81	86	91	96	101	106	112	117	122	127	cm.
CINTURA	53	56	61	66	71	76	81	86	91	96	cm.
CADERAS	94	99	104	110½	117	123	131	138½	146	152½	cm.

THE PICTORIAL REVIEW COMPANY

216-226 West 39th Street

NEW YORK, E. U. A.



CALISTA

Articulos Para Tocador



Porque la mujer hermosa estima su cutis y su encanto físico inapreciablemente, ella usa los artículos CALISTA para el tocador con toda la suprema confianza de su pureza y eficacia.

CALISTA

Polvos para el rostro	Pasta para los dientes
Carmin compacto	Perfume
Polvos compactos	Agua de tocador
Jabón CALISTA	Triple extracto
Crema CALISTA	Crema jabón para afeitar
(En tubo o en pomo)	(para caballeros)

GRATIS:

Muestra de los Polvos CALISTA para el rostro. Folleto CALISTA. No tienen que enviar dinero alguno; simplemente su nombre y dirección. Estamos seguros de que tanto han de gustarle que estará Ud. impaciente por probar las demás preparaciones CALISTA antes anotadas. El folleto que las acompaña le proporcionará detalles completos sobre los artículos CALISTA.

Los productos CALISTA se venden en todas las casas expresadas a continuación:

S. A. Smart, Madrid, España	Sucs. de Blanes.
Inclán, Angones y Co.,	Mayaguez, P. R.
Habana, Cuba	Cassini y Co., Rosario, R. A.
Díaz y Hno., Caibarién, Cuba	J. Marabotto, Montevideo, U.
Rosendo Fernández,	J. de Ueberschaer Co.,
Camaguey, Cuba	Guatemala
R. F. Paniagua,	Antonio Botto, Lima, Perú
Cienfuegos, Cuba	Marín y Co., Oruro, Bolivia
J. Muñiz y Co.,	Marín y Co., Potosí, Bolivia
Manzanillo, Cuba	Warburg & Goldschmidt,
Benedetti Hermanos, Panamá	Buenos Aires, R. A.
Dr. R. D. Call, San Salvador	R. Izquierdo, Buenos Aires
Constantino Suarez Gomez, Sto. Domingo	

Schiffelin & Co.,

245 William Street,
New York City

Planes completos de venta se enviarán a todo Comerciante que lo solicite.